

oreense

REVISTA TRIMESTRAL DE LA
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
Año I. Número 2
Enero - Febrero - Marzo 1978

CONSEJO EDITOR

Presidente:

Ilmo. Sr. D. David Ferrer Garrido

Vicepresidente:

Sr. D. César Fernández Rodríguez

Vocales:

Sr. D. Hermógenes González Blanco

Sr. D. Cesáreo Moreiras Alvarez

Sr. D. Manuel García Manzano

Secretario:

Sr. D. Silverio Alvarez Méndez

Interventor:

Sr. D. Antonio Rey-Stolle de la Peña

Director:

Sr. D. Hermógenes González Blanco

Colaboran en este número:

J. L. Castro Somoza

I. Rodríguez Pérez

M. Chamoso Lamas

Horacio Gelner

H. González Blanco

A. Pascual Carballo

F. Fariña Busto

C. Casares Mourinho

A. Vara Fernández

Fotografías:

Reza y archivo

Asesor y Coordinador:

José Platero Paz

Imprime:

Artes Gráficas Elkar, S. Coop.

Gregorio Balparda, 71 - Bilbao 12

Edita:

Excma. Diputación Provincial de Orense

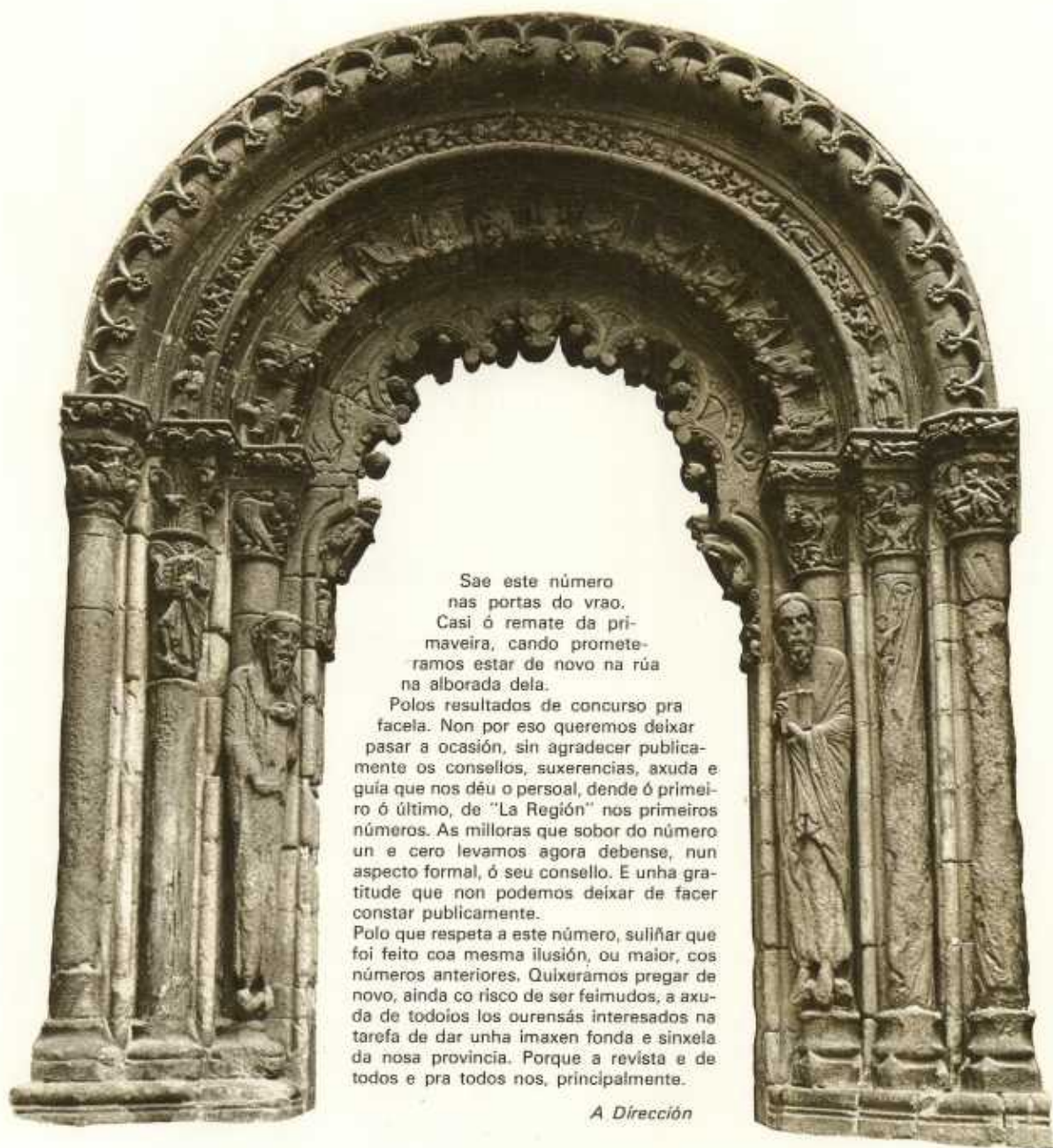
Dep. Leg.: BI-1289-78

Portada:

TORRE DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO
DE SANTA CRISTINA DE RIBAS DEL SIL

SUMARIO

	Pág.
VIDA PROVINCIAL	
Los montes vecinales gallegos.....	5
El Pazo de Villamarín.....	9
EL DESARROLLO INDUSTRIAL	
Citroën, S. A.....	17
PIEDRA Y AGUA	
Sta. Cristina de Ribas del Sil.....	27
El embalse de Castrelo.....	32
COMARCAS ORENSANAS	
La Limia alta.....	37
TEMAS	
Veinticinco años de episcopado.....	41
El canon sobre la producción de energía.....	49
El cuartel de San Francisco.....	51
XENTE DE OURENSE	
Failde.....	61
Hombres para el desarrollo provincial: A. Carreño.....	69
DOCUMENTO	
La Escuela de A. y Oficios.....	75
ARTE, LETRAS, MUSICA	
El Museo Provincial.....	81
Os últimos anos do Patriarca das Letras Galegas.....	105
La Coral "De Ruada".....	111



Sae este número
nas portas do vrao.
Casi ó remate da pri-
maveira, cando promete-
ramos estar de novo na rúa
na alborada dela.

Polos resultados de concurso pra
facela. Non por eso queremos deixar
pasar a ocasión, sin agradecer publica-
mente os consellos, suxerencias, axuda e
guía que nos déu o persoal, dende ó primei-
ro ó último, de "La Región" nos primeiros
números. As milloras que sobor do número
un e cero levamos agora debense, nun
aspecto formal, ó seu consello. E unha gra-
titude que non podemos deixar de facer
constar publicamente.

Polo que respeta a este número, suliñar que
foi feito coa mesma ilusión, ou maior, cos
números anteriores. Quixerámos pregar de
novo, aínda co risco de ser feimudos, a axu-
da de todoíos los ourensás interesados na
tarefa de dar unha imaxen fonda e sinxela
da nosa provincia. Porque a revista e de
todos e pra todos nos, principalmente.

A Dirección

vida provincial



Los montes vecinales gallegos
Panorama socio-económico jurídico

Por JUAN LUIS CASTRO SOMOZA

Como dice en su Filosofía del Derecho el profesor Legaz y Lacambra:

"El Derecho es para el hombre, para la vida humana, y la ciencia del Derecho o sirve a la vida o no sirve para nada". Por ello, al abordar el tema de los montes vecinales gallegos, no podemos circunscribirnos a un aspecto puramente técnico-jurídico cuyo alcance justificativo sería muy reducido, sino que consideramos preciso y obligado hacer hincapié en la significación y dimensión socio-económica y humana del tema, ya que el Derecho en su condición de superestructura social tiene que afincar sus raíces en estructuras más profundas que serán las que, en definitiva, demuestren el acierto o equivocación de las soluciones elaboradas por los juristas.

Pues bien, si tenemos en cuenta que del total de 2.891.597 Has. que comprende el territorio de la región gallega, 2.004.130 Has., es decir, el 69,3 por 100, son montes o terrenos de naturaleza forestal, fácilmente se comprende que cualquier actuación en profundidad que se pretenda llevar a cabo en nuestra región, dentro del sector agrario, tiene que incidir fundamental y básicamente sobre tal superficie forestal, puesto que constituye el elemento dominante de ese factor de la producción que los economistas llaman "tierra" o "naturaleza".

concretamente, la provincia de Orense podemos afirmar que se halla entre las tres primeras provincias de España, en cuanto a proporción de superficie productiva ocupada por explotaciones agrarias de más de 300 Has.

Si traemos aquí a colación estos datos es porque se puede afirmar, con plena certeza, que todas estas explotaciones de más de 300 Has. son montes.

Es evidente que una adecuada explotación y planificación económica de la superficie regional ocupada por tales explotaciones de caracteres latifundistas constituye un elemento trascendental de cara a una reestructuración y lanzamiento de la agricultura gallega. Ahora bien, como ya se decía en las conclusiones del Consejo Económico Sindical del Noroeste, de 1964, sin una adecuada ordenación legal de los montes de Galicia, no sólo no puede realizarse una sensata planificación económica, sino que, incluso en lo realizado, si no se encauza legalmente, corre serio riesgo de que sus finalidades fundamentales se malogren.

Aunque por el momento sólo puede hacerse un cálculo aproximativo, no creemos aventurado afirmar que, de la total superficie forestal de la región gallega, entre un 60 y un 70 por 100 corresponde a montes de propiedad vecinal en mano común, siendo éstos además, por regla general, los de más extensas dimen-

De la total superficie forestal de Galicia, entre un 60 y un 70 por ciento corresponde a montes vecinales en mano común

Por otra parte, un examen más atento de la estructura de las explotaciones agrarias de Galicia nos revela aspectos comúnmente ignorados, que quiebran una imagen del agro gallego machaconamente repetida.

Se ha dicho, una y mil veces, que la más grave deficiencia estructural que aqueja a la agricultura gallega es el minifundio en la propiedad de la tierra; tal hecho es innegable, pero junto al mismo, y en aparente paradoja, existe un importante porcentaje de latifundismo, como puede observarse en el siguiente cuadro:

Proporción de la superficie productiva ocupada por explotaciones agrarias de 300 y más Hectáreas.

	Superficie productiva	Superficie en explotaciones de más de 300 Has.	%
La Coruña	719.100	97.320	13,5
Lugo	886.900	272.911	30,7
Orense	651.800	380.355	58,3
Pontevedra	420.800	164.230	39,
Galicia	2.678.600	914.896	35,3

De la observación de los anteriores datos se desprende que más de un tercio de la superficie productiva regional corresponde a explotaciones latifundistas, y,

siones. Concretamente en Orense los montes clasificados como vecinales superan las 250.000 Has., que suponen los 4/5 del total aproximadamente.

Ello significa que, en definitiva, la problemática de los montes gallegos es la problemática de los montes vecinales en mano común.

La institución de los montes vecinales, típica, aunque no exclusiva, de Galicia, ofrece además un específico interés profesional para el jurista, tanto por constituir uno de los últimos vestigios de una primitiva propiedad comunal colectiva de la tierra, como por ofrecernos un claro ejemplo de la vigencia y pujanza del Derecho consuetudinario, constitutivo de una real y auténtica forma de vida social, aun en medio del olvido y la hostilidad de un Derecho escrito no siempre acorde con la realidad social subyacente.

Pero, ¿qué son los montes vecinales en mano común?

A esta interrogante podemos responder con el concepto legal que nos ofrece la Ley 52 de 27 de julio de 1968, la que en su art. 1 los define como "montes pertenecientes a los vecinos agrupados en parroquias, aldeas, lugares, caseríos, barrios y otros similares no constituidos formalmente en entidades municipales, que, con independencia de su origen, vengán aprovechándose consuetudinariamente en régimen de comunidad, exclusivamente por los integrantes de dichas agrupaciones en su calidad de miembros de las mismas".

Como esquema general y sintético de la evolución histórica de los bienes de propiedad comunal en nuestra patria, puede aceptarse el formulado por NIE-

La institución es típica aunque no exclusiva de Galicia

TO (Bienes comunales. Madrid-1964), que nos parece acertado y de indudable rigor lógico, conforme al cual, el nacimiento del municipio, como ente dotado de personalidad jurídica, determinó la atribución al mismo de la titularidad de los bienes que antes pertenecían al común de vecinos, y tal trasmutación de la titularidad puede atribuirse a dos motivos fundamentales: uno de carácter técnico jurídico, ya que la concepción romanista no conocía este tipo de propiedad comunal y exigía que tal derecho fuese atribuido a un ente con personalidad jurídica y perfectamente individualizado; y otro, éste de carácter sociológico y económico, consistente en que el nuevo municipio venía a coincidir en extensión con el antiguo común de vecinos, con lo cual este traslado de la titularidad no suponía realmente un despojo de los anteriores titulares.

¿Por qué razón los montes vecinales de Galicia escaparon a esta evolución general de los bienes comunales?

Muchos autores se han mostrado perplejos ante el hecho de la supervivencia de esta institución; sin embargo, un conocimiento próximo de la realidad sociológica y geográfica de Galicia, nos permite encontrar una explicación bastante simple de tal, en apariencia extraño, fenómeno. En efecto, mientras que en otras regiones españolas los nuevos municipios venían a coincidir sensiblemente con los grupos sociológicos que ostentaban la titularidad de los bienes comunales,

y, por consiguiente, el cambio en la atribución de la titularidad de tales bienes no tenía mayores consecuencias de orden práctico, la disgregación geográfica de los núcleos de población gallegos y el hecho de que los municipios abarcasen a varios de estos núcleos social y geográficamente diferenciados, cada uno de los cuales era titular de sus peculiares bienes comunales, impidió la absorción de la titularidad de tales bienes por la nueva entidad municipal, ya que de producirse tal fenómeno se daría lugar a una verdadera expoliación de la propiedad de algunos de estos grupos sociales en beneficio de otros que tal vez no poseían bienes de esa naturaleza o los poseían en menor medida.

De cualquier modo, lo cierto es que la institución de los montes vecinales ha resistido a lo largo de los años los embates de una legislación centralista e indiscriminada, logrando, al fin, su reconocimiento legislativo, a través de la Ley 52/1968 de 27 de julio, y de su Reglamento de 26 de febrero de 1970. Aun cuando esta legislación, actualmente vigente, tiene fallos y defectos, es indudable que vino a dar satisfacción a un viejo anhelo de nuestra región y a una necesidad permanentemente sentida.

La clarificación y reconocimiento de la verdadera titularidad jurídica de los montes gallegos era y es un presupuesto básico, una "conditio sine qua non", para cualquier actuación de tipo agrario o económico sobre los mismos.



Capilla perteneciente a un monte comunal en Parada del Sil

Estos montes constituyen las únicas tierras con dimensiones suficientes para explotaciones modernas, frente al minifundismo agrario gallego

A la solución de tal problema está fundamentalmente dirigida la Ley de 1968 y su Reglamento, aunque hasta la fecha el camino recorrido es escaso, salvo en las provincias de Orense y Lugo, debido a la poca eficacia en el funcionamiento de los jurados provinciales de montes vecinales en mano común.

Pero una adecuada ordenación jurídica de los montes vecinales no puede limitarse a tan reducido objetivo.

En efecto, no se puede olvidar que las circunstancias y necesidades determinantes del nacimiento de estas comunidades sobre los montes han evolucionado profundamente.

Originariamente los montes constituían un elemento accesorio o complementario de las explotaciones agrarias individuales, proporcionando pastos, leñas y esquilmos; respondían a necesidades típicas de una economía primitiva y de autoconsumo. Pero evidentemente, en el actual estadio económico sería totalmente absurdo pretender el mantenimiento y conservación de una situación semejante.

La institución conserva e incluso puede decirse que ha acrecentado su interés, pero sus objetivos han de ser actualizados.

En efecto, en nuestra región, plagada de explotaciones agrarias minifundistas, los montes constituyen las únicas tierras con dimensiones suficientes para constituir explotaciones modernas y susceptibles de mecanización. Además, la titularidad colectiva de estos montes puede facilitar el camino hacia explotaciones societarias o cooperativistas, que superen la atrasada concepción de la pequeña explotación familiar y de autoconsumo. La Ley de 1968 y su Reglamento ya han entreabierto posibilidades en tal sentido; así en el art. 7.º se contempla la posibilidad de imponer la transformación de las explotaciones por otras más convenientes; el art. 2.º b) admite la cesión a cooperativas o a entidades, para fines que redunden en beneficio directo de los vecinos propietarios; y el art. 9.º permite la imposición de mancomunidades de aprovechamiento conjunto de diferentes montes. Y en análoga dirección renovadora de los fines y posibilidades de la institución, cabría la utilización de la legislación de comarcas y fincas mejorables y la de cooperativas.

Una acción planificadora e impulsora de la amplitud e intensidad requerida para el lanzamiento y puesta en marcha de las explotaciones macrodimensionales que integran los montes vecinales, fácilmente se comprende que, dada su envergadura, sólo podrá ser abordada desde el sector público o con una colaboración decisiva del mismo.





El Pazo de Villamarín

Centro de recría de la raza rubia gallega

LA FINCA DE VILLAMARIN

El "Pazo de Villamarín" está situado en una finca de unas 45 Ha. de extensión, enclavada en el municipio de Villamarín, lugar de Fondevila, con accesos por la carretera de Santiago o por la de Lugo, entre las cuales se halla ubicada.

Esta posesión perteneció durante muchos años al médico gallego D. Juan López Suárez, que la había adquirido por los años cuarenta a D. Pedro de la Maza, y a su muerte, fue vendida por sus herederos a D. José Becoña Otero, de Beariz, que la destinó a explotación de ganado ovino. De este último propietario la adquirió la Diputación provincial en el año 1972, con el fin de instalar un Centro de Recría de ganado Rubio Gallego y la Escuela de Capacitación Agraria.

Por su situación en la comarca central del Miño, su altitud media no sobrepasa los 400 m. sobre el nivel del mar, con abundantes lluvias en invierno y escasas

Por ISMAEL RODRIGUEZ PEREZ

en verano. Su suelo es silíceo y de predominio granítico, con la vegetación propia de los mismos, es decir, abundancia de gramíneas en los prados y bosques donde crece con facilidad el *Pinus sylvestris*, si bien aún quedan hermosos ejemplares de especies autóctonas de robles y castaños.

La distribución actual de cultivos corresponde a unas 20 Ha., aproximadamente, de praderas naturales y tierras de labor, divididas en varios predios, y una masa forestal de otras 22 Ha., situada en la zona más alta de la finca, y en la que predomina el pino sobre otras especies, tales como el eucalipto, abedul, roble, etc. Atraviesa la finca un pequeño afluente del Barban-tiño, con sus márgenes pobladas de avellanos, que discurriendo por la base roqueña y abrupta sobre la que se asienta el Pazo, da lugar a unos parajes de una belleza extraordinaria.

AREA DE DISPERSION DE LA RAZA RUBIA GALLEGA

Haciendo caso omiso de los pequeños núcleos dispersos actualmente por toda la geografía nacional —provincia de Asturias, Toledo, Salamanca, Zamora, Sevilla y otras— la raza Rubia Gallega se encuentra en las cuatro provincias gallegas, asentándose la población más compacta y homogénea en la zona donde confluyen las cuatro provincias. Por lo que respecta a la provincia de Orense, coincide el área de dispersión con la comarca natural del Miño central, que comprende los partidos judiciales de Carballiño, Orense, Allariz, Celanova y Ribadavia.

Ahora bien, dentro de esta amplia zona, hemos de distinguir dos sub-comarcas en las cuales la raza está representada más genuinamente, tanto por su censo total como por su calidad. Una de ellas está integrada por los municipios de Carballino, Irijo, Boborás, S. Cristóbal de Cea, Piñor de Cea, Villamarín, La Peroja, Coles, Amoeiro, Punxín y Maside. La otra se compone de los municipios de Celanova, Cartelle, Ramiranes, La Merca y La Bola. Característica común de las dos zonas es la pureza de raza, que apenas si se ha visto influenciada con cruces de otras razas que se pretendieron usar como mejoradoras, tales como la Simmenthal, Asturiana, South-Devon, etc. Dentro de la triple aptitud (trabajo, leche y carne) por la que se explota esta raza, hay que consignar los buenos rendimientos logrados en la producción lechera en las vacas de la raza Rubia de la provincia de Orense, según datos

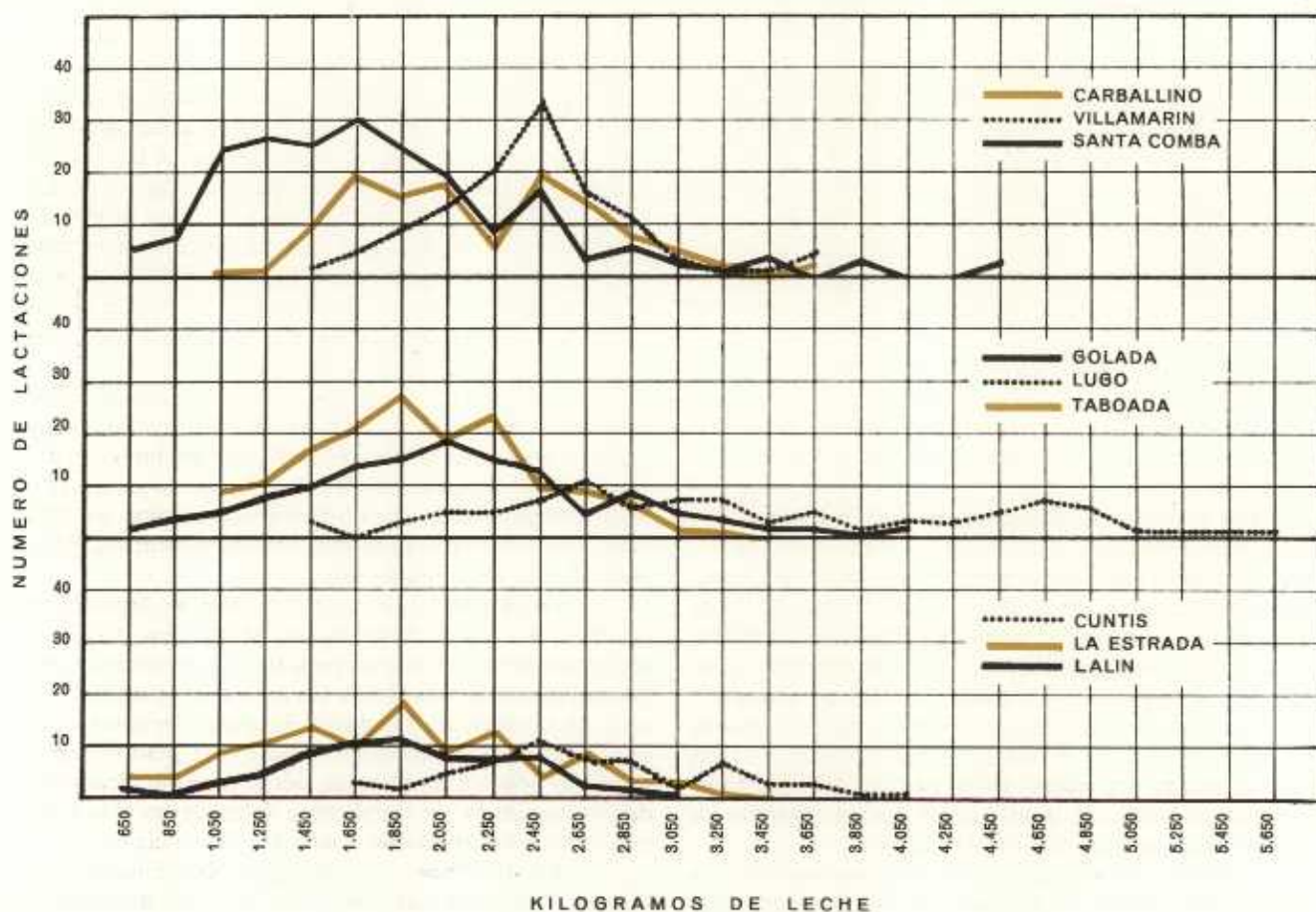
obtenidos de los núcleos de Control de Rendimiento Lechero implantados en los años 1955 al 1960 por la Junta Coordinadora de Mejora Ganadera.

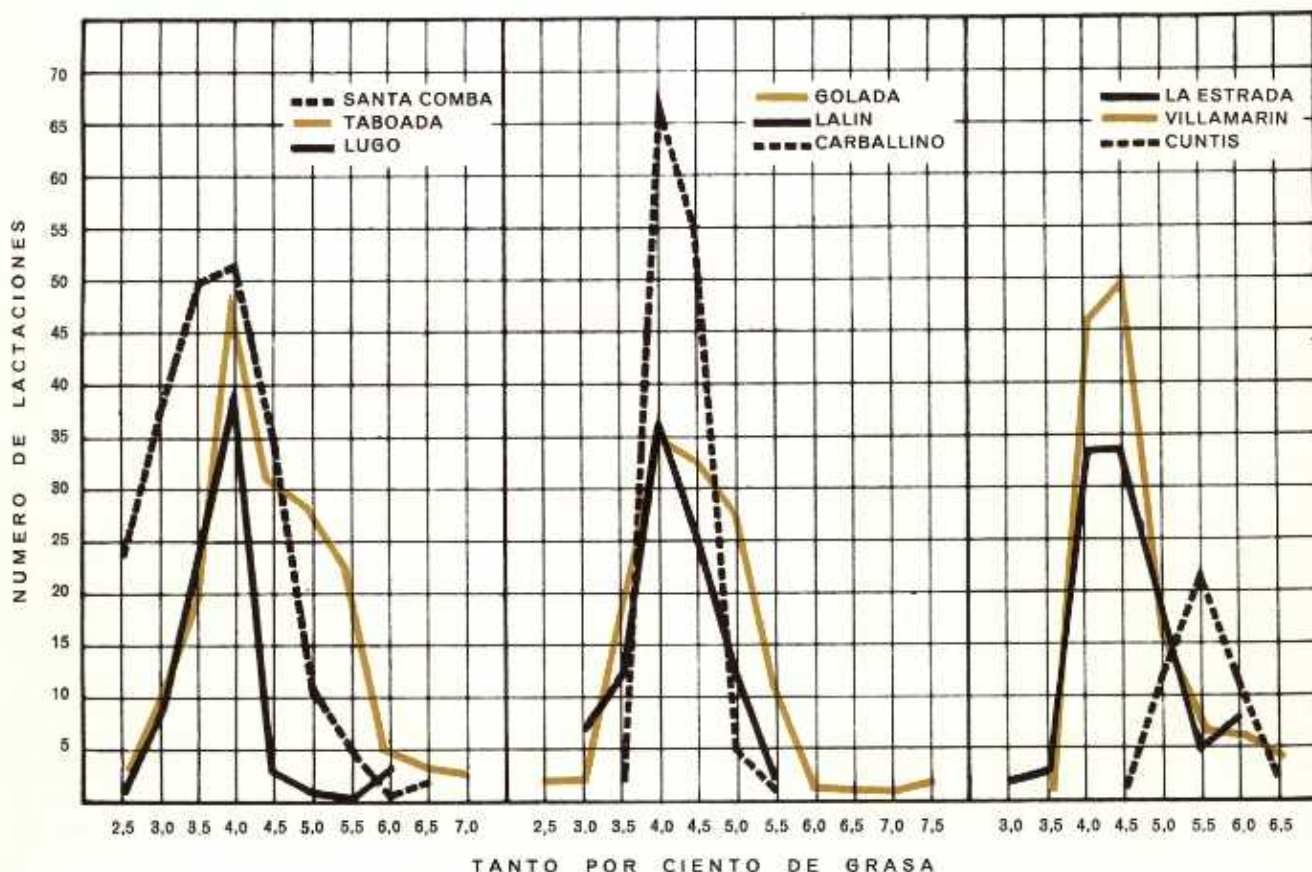
En efecto, en los núcleos de Carballiño y Villamarín, los rendimientos variaron entre 1.050 a 3.650 kg., siendo la media de cada uno de los citados núcleos de 2.178 kg. y 2.420 kg., respectivamente. Si a esto unimos los altos índices alcanzados en riqueza grasa, podemos decir que nos encontramos con unas estirpes de un alto caudal genético para servir de base en una selección orientada a la producción láctea. Estos datos de producción y su comparación con los de otros núcleos de control de Galicia están recogidos en los cuadros que reproducimos a continuación.

CONFORMACION

Por lo que respecta a su conformación corporal, se ha logrado dar una mayor amplitud a los diámetros transversales, largo, lomo y nalga intermedia, cuello medianamente fuerte, hueso fino, pata corta, pecho profundo y una amplia capacidad digestiva, que hace de ella un animal apto para altos rendimientos en carnicería. Se ha impuesto, en definitiva, la que hoy se denomina "raza rubia mejorada", lograda gracias a los trabajos perseverantes llevados a cabo en los distintos Centros de Selección de Galicia para esta raza a lo largo de los últimos años partiendo de ejemplares procedentes de Lugo, que se ha venido utilizando como fuente de sementales mejoradores sobre el resto de la población vacuna rubia de toda Galicia.

GRAFICOS





CITAS HISTORICAS EN TORNO A LA SELECCION DE LA RAZA

No ha sido fácil llegar a la creación de este biotipo de "raza rubia mejorada" que hoy puebla gran parte de las praderas de Galicia. Y no lo ha sido porque continuamente ha sido preciso luchar contra una serie de factores que condicionaban el desarrollo de la raza hacia orientaciones productivas más elevadas. Citemos en primer lugar y de manera casi esquemática, las condiciones ecológicas del suelo gallego, primario, silíceo, granítico y pizarroso, casi carente de cal y por lo tanto, ácido, que determinan una vegetación herbácea de gramíneas, con escasez de leguminosas. Esta carencia de cal influye en alto grado en el desarrollo del esqueleto, con alteraciones de todo tipo, desde el raquitismo hasta la presencia acusada de tuberculosis. No son menos importantes toda clase de parasitosis, en cuya aparición tiene gran influencia el alto grado de humedad y suave temperatura.

Las alternativas de altas producciones y períodos de escasez unido a la poca tierra disponible da lugar a una discontinuidad alimenticia, lo que imposibilita las altas producciones. No es menos importante el exceso de población que gravita sobre el campo, que, a pesar de la emigración y del éxodo hacia la ciudad, sigue teniendo un índice de los más elevados de Europa.

A pesar de todo ello, la explotación del ganado vacuno, y dentro de él la raza Rubia Gallega, ha sido una necesidad ineludible en el campo gallego, caso como única razón de la existencia y supervivencia de las pequeñas explotaciones familiares.

Citemos a continuación los principales intentos que se han llevado a cabo en una loable acción por

mejorar esta raza:

— En los primeros años del siglo XIX se realizaron importaciones de las razas Angus, Durhan, Hereford, Schwyz, Simmenthal y Frisona Holandesa, de la que sólo persistió la acción de la Simmenthal hasta no hace muchos años.

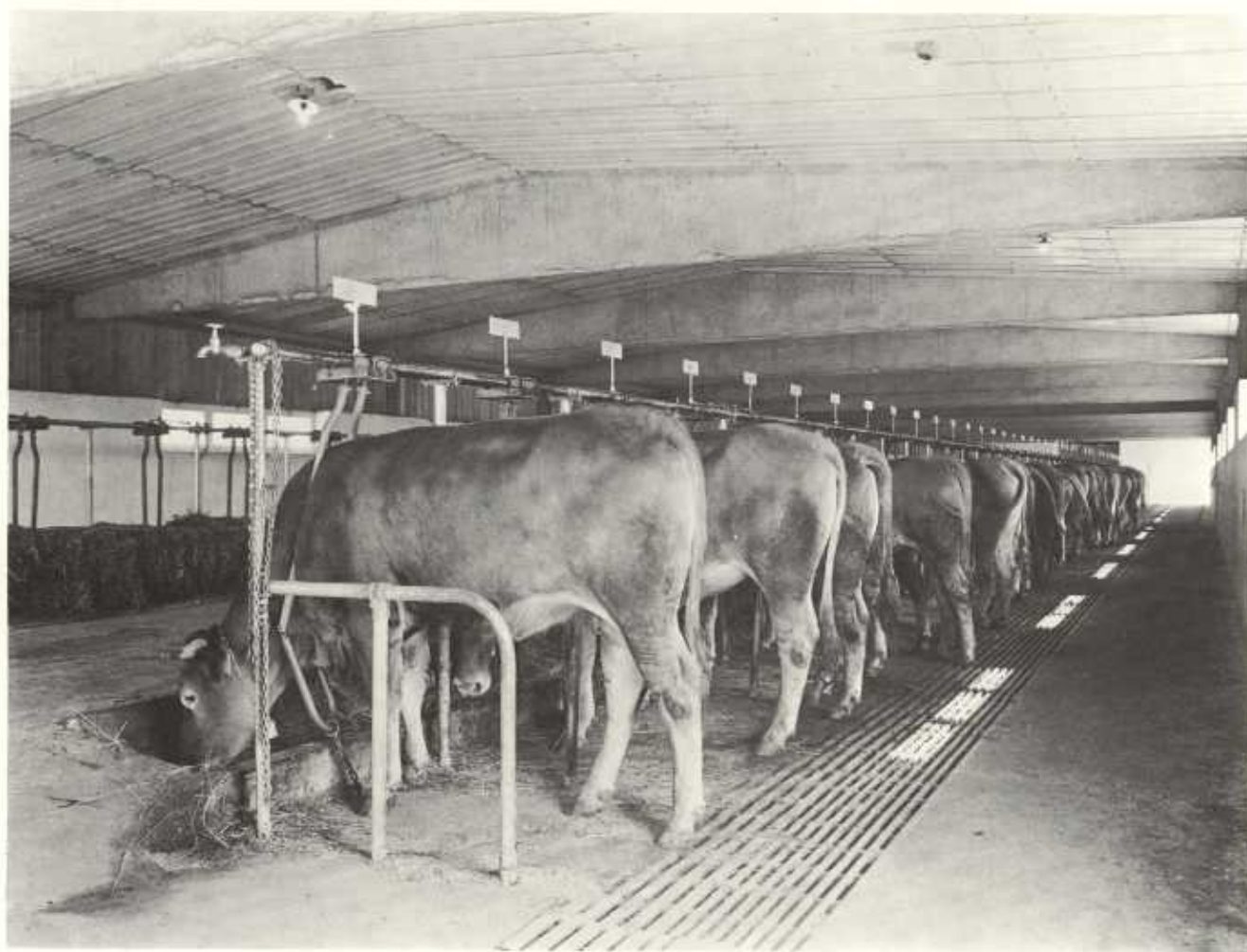
— En 1906 se celebra en Lugo el I Congreso Agrícola y Ganadero, que establece como conclusión "la selección científica dirigida" aunque no se dice sobre qué razas. Coincidiendo con él, se importan de Portugal ejemplares de la raza "Barrosa", que habría de tener marcada influencia en el sur de nuestra provincia.

— En 1916 se publica una monografía de Rof Codina sobre la raza Rubia Gallega, premiada por la Asociación de Ganaderos del Reino, que distingue las variedades de los valles y de montaña.

— En 1933 publica la Dirección General de Ganadería el Reglamento Oficial de Libros Genealógicos y fija el estándar de la raza. A partir de esta fecha se inició, a modo de tanteo, en la provincia de Lugo el registro y comprobación de rendimientos lácteos en esta raza, y proliferan por toda la región los concursos, recuperación de sementales, etc.

— En el año 1948, y dentro del Plan Agrícola de Galicia, se crea el Servicio de Mejora de prados y explotación del ganado lechero con un ambicioso plan de mejora de la raza Rubia Gallega a base de la creación de Círculos de Control y Registro Genealógico y utilización de sementales selectos. Este plan se abandonó sin llegar a darle cima, por la enorme dispersión de los registros de hembras y falta de colaboración económica de entidades locales y provinciales.

— En 1955 se crea la Junta Coordinadora de Mejora Ganadera que inicia una labor de selección a



base de un servicio descentralizado de libros genealógicos, implantando núcleos municipales de registro y control en las zonas más características de la raza. En sus años de vigencia, se crearon 22 núcleos de Control de Rendimientos y se impulsó la labor de los Centros de Recría y Selección de Lugo, Fragavella, Sobrado de los Monjes, Porriño y Fuentefiz, que tanta influencia han tenido para la recuperación y recría de sementales sobresalientes.

—Y por último, habrá que citar como hecho importante, la aprobación con fecha 13 de setiembre de 1969 del Reglamento del libro genealógico de la raza Rubia Gallega, encomendando la puesta en marcha de estos servicios a la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Rubio Gallego, con sede en Lugo, y su actualización, más reciente, por resolución de la Dirección General de la Producción Agraria de 18 de noviembre de 1976.

EL CENTRO DE RECRÍA DE VILLAMARIN

La provincia de Orense cuenta con un censo de ganado vacuno de la raza Rubia Gallega, en mayor o menor grado de pureza, de unas 56.000 cabezas, lo que supone, aproximadamente, un tercio del total provincial de esta especie. Es un hecho de vital importancia económica para la provincia, al que hay que dar su justo valor y prestar la mayor atención posible.

Y así lo ha comprendido siempre la Diputación provincial de Orense, que no ha regateado esfuerzo

alguno para que esta importante faceta de la economía provincial alcance el desarrollo que merece. Al finalizar la década de los años cuarenta, adquiere el Pazo de Fuentefiz y lo cede al Ministerio de Agricultura, que instala en él un Centro de Selección de ganado de raza Rubia Gallega, que es su actual cometido. Y ya en la actualidad, una vez planteada la adquisición del Pazo de Villamarín, se piensa desde el primer momento destinarlo a Centro de Recría de esta raza, ya que su ubicación, extensión y necesidades de la raza Rubia Gallega, así lo aconsejan.

Luego la Diputación establece con el Ministerio de Agricultura, a través de su Dirección General de la Producción Agraria, un concierto para la recría en el futuro centro que se ha de instalar en Villamarín de 250 terneras de la raza Rubia Gallega, ejemplares que había de suministrar la citada Dirección General, para, una vez completada su fase de crecimiento y puesta en gestación, a los 24 meses aproximadamente, entregarlas a ganaderos de la provincia.

Aprobados por la Corporación Provincial el proyecto y presupuesto de construcción del nuevo Centro de Recría, las obras dieron comienzo en el verano de 1976, habiéndose puesto en servicio el establo y dependencias anejas el pasado verano de 1977.

Este nuevo Centro de Recría cuenta con las siguientes dependencias:

— **Establo**, con capacidad para 100 novillas, dispuestas en dos filas de 50 animales, cabeza con cabeza, con pasillo central de alimentación y dos laterales de servicio y limpieza, bebederos automáticos y colle-

ras de tipo americano, así como sistema mecánico de evacuación de sólidos.

- **Estercolero** cubierto, de unos 200 m³ de capacidad, donde termina su recorrido el sistema mecánico de extracción de estiércol.

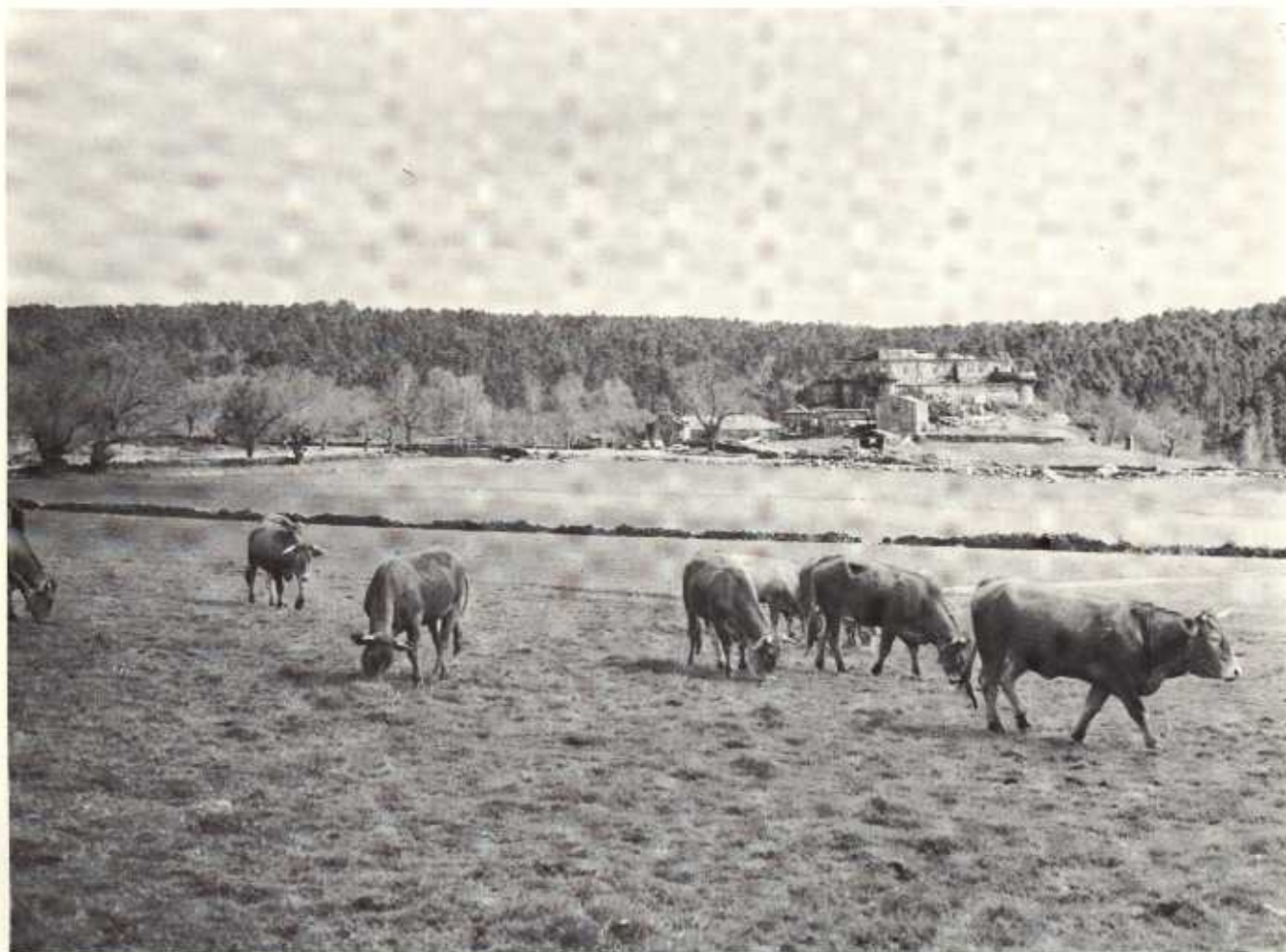
- **Henil**, con unos 600 m³ de capacidad, dotado de amplios accesos para remolques y maquinaria.

- **Dos silos zanja**, de 125 m³ de capacidad cada uno de ellos.

El complejo pecuario se complementa con patios de ejercicio y manguera para conducción del ganado a la báscula, potro y muelle de carga, y todo ello está situado en una de las parcelas de la finca más elevada y de mejor orientación respecto del sol y vientos reinantes. También está lo suficientemente alejada del conjunto monumental que representa el Pazo y la Capilla, para no interferir con sus modernas construcciones la bella perspectiva que tienen estos antiguos monumentos.

LABOR EFECTUADA

Adquirida la finca por la Diputación provincial en el año 1972 y firmado el concierto con el Ministerio de Agricultura el mismo año, se inicia la labor de cría en el año 1973, habiendo recibido de la Dirección General de la Producción Agraria hasta la fecha un total de 137 novillas, de 8 a 12 meses de edad, para su cría y puesta en gestación en la finca de Villamarín. El número de animales, fecha de recepción y procedencia, se inserta en el siguiente cuadro:



NOVILLAS RECIBIDAS DE LA DIRECCION GENERAL DE LA P. AGRARIA

Fecha de recepción	Número de Animales	Procedencia
22- 6-73	21	Lugo - Estación Pecuaria
6- 9-73	6	Fuentefiz - Centro de Selección
12-11-73	25	Lugo - Estación Pecuaria
5-12-74	35	Lugo - Compra a ganaderos
29-11-76	37	Lugo - Compra a ganaderos
15-12-76	13	Orense - Compra a ganaderos
TOTAL	137	

Las entregas efectuadas a ganaderos de la provincia han sido las siguientes:

NOVILLAS ENTREGADAS

Fecha de entrega	Número de novillas	Número de ganaderos
19- 6-74	17	9
19-10-74	23	18
15- 2-75	5	3
13- 2-76	30	29
30- 3-76	3	3
16- 7-76	1	1
15- 3-78	28	26
Total a ganaderos	105	89
Sacrificadas	9	
En recría	23	
Total novillas	137	

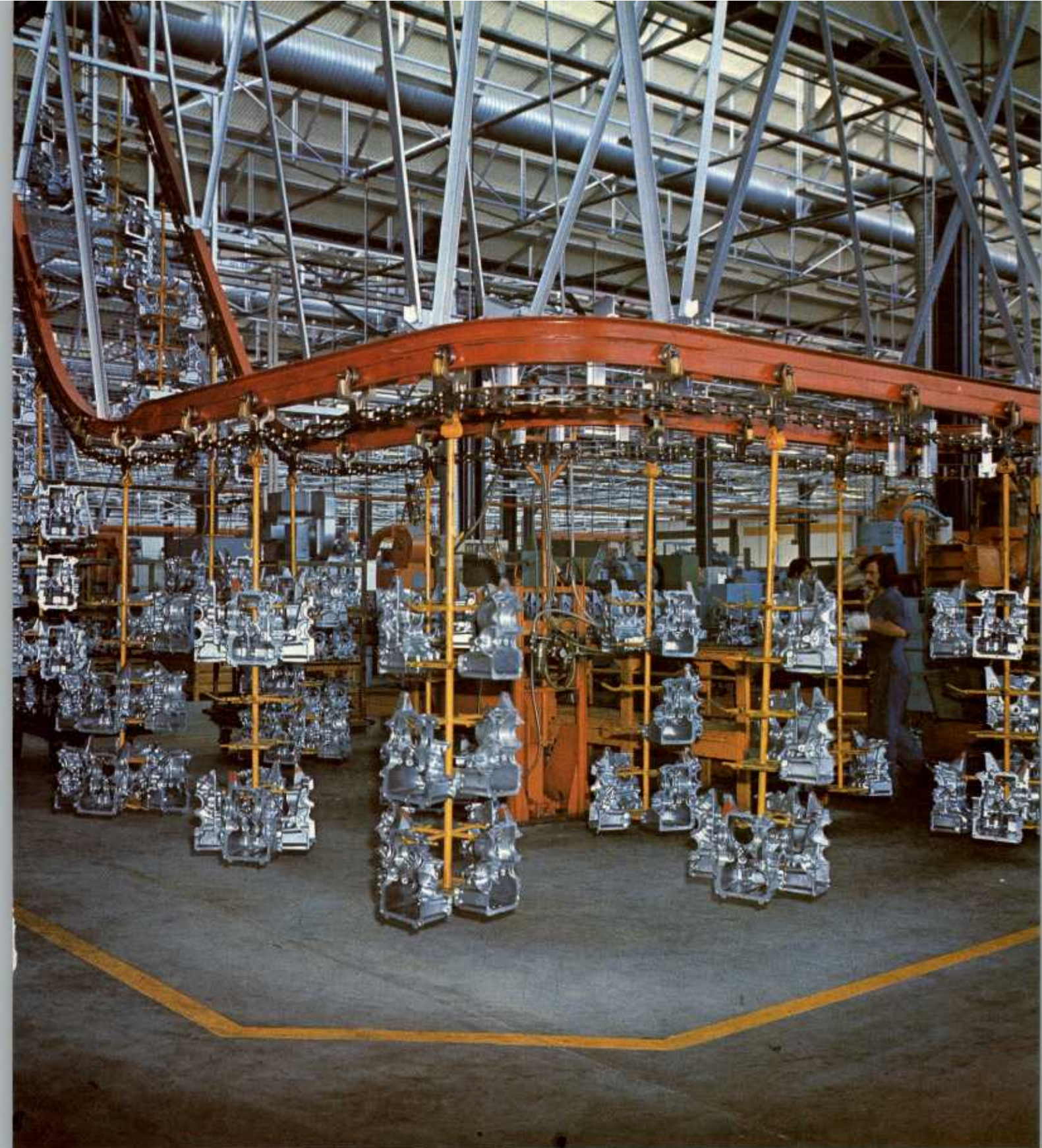
El destino por municipios de estos animales ha sido:

Municipios	Número de ejemplares	Número de ganaderos
CARBALLINO	19	16
VILLAMARIN	18	18
TOEN	12	4
CARTELLE	6	6
BOBORAS	10	3
COLES	6	5
LA MERCA	3	3
ORENSE	4	3
NOGUEIRA DE RAMUIN	9	8
PADERNE	6	6
PEREIRO DE AGUIAR	2	1
TRASMIRAS	1	1
CELANOVA	1	1
TABOADELA	1	1
CEA	2	2
LA PEROJA	2	2
PADRENDA	1	1
AMOEIRO	1	1
CASTRELO DE MIÑO	1	1
Total	105	83

Como se puede apreciar, casi todos los ejemplares entregados han sido destinados a municipios enclavados en la zona de expansión de esta raza, fomentando así la introducción de la "Raza Rubia

mejorada", que por su corpulencia y elevados índices de transformación cárnica, está llamada a ser la raza nacional bovina de más porvenir para satisfacer la gran demanda de carne que necesita el país.

*el desarrollo
industrial*



CITROËN



*Fábrica de San Ciprián de Viñas
Orense*



La fábrica de Orense se ha creado como expansión de la de Vigo, con el objeto de fabricar y montar órganos mecánicos (motores, brazos de suspensión, transmisiones y piezas diversas mecanizadas), tanto para España como para la exportación.

En una primera fase se están fabricando piezas para motores y ejes de suspensión destinados a los vehículos 2 CV, Dyane-6, Mehari, furgonetas, GS y Peugeot 504.

La fábrica está compuesta de varios talleres bien definidos que reúnen 340 máquinas herramientas.

A. Mecanizado

La mecanización de las piezas se realiza partiendo de primeras materias (forja, fundición de hierro, aluminio) en tres partes fundamentales.

1. Piezas (cárter, culatas, discos de frenos), para los 2 CV, Dyane-6, Mehari y furgonetas; con capacidad correspondiente a 350 vehículos/día.

2. Piezas del motor para los modelos GS.

- El cárter motor: se mecanizan en la línea que dispone de máquinas especiales y del tipo transfert, con una capacidad de producción correspondiente a 500 vehículos/día.
- Culatas: su fabricación está muy automatizada, disponiendo de tres máquinas transfert y otras especiales que permiten la producción correspondiente a 500 vehículos/día.
- Palieres de árbol de levas y mando de la bomba de aceite, con una capacidad de fabricación correspondiente a 350 vehículos/día.
- Árbol de levas: a fin de obtener la calidad exigida, se ha





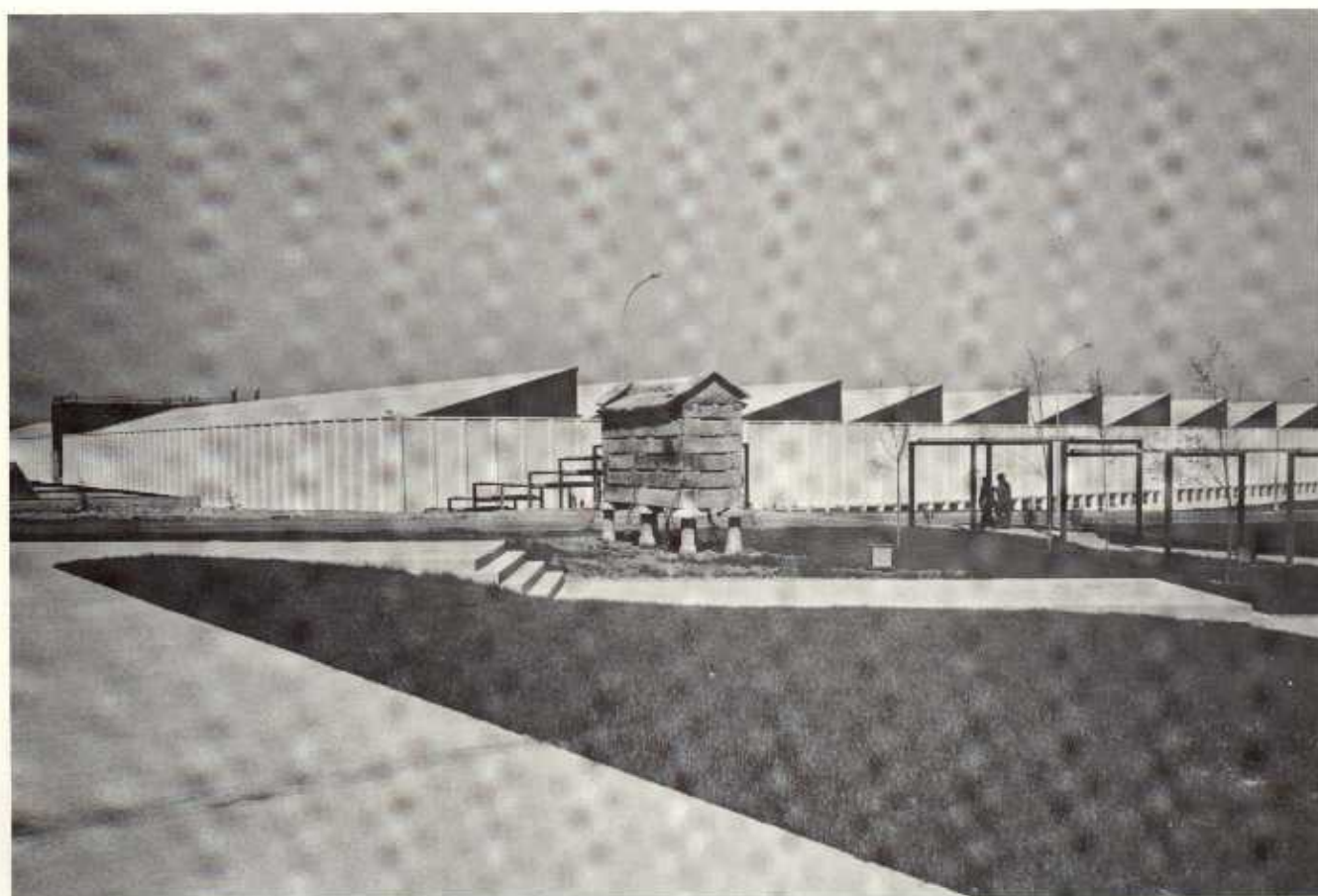
dotado al taller de modernos medios de fabricación, así como del control de levas; su capacidad de producción corresponde a 300 vehículos/día.

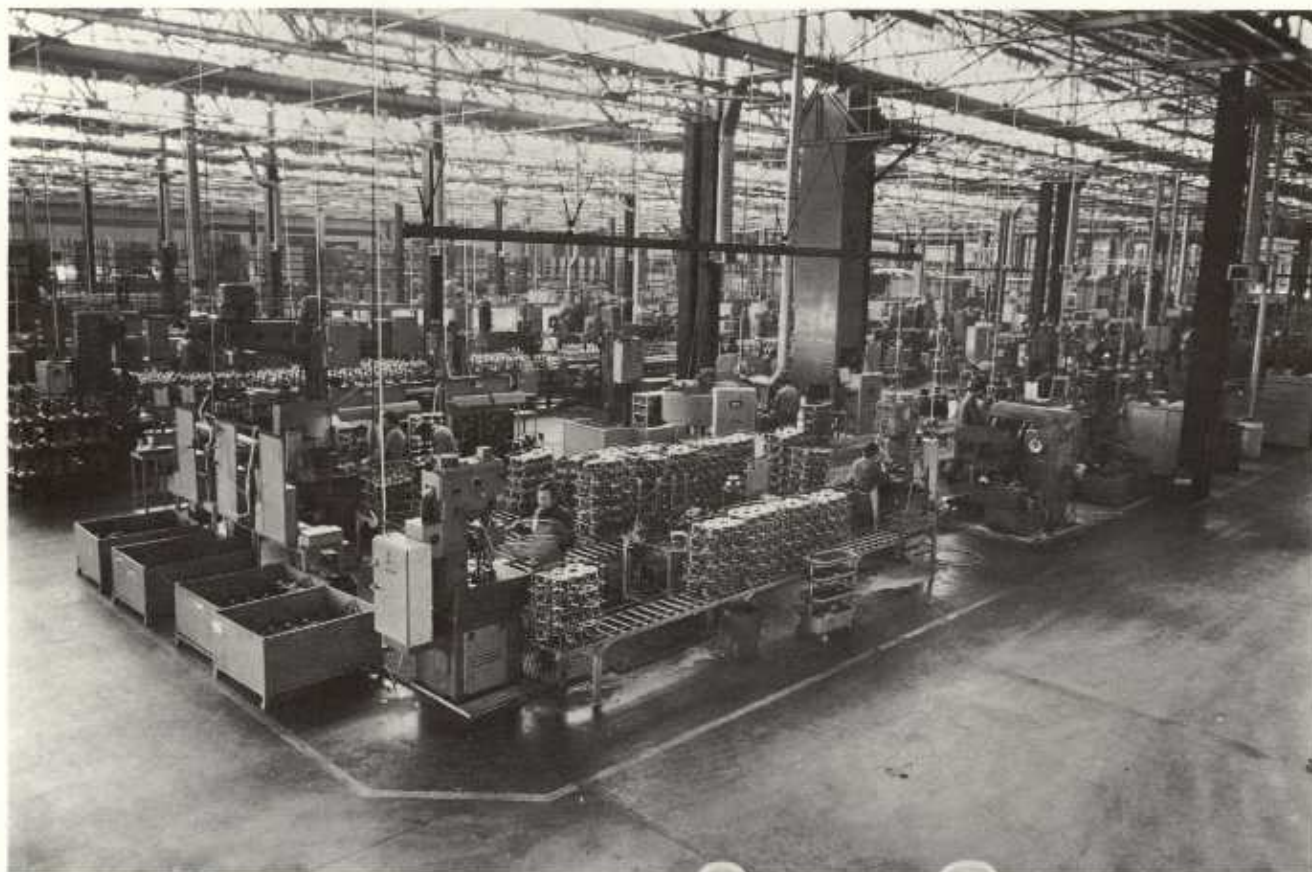
— Balancín y eje de balancín, con capacidad de producción



correspondiente a 525 y 300 vehículos/día, respectivamente.

— Guías de admisión y escape, con una capacidad de producción correspondiente a 400 vehículos/día.





— Cigüeñal: esta pieza está formada por un conjunto de piezas, como bielas mono-bloque, partes extensas, separadores, parte central, brazo de unión y se realizan mediante 79 máquinas herramientas instaladas en una superficie de 2.448 m². Su capacidad de producción es la que corres-

ponde a 250 vehículos/día que se ampliará próximamente a 400 vehículos/día.

3. Piezas de unión al suelo.

— Brazos traseros: se realizan mediante varias máquinas de



soldadura automática y otras de mecanizado, con una capacidad correspondiente a 250 vehículos/día.

- Discos de frenos y traseros: su fabricación se lleva a cabo en una línea totalmente mecanizada en la que se pueden realizar discos para suministrar a 240 vehículos/día en los modelos GS, 300 para los vehículos de pequeña cilindrada (2 CV, Dyane-6 y furgonetas) y 140 para el modelo Peugeot 504.

B. Tratamientos térmicos

Este taller dispone de máquinas para el tratamiento de aceros y hornos de revenido.

C. Fabricaciones especiales

Se realizan en una nave separada, de 1.125 m² de superficie, en la que se lleva a cabo la impregnación de piezas de aluminio, granallado de bielas y tratamiento superficial de balancines.

D. Talleres de mantenimiento y laboratorio

Dispone de 43 máquinas ocupando una superficie de 2.200 m². Están dotados, estos talleres, de medios modernos para auxiliar a la fabricación.

En el momento actual se está construyendo una nave de 15.000 m², destinada a recoger una serie de fabricaciones que, en la actualidad, se realizan en los talleres de mecánica de la fábrica de Vigo, tales como transmisiones, volante, cilindro y piezas diversas del motor de los vehículos de

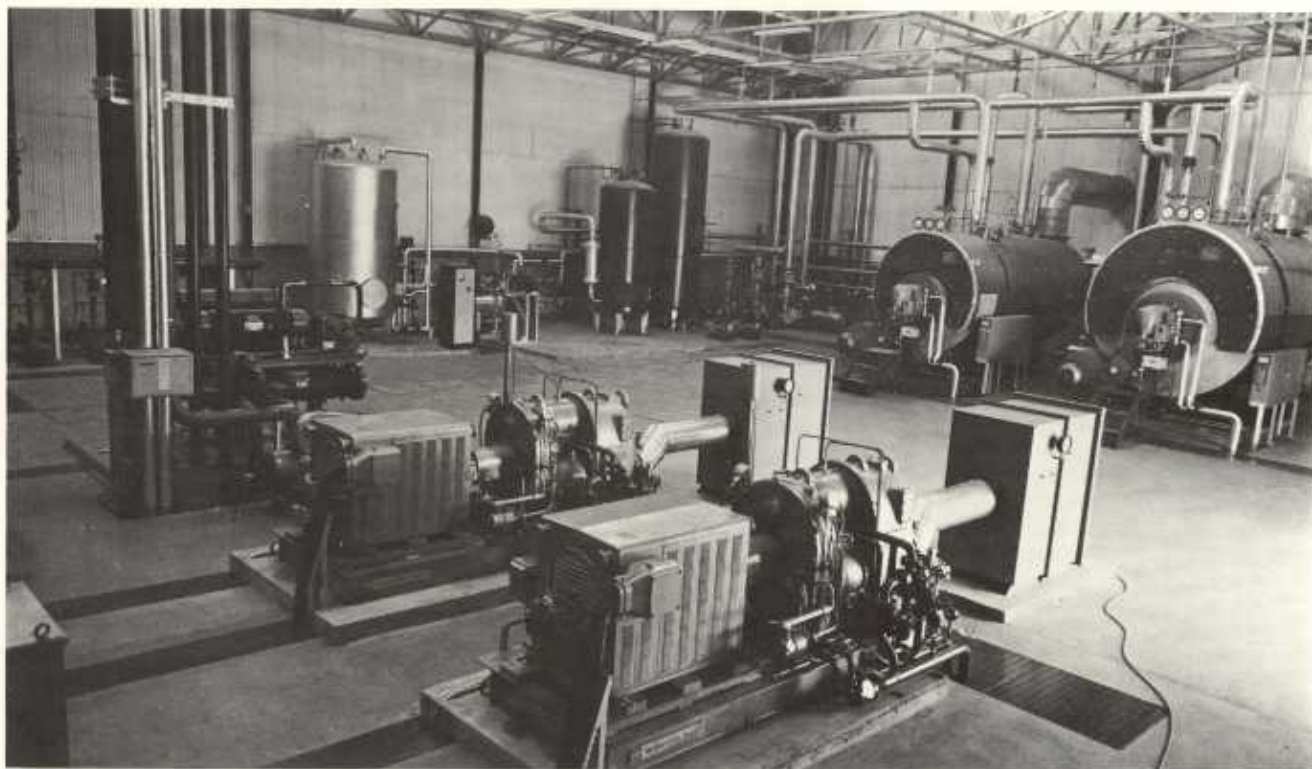


pequeña cilindrada, así como elementos de las cajas de velocidades y unión al suelo.

SERVICIOS

Alrededor de estos talleres existen todo tipo de servicios destinados a asegurar la buena marcha de la fábrica y los talleres.





— Laboratorio y Metrología:

Equipados con los últimos medios para asegurar el nivel de calidad y precisión exigido al tipo de fabricaciones que se realizan.

— Centrales de fluidos:

Disponen de una nave independiente y son el centro de transformación y distribución de todo tipo de fluidos a toda la factoría: energía eléctrica, agua sobrecalentada, aire comprimido; al mismo tiempo dispone de un taller para recarga de carros eléctricos.

— Técnicos y de Administración:

Como Métodos Asistencia, Coordinación de la Producción, Gestión Económica, Personal.

SERVICIOS SOCIALES

— Escuela de Formación Profesional:

Prevista desde el comienzo de actividad para la formación continua de especialistas y técnicos que la fabricación altamente tecnificada requiere.

Dispone de aulas y talleres, con 16 máquinas herramientas, y tiene todo tipo de medios didácticos, como audiovisuales...

— Comedor de empresa:

Edificio independiente de 1.155 m² y con sala-comedor para 200 plazas, dotado de cafetería.

Para el personal de turnos se distribuye un servicio reduci-



do a media mañana y media tarde.

— Servicio médico:

En él se realizan reconocimientos preventivos y periódicos, para contratación y de plantilla fija.

Dispone de laboratorio de análisis, equipo de radioscopia, salas de reanimación, consultorio y curas. Una ambulancia presta servicios permanente.

— Sala de reposo:

Situada en nave de mecanizado, con superficie de 80 m² y máquinas de distribución de bebidas.

— Economato:

Funcionando alimentación en provisional. Construyendo en este momento un edificio de 938 m² destinado a textil, calzado y alimentación.

EVOLUCION PREVISTA

Superficies

— Terreno: 580.000 m².

— Cubiertas:

Actualmente.....	35.529
Fin-78	51.797
Fin-80	83.670

PUESTOS DE TRABAJO

— Interiores:

Actualmente.....	430
Fin-78	598
Fin-79	1.318
Fin-80	1.718

En su gran mayoría de origen local de la provincia de Orense.



— Exteriores:

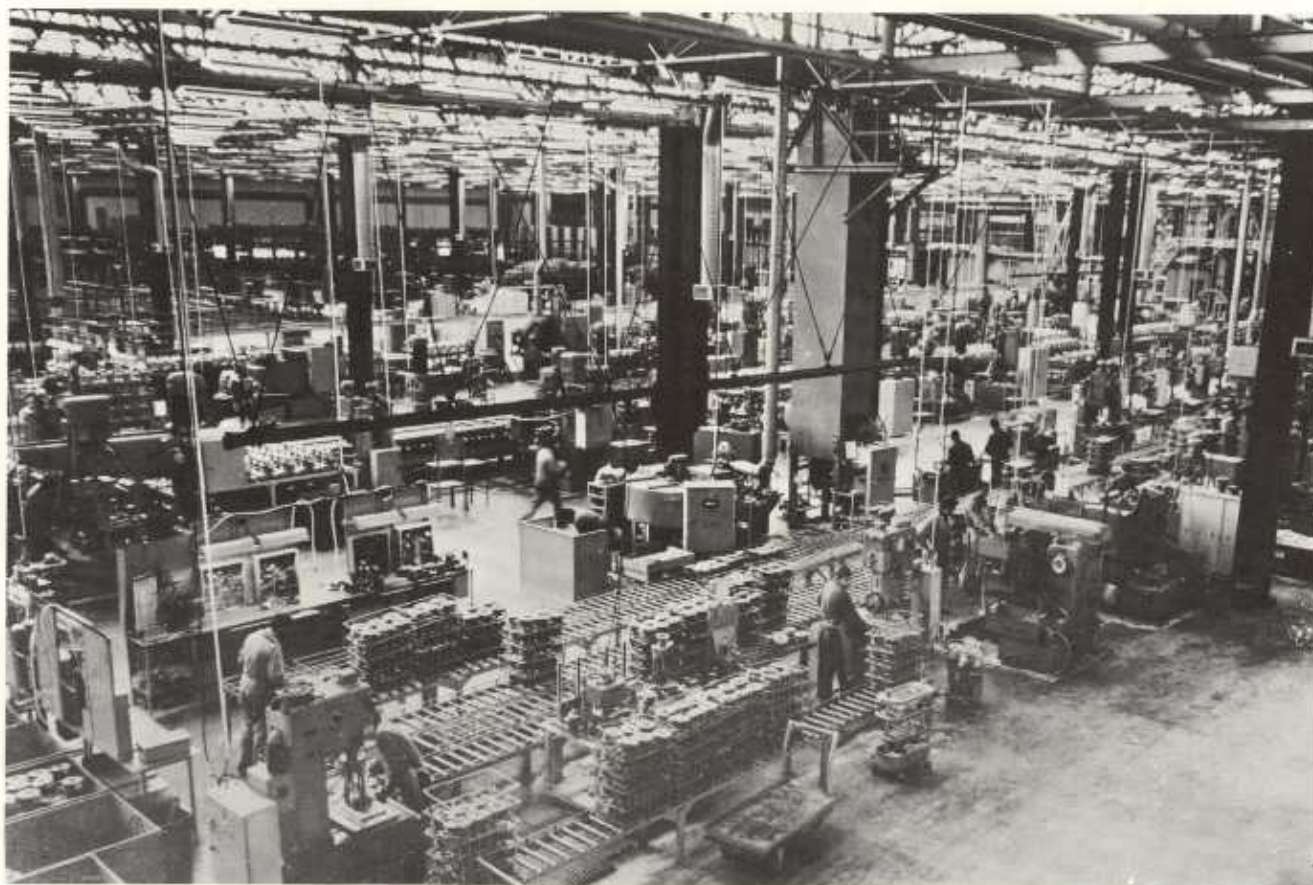
— Se debe tener en cuenta la creación de puestos de trabajo en empresas del polígono que suministrarán piezas a Citroën, como son:

— Fundialsa: Fundición de aluminio.

— Barreiros Orense: Forja.

— Pereira dos Santos: Fundición férrea.

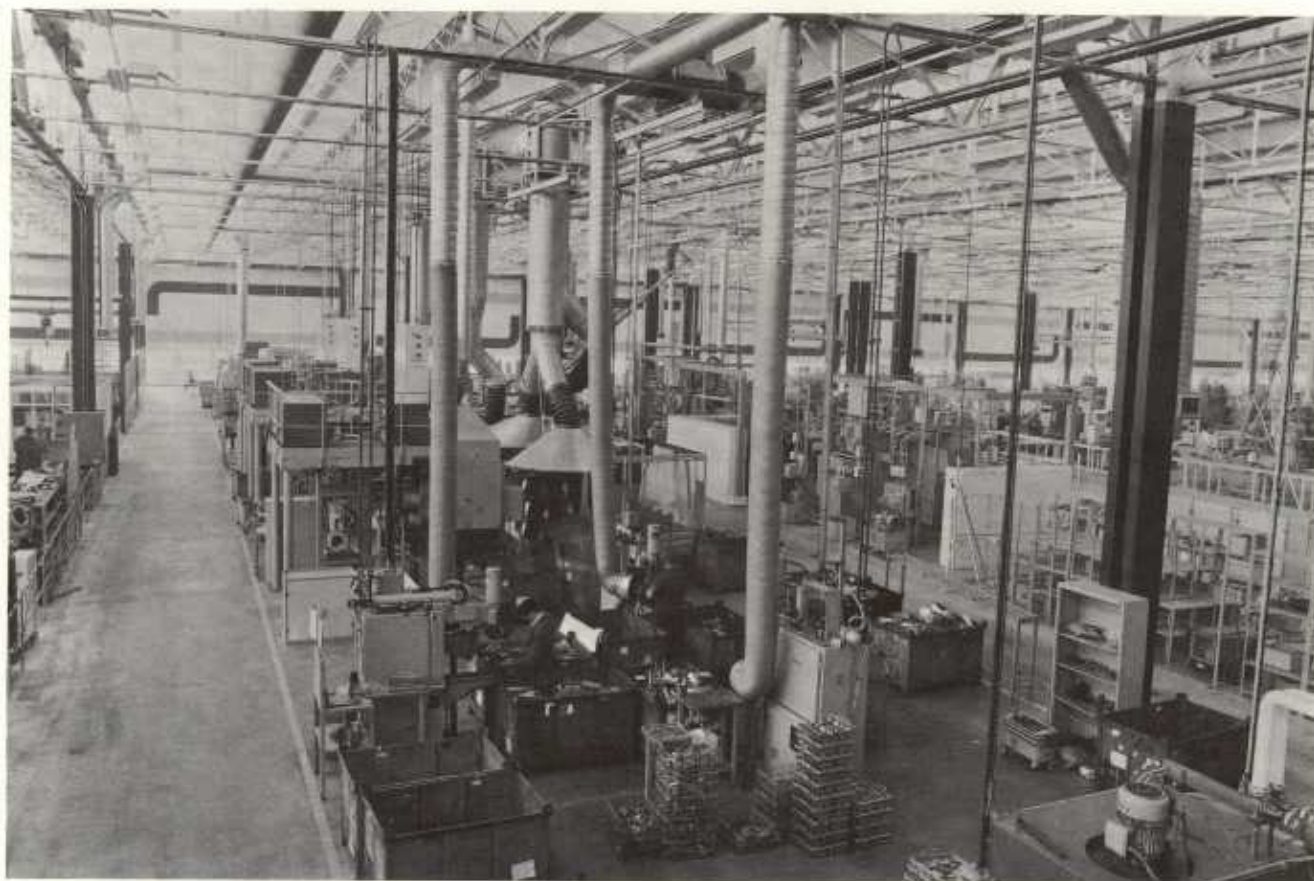




MEDIO AMBIENTE Y CONDICIONES AMBIENTALES

— Se ha tenido muy en cuenta el cuidado del entorno poniéndose en marcha una central depuradora de aguas residuales con capacidad para una plantilla de 2.000 personas.

— Cara al proyecto de fábrica se han realizado naves de mediana superficie, independientes entre sí, con el fin de mejorar el nivel de ruido y ambiente, con luz natural y visión al exterior, rodeadas de zonas verdes.



pedra y agua



El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil

Por M. CHAMOSO LAMAS

EMPLAZAMIENTO E HISTORIA

La rápida carrera que el río Sil inicia desde su nacimiento en los montes galaicos-asturianos, al pie de Cueto Alto en la provincia de León, parece detenerse y vacilar al llegar a la barrera que forman las sierras de Ceballos, Caurel, Lózara y Oribio; mas, con esfuerzo, consigue penetrar a través de ella para deslizarse triunfante por el delicioso valle de Valdeorras y recomponer, suavemente, su majestuoso paso a lo largo del solemne y sobrio macizo montañoso, en el que recibe el homenaje de las aguas del Bibey, y seguir, así fortalecido, hasta el valle de Quiroga, donde cruza, merced a humano artificio, el estribo rocoso de Montefurado, para faldear el Gerengo hacia el Norte y perderse, serpenteando juguetón y ruidoso, entre profundos tajos antes de salir a la garganta de Peares y unirse al Miño. En uno de estos tajos que bordean el monte Varona y en una peninsulilla cubierta de un viejo y frondoso castaño, se asientan las edificaciones del que fue importante Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil.

Hoy es un anejo de la Parroquia de Cajide, del Ayuntamiento de Parada de Sil.

Fueron un tiempo estas riberas del curso inferior del río Sil, hasta las que descendían tupidos bosques de castaños y olivares, discreto refugio de eremitas, que, al crecer en número, se reunieron en grupos para celebrar en común ciertos oficios, haciendo surgir, de este modo, los primeros santuarios y cenobios que dieron lugar a que fuesen designadas con el nombre de "Rivoira Sacrata" ambas orillas del Sil.

Entre estos cenobios así creados, aparece ya en el siglo IX, con definida estructura monacal, el de Santa Cristina. Según consta en la donación que la iglesia de San Juan de Bisantes hace al Monasterio en el año 876 el presbítero Autesigo, sobrino del obispo de Lugo don Juan, Santa Cristina de Ribas de Sil fue fundado en el bosque Merilán, al pie del monte Varona, asegurándose así que desde su origen mantuvo el emplazamiento actual.



El Abad más antiguo de este Monasterio del que se tienen noticias documentales es Gundesindo. Figura ya en la donación que el año 969 hace el Monasterio Sandino Rodríguez de Aragunti, de la villa de Piñol, en tierra de Lemos. Su último Abad fue don Fernando de Saqueira, capellán y limosnero de la reina doña Juana, que rigió el convento a fines del siglo XVI. La vida monástica en Santa Cristina concluyó con este Abad, pues mediante bula del Papa León X, de 24 de agosto de 1518, quedó incorporado el Monasterio al inmediato gran cenobio de San Esteban, emplazado en la misma ribera aguas abajo del Sil.

El Monasterio, a pesar de su proximidad al tan famoso y rico de San Esteban, debió disfrutar de considerable importancia, pues su coto se extendía entre el "arroyo Mayor", conocido actualmente con el nombre de "río da Portela", y el "arroyo de Irigos" o "arroyo d'a Ponte do Mosteiro", pues así aparece confirmado por varios reyes desde Alfonso VII hasta Juan II. Poseía también numerosas heredades en tierras de Lemos y Sabinão*.

EL MONUMENTO

Al descender la fuerte pendiente que constituye la ribera del Sil en esta zona, se va descubriendo entre

los tupidos ramajes de los viejos castaños las edificaciones del Monasterio. La torre asoma así su remate en chapitel pétreo, apareciendo adosada al cuerpo principal de la iglesia por su lado del Evangelio; en tanto, lo que se conserva de las construcciones monacales agrúpase al mismo costado.

Es preciso descender hasta la propia entrada del atrio, salvada ya la apretada masa de castaños, para recibir la más grata sorpresa al hallarse el visitante frente al bello conjunto constructivo que comprende la iglesia y la portada de acceso a las dependencias que constituyeron el Monasterio y hoy son granja de labor. Forman la iglesia y esta portada un ángulo que se abre hasta alcanzar los muros de cierre del amplio atrio.

La iglesia muestra al exterior tan suntuosa y ponderada calidad constructiva y ornamental, que ya al primer golpe de vista puede reconocerse como un singular monumento representativo del estilo románico.

Trátase de un templo de una sola nave, dividida en cinco tramos, acusados al exterior por contrafuertes que soportan los cinco arcos fajones, ligeramente apuntados, y éstos, a su vez, la cubierta de madera; crucero y tres ábsides, con bóvedas de cañón de eje paralelo al de la nave el primero y de cascarón los segundos.

La fachada principal, que, como todo el edificio, exhibe un perfecto aparejo de hiladas regulares de granito, aparenta estar dividida en dos cuerpos por una ligera imposta tratada como tornalluvias, abriéndose en el inferior la amplia portada y en el superior un gran rosetón de primorosa traza y fina labra románicas. La portada está constituida por una arquivolta de medio punto que cobija un liso tímpano de granito. Descansa la arquivolta sobre tres pares de columnas acodilladas, cuyos capiteles, decorados con cabezas humanas entre





volutas los dos interiores y con motivos vegetales estilizados los restantes, se coronan con un cimacio partido por billetes, motivo que se repite en los bordes de la triple rosca.

Las fachadas laterales ostentan tan perfecta articulación de elementos, que permiten reconocerlas como obra propia de un maestro que se adhiere a un sistema constructivo ya consagrado por el éxito. Contrafuertes proporcionados, que alcanzan a soportar la cornisa, se distribuyen en número de cuatro, acusando la existencia de los cinco tramos de que consta la nave, y flanquean arquitectónicos ventanales, que, en este caso, mantienen la arcaizante y castrense solución de saeteras. Columnas acodilladas, que sostienen mediante capiteles fitomorfos e impostas finamente molduradas arcos de simple rosca, modulan constructivamente estas luces. Una volada imposta tornalluvias corre todo a lo largo de las fachadas laterales, bordea, abrazándolos, los contrafuertes, y sirve de línea de asiento a los esbeltos ventanales, cortando así en su altura y separándolas, la maciza estructura del cuerpo inferior de la técnicamente estructurada y ponderada del cuerpo superior.

Cierto que la fachada lateral Norte se halla en su parte baja oculta por el desarrollo del ala del claustro a ella adosada y por el cuerpo de la torre; no obstante, fácil es comprobar que ambas fachadas mantienen idénticas soluciones e idéntico ritmo ornamental.

El crucero se traduce al exterior por el lógico cruce de los cuerpos de eje perpendicular al de la nave,

que al exterior se proyectan sobre los muros laterales de ésta y presentan la misma altura de cubierta, si bien rematan en un piñón que la sobrepasa.

Los ábsides, con su planta circular y articulación normal de contrafuertes e impostas que dividen tramos y cuerpos, constituyen digno remate de tan ponderada construcción. El ábside mayor o central acomoda su altura a la de los brazos del crucero, de modo que sus cornisas se unen y prolongan sobre sus cuerpos, en tanto los dos menores reducen su altura a la línea determinada por la imposta que divide en dos cuerpos las fachadas laterales. Abrense en el ábside central tres ventanas arquitecturadas, en tanto los ábsides menores permiten una sola luz centrada.

Elemento de gran riqueza ornamental lo constituye la cornisa, apeada sobre canecillos de geométrica y simple traza en la nave y de variados motivos animados, más o menos estilizados, en los ábsides.

El interior mantiénese, igualmente, intacto, sin adiciones posteriores que lo alteren. Los cinco tramos de la única nave aparecen separados por arcos de medio punto roto, es decir, ligeramente apuntados, que soportan la cubierta de madera y se apoyan en ménsulas replegadas y articuladas con la imposta, que en los muros simula apear el cuerpo alto de luces. Aparecen éstas moduladas arquitectónicamente, como en el exterior, por columnas que se acodillan en las jambas, excepto las del primero y último tramo, que se abren directas en el muro, si bien presentando todas idéntico derrame al interior.



El crucero constituye con la cabecera una primorosa muestra de unidad técnica constructiva dentro del estilo. Cuatro arcos apeados sobre columnas con capiteles de prolija y abultada plástica sostienen una bien resuelta bóveda de medio cañón. Bóvedas del mismo tipo y desarrollo cubren los dos brazos del crucero. La capilla mayor presenta un tramo recto, con bóveda de cañón, al que sigue el cerramiento semicircular, perforado por tres ventanas, que se cubre con el bien trazado cascarón pétreo. Las capillas absidales que flanquean la mayor o central, se abren en el muro de fondo de los cuerpos que forman el crucero, por arcos de medio punto algo peraltados y apeados por bellos capiteles sobre las medias columnas, que proporcionan su módulo al que ostentan las del arco triunfal en el ábside mayor.

En el conjunto arquitectónico que constituye este templo, destaca con precisión una formulación técnica y artística, es decir, dos etapas perfectamente diferenciadas y separadas, probablemente, no sólo por una distinta acción directora, sino por algunos años en su realización. La cabecera y el crucero se ajustan a un programa constructivo basado en fórmulas garantizadas por su adopción en monumentos tipo dentro del estilo. El perfecto ordenamiento de soluciones en planta, alzado y cubierta, la ponderada distribución decorativa y su destacada calidad plástica, es decir, la concordancia existente entre el concepto espacial de las estructuras, claras y rítmicamente proporcionadas, y la potente valoración plástica de los elementos ornamen-

tales, fijan la intervención de un maestro conocedor de las soluciones depuradas en las distintas escuelas constructivas del estilo, permitiéndole el empleo de una práctica tectónica y plásticamente perfecta. En tanto, la nave, con sus arcos apuntados sin articulación mecánica con la planta por sostener una cubierta ligera de madera, los ventanales con sus esbeltas columnas de alargados capiteles, la finura del módulo ornamental de sus arcos, patente asimismo en la rosca de la puerta, acusan la adopción de unas variantes técnicas y estéticas que se separan de la personalidad tan concreta y definida del constructor de la cabecera y crucero. Esta última parte de la edificación subraya una mayor movilidad técnica en la articulación de las masas, movilidad que se presenta siempre en los decididos avances que preparan el triunfo del estilo gótico. Pudiera, pues, tomarse la obra más antigua y más ajustada a las fórmulas románicas, es decir, la cabecera y el crucero, como representativa de la segunda mitad del siglo XII, en tanto la última, formada por la nave, puede alcanzar los primeros años del siglo XIII.

La puerta de acceso a las dependencias del Monasterio constituye un ejemplar constructivo ricamente decorado, cuya belleza no basta a ser destruida por la notable deformación que padece. Trátase de un arco con su rosca decorada con palmetas y otros varios motivos florales y animados que alcanzan al intradós de las dovelas, y que descansa sobre columnas acodilladas con capiteles finamente esculpidos y dos figuras que, a manera de mochetas, rematan los salmeres y



que figura el nombre, parece llevar la fecha de 1516.

Quede así reconocida en estas notas la importancia histórica, monumental y artística, que aún conservan los restos constructivos de uno de los cenobios que en la Edad Media jalonaron la Ribera del río Sil, la famosa "Rivoira Sacrata" de los documentos.

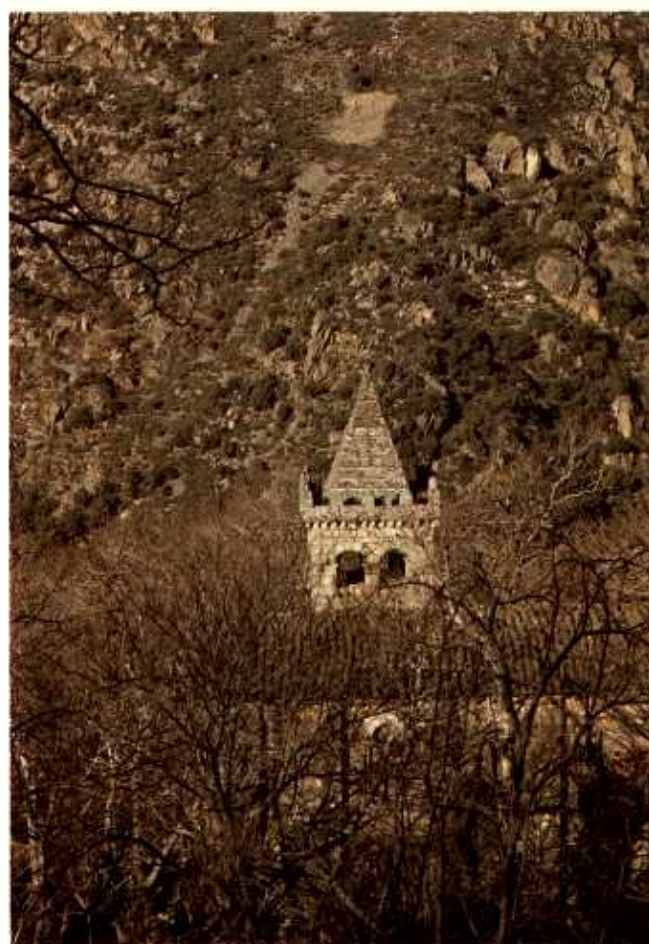
* Debemos estas notas documentales al fallecido e ilustre investigador doctor don Jesús Ferro Couselo, director del Archivo y Museo Arqueológico provinciales de Orense, quien con su compañía y gran arudición hizo altamente grata y provechosa nuestra primera visita al Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil.

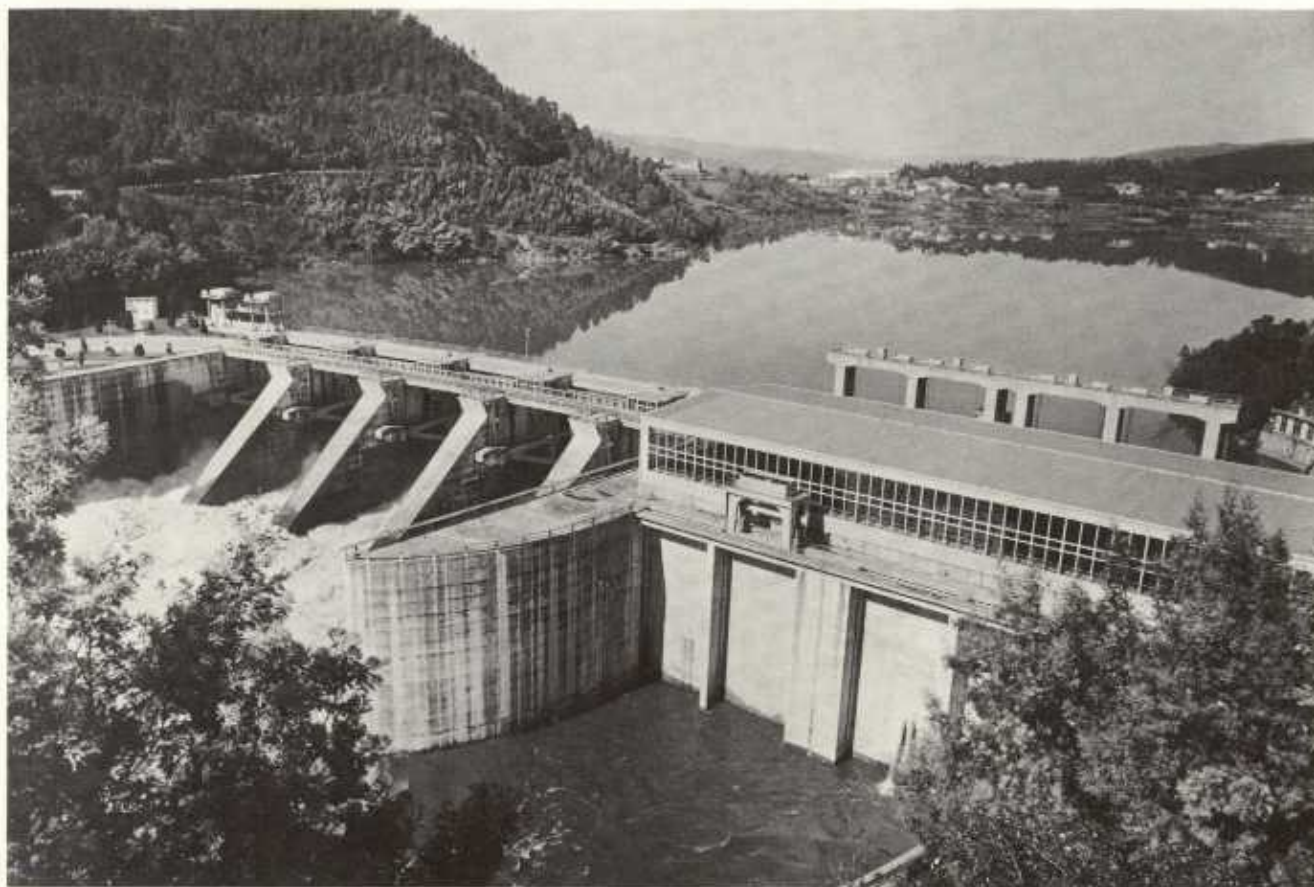
El primer reconocimiento y cumplida valoración de este escondido y olvidado cenobio débese al señor Pita Andrade, catedrático de Arte de la Universidad de Granada, y al señor Ferro Couselo, quienes le visitaron hace algunos años, proporcionando las primeras noticias sobre su existencia.

aparecen sedentes portando libros en las manos. Esta obra muéstrase ya como una madura floración ornamental que ha conocido suficientemente las portentosas creaciones de Mateo en Compostela. Tanto la disposición general como el modelado de las figuras y aun la calidad naturalista de los motivos ornamentales fitomorfos de la arquivolta y capiteles, constituyen un eco de conocidos prototipos compostelanos.

Réstanos referirnos a un notable elemento constructivo que posee este antiguo Monasterio. Es la torre que, adosada al costado norte del templo, se eleva a gran altura. Su base, practicable, constituye un curioso y bello recinto constructivo. Está formado por cuatro machones que centran medias columnas de fuerte módulo con bien tallados capiteles que apean arcos apuntados. Su disposición adosada al costado de la iglesia la declara posterior a ésta; sin embargo, a juzgar por la fina talla de los capiteles, la conocida decoración que exhiben sus cimacios, tan ligada al románico compostelano, y el propio desarrollo arquitectónico en general de la torre, permiten suponer la obra realizada dentro de la primera mitad del siglo XIII, en fecha quizá no lejana de la conclusión de la nave a la cual se adosa.

El resto de las dependencias, como las alas del claustro, son obras de los siglos XVII y XVIII, destacando la amplia escalera, en cuyo descanso se conserva empotrada una laude sepulcral que representa esculpida en bajo relieve la figura de un Abad. La inscripción que la rodea en orla de avanzados caracteres góticos, muy gastada y afectada, por un rebaje, en la parte en





Pasado, presente y futuro del embalse de Castrelo de Miño

Por HORACIO GELNER

A pocos kilómetros de Orense, y siguiendo el curso del río Miño, allá por el Barbantiño, un paisaje nuevo se ofrece a los ojos del visitante. Se trata de los primeros recodos amables de la cola del embalse de Castrelo de Miño. Bajo las suaves colinas de Santa Cruz de Arrabaldo las aguas del Miño bañan unas fértiles riberas, en donde las vides anuncian la próxima presencia de las tierras de vinos más famosas de la región gallega. Barbantes, Layas, Razamonde, Sampayo, Beade, entre otros, por la margen derecha, y por la izquierda, Solares de Barral y Castrelo, que configuran el embalse.

El Salto de Castrelo, emplazado aguas arriba de la ciudad de Ribadavia, constituye, con los saltos de Velle y Frieira, éste ya cerca del tramo internacional del Miño, el aprovechamiento integral de un curso de 65 kilómetros, desde la confluencia con el Sil, en Los Peares.

Las especiales características agrícolas de los terrenos ribereños, con la presencia permanente de la vía férrea Orense-Vigo, que discurre paralela al río e inmediata al mismo, fueron los motivos de la elección de este tipo de saltos escalonados.

El Salto de Castrelo, igual que sus similares de Velle, éste aguas arriba de la ciudad de Orense y próxi-

mo a esta capital de la provincia, y el de Frieira, el más meridional del sistema, fue proyectado con azudes inmóviles, dotados de grandes compuertas debido a los importantes caudales de máximas avenidas.

En Castrelo de Miño, y al pie de la parroquia de Santa María de Castrelo, se halla la central y parque de transformación, inmediatos a la presa.

Las características principales del Salto de Castrelo son una presa de gravedad, de planta curva, y con una longitud de coronación de 172,5 metros, cruzando el río cerca de donde se encuentra ubicado el antiguo puente de la carretera que desde Sampayo llega a la de Castrelo.

La cota de coronación se eleva a 90 metros. Para la construcción del Salto de Castrelo se realizó un volumen de excavación de 47.000 metros cúbicos, precisando un hormigonado de 109.000 metros cúbicos.

La presa consta de cinco compuertas tipo Taintor, cada una de ellas de 234,50 metros cuadrados de superficie.

La central, a pie de presa, está dotada de dos grupos, sumando una potencia total instalada de 140.000 KVA., lo cual permite una producción en año y medio de 411.000 kWh.

El embalse forma un hermoso lago, y con sus 60 hectómetros cúbicos de volumen conforma un paisaje de indudables perspectivas de aprovechamiento del mismo en las más diversas y funcionales actividades, que podrían estar orientadas hacia una variedad de utilización que ya desde Barbantes es posible.

Teniendo en cuenta que hubo que construir iglesias, traslado y construcción de cementerios, tendido de nuevas líneas de alumbrado público y, quizá, desde el punto de vista turístico, la construcción de un balneario de aguas termales en la parroquia de Layas, proyecto que permitió dotar a este nuevo centro de todos los servicios de un moderno balneario, en sustitución de unas antiguas instalaciones que fueron afectadas por las aguas del embalse.

El balneario de Layas fue solemnemente inaugurado en el pasado verano, y reunió en este acto a todos los vecinos de esta bonita localidad orensana, que expresaron la satisfacción que les proporcionaba el contar con un moderno y bien dotado balneario, así como otros servicios también inaugurados conjuntamente.

Con la creación del embalse, una nueva estética del paisaje surgió en sustitución de la anterior perspectiva. La funcionalidad y la estética de las obras de ingeniería tuvieron en Castrelo de Miño una evidente expresión de belleza.

A este respecto, podemos afirmar, como un conocido autor amante del arte: "Es justo reconocer que la estética de la presa da nuevo valor a la estética del paisaje y compone un conjunto donde no es difícil al espectador sensible percibir calidades artísticas nobles, tan nobles como las que suscite la contemplación de una obra lograda de cualquiera de las Bellas Artes".

La preocupación de todo país desarrollado está puesta en tratar de mejorar el nivel de calidad de vida cuando, sin renunciar al progreso y el bien común, es preciso alterar el medio natural.

En España, donde las condiciones hidrológicas son muy extremadas, no sólo se debe procurar conservar el medio natural, sino que cuando ello no es posible, entonces el mejor afán de los técnicos está en corregirlo y mejorarlo.

En Castrelo de Miño, la construcción del Salto propició uno de los lagos más bellos de los existentes en el país.

El resultado de la construcción de las numerosas presas dentro de la explotación de nuestros ríos, en algunos casos dio lugar a la formación de unas "costas" interiores, cuyo perímetro es superior al de las costas marítimas del país.

Los embalses, y de entre ellos muy especialmente el de Castrelo de Miño, embellecieron muchas de las zonas, ofreciendo unos rincones para la admiración de un paisaje nuevo de matices cromáticos, en el cual se halla, sin duda, un excelente futuro a poco que la iniciativa privada y pública aborden con el mayor entusiasmo la acometida de las instalaciones que complementarán lo que hoy es aún una esperanza.

La creación de complejos hoteleros próximos a los embalses es un apreciado talismán. En muchos embalses españoles se ha llevado a cabo, y en Castrelo, por sus excelentes condiciones, no puede quedar en simple proyecto.

Atractivos como la natación y el desarrollo de los deportes náuticos, tan en boga, deben ser las primeras inquietudes de los organismos a los que corresponda la promoción para el aprovechamiento turístico del embalse.





Todo ello, qué duda cabe, es una amplia gama de perspectivas para la zona del embalse de Castrelo, la cual incrementará un valor social altamente positivo.

Por la configuración del embalse, un auténtico lago navegable para pequeñas embarcaciones, la creación de un club náutico, dadas las fáciles condiciones de acceso desde cualquier punto de sus orillas, aportaría un decisivo desarrollo de actividades deportivas en la zona. La vela, junto a la motonáutica, son quizá las especialidades que más se adaptan a las características del embalse.

Otro aspecto de evidente atracción para aquellas localidades ribereñas sería la construcción de campos de tenis, y también cabría la posibilidad de un campo de golf, ya que se podía ofrecer una serie de calles de gran dificultad y, al mismo tiempo, belleza, aprovechando los muchos recodos del lago.

Estos remansos de aguas serían lugares ideales para la instalación de establecimientos de esparcimiento, dotados de sus correspondientes flotillas de balandros, patines, piraguas, etcétera.

Mucho es lo que puede hacerse en torno al embalse de Castrelo.

En todo caso, y aunque la iniciativa privada podría dirigir sus ojos ante el innegable futuro que aquella comarca tiene, no se pueden soslayar las importantes partidas económicas que los ayuntamientos ribereños reciben con motivo de la ubicación del Salto.

Esperemos que muy pronto el embalse de Castrelo de Miño se convierta en un deseado lugar, centro de turismo, acorde con las favorables condiciones que su hermosa perspectiva ofrece.



*comarcas
orensanas*

El Valle de la Esperanza o Limia Alta

Por HERMOGENES GONZALEZ BLANCO

Cuando maquinaba sobre la urdimbre de los contenidos de este sintagma de la geografía provincial y que se condensan en la expresión que intitula este trabajo, algo terrible ha venido a romper los hilos del trenzado: la muerte de una familia, de cuatro miembros, ahogada en el Miño, a la que la sangre y la convivencia me enseñaron a querer. Esta fatalidad me ató de tal modo, que temo revierta en perjuicio del amable lector; y, precisamente, porque el lector es amable, apelo a su bondad y comprensión para con el lenguaje de "andar por casa", que emplearé en mi escrito.

Hace años, muchos años, que los movimientos orogénicos impulsaron a la Litósfera a levantar el lomo y cerviquillo como si tuviese necesidad de equilibrar el fuego de abajo con el frescor de arriba; mientras esto sucedía, el Supremo Alfarero impulsaba con su pie la máquina tierra y con la conjunción de su pulgar e índice trazaba el perfil montañoso que nos había de circundar. Así, de modo sencillo, quedó constituido el sistema orográfico que nos envuelve, siendo sus elementos básicos: Sierra de Samamed, Palela, Alto do Rodicio, Pena da Maya, Cabeza Meda, Virxe do Monte, Teso, Castelo, Couso, Outeiro, La Mamá, Peniza y estribaciones de

Alberguería. Montañas viejas, gastadas por el correr de los años, con dientes hacia arriba y alvéolos hacia abajo, fueron víctimas de los agentes meteteorológicos que cebaron su capacidad destructiva en las rocas eruptivo-magmáticas que la vieron nacer. Mientras en los flancos se libra una batalla sin fin, las masas graníticas van desintegrándose y sus fel-despatos y mica son arrastrados por el líquido elemento que en abundancia brota de sus ojos, sedimentándolos en el fondo del cuenco, a modo de útero, que los hará vegetar hacia el estado vacío de policromadas arcillas. Entonces, sucedió lo que tenía que suceder: siempre la cuerda rompe por la parte más débil. Los montes del Sur-Oeste, de menor elevación y fortaleza, cedieron al empuje y, el desbordamiento dio origen al Arnoya, que si no arrastró a Molgas, Allariz y Puente Grande, en su impetuoso alumbramiento, fue porque todavía no eran natos. Poco a poco, las cumbres y sus riberras de las elevaciones surgidas por impulso de los factores endógenos, van cediendo materia que los exógenos van colocando como revestimiento y capa de las "arcillas, arena y grava", a la vez que de mantillo nutricional para la "flora y fauna" de un futuro mejor. Por esta razón estimo que el título de Valle de la Esperanza está plenamente justificado,



habida cuenta que las virtudes que atesora son realidades al alcance de la mano, pues son un problema de voluntad.

A medida que nuestra presunta laguna fue evolucionando hacia la categoría de valle, algunas de sus poblaciones, principalmente palmípedas, se desplazaron a la Limia Baja por razones abióticas; pero, estas mismas razones, las hacen volver cuando las aguas de Antela tienen un nivel alto y el espacio para la cría no es lo suficiente cómodo para la incubación, o bien, avanzando el verano, tienen el nivel bajo, mucha densidad el agua y algunas parejas encuentran placer en cambiar su plumaje en las aguas limpias desde Arnui a Rebordechau, desde Molgas a Teixeira y Xunqueira, pasando por Maceda, al amparo de la densa floresta alisiana. Mamoas que atestiguan la presencia de otras civilizaciones; vetustos, longevos robles y castaños, a los que la enfermedad de la tinta va respetando, tal vez porque tenía harto entretenimiento con los más jóvenes; alisos del arroyo, abedules de plata y sauces de espiga armentada, cuyas maderas dieron origen a una floreciente industria de cestería y palos de zueco; mimbres de verde aceituna, materia prima del vivir gitano; sauces que por junio aromatizan la fiesta de San Juan.

Los montes se cubren de pinos, brezos, retamas y piornos, codesos en presencia de algún acebo y genciana, con la que tonifican el estómago y ahuyentan la fiebre pastores y campesinos. Algunos corzos, lobos y muchos zorros, tejones, turones y jinetas, animan el monte y se aventuran a explorar el llano.

guez y D. Claudio Blas Dorrego. Muertos éstos, siendo relativamente jóvenes, el primero continuó con la alfarería y teja, al que se le unió, en concepto de trabajador, Benito Gándara, de La Guardia. La incorporación de este hombre, expertísimo alfarero, con imaginación creatriz, fuera de lo normal, trajo como consecuencia que la alfarería de Niñodagua recibiese un influjo poderoso, no sólo en la depuración del arte sino también en la aparición de nuevos modelos. Entre éstos lanzó la tartera o besugura, la jarra en forma de tonel con asa y diversos tipos de ánfora, huchas, y perfeccionó el bordillo de la taza clásica y el cuello, entre la base y el cuerpo.

El rendimiento alfarero en el Valle tiende a multiplicarse; si bien se ha reducido el número de unidades, aumentó considerablemente el rendimiento por unidad. Basta recordar que las 72 alfarerías que había en Niñodagua hace 30 años producían sensiblemente menos que las 12 que hay hoy. Esto se explica porque la mecanización cosecha, transporta y amasa el barro con facilidad, llegando al torno con ahorro de mano de obra y tiempo. Además de los barreños, fuentes, botijos jarras, macetas, cazuelas para mantequilla cocida, "almufia" para llevar la comida al campo, "ourinal" o bacinilla que tradicionalmente se fabricaban en Niñodagua, en la actualidad se intensifica en la fabricación de besugueras-paelleras, ánforas de gran belleza, servicio de "queimadas", tazas modificadas, huchas, ceniceros, etc., y se está iniciando con éxito el modelado. Trabajan en estas alfarerías una plantilla de 35 artesanos que, con la que funciona en la villa de Maceda y otra en Tioira, aldea de Batán, dan un total de 14 alfarerías en el Valle.

Es cuna de la cerámica y alfarería orensana

El éxodo de los habitantes del Valle a la América Latina primero, y a Centro Europa, después, han hecho que nuestras aldeas se fuesen despoblando, notándose la falta de vigor en algunos sectores del campo y viviendas, especialmente en parcelas de secano y casas en cuya construcción se empleó principalmente la pizarra. Se conservan mejor las edificaciones de granito, viéndose en la actualidad sustituido por el ladrillo, porque las reservas que encierra la comarca son incalculables. Niñodagua, Xunqueira de Espadañedo, y Tioira, en Maceda, desde tiempos inmemoriales se dedicaron de lleno a la industria alfarera; pero, mientras Tioira se retrasó hasta el punto que sólo queda una alfarería, Niñodagua sigue dos direcciones en la explotación del barro: cerámica y alfarería.

Un alfarero, hace 50 años, después de probar fortuna en América, regresó a su pueblo de Niñodagua en unión de otros dos, y, con los fondos reunidos, en el lugar denominado Veigachá, determinaron levantar una cerámica de ladrillo y teja acanalada. El final no fue rentable para aquellos valientes, que no pudieron llevar a su término el proyecto completo: primero por la hostilidad de los habitantes de toda la parroquia, que con mentalidad de época veían en sus tres vecinos la ruina de sus 72 pequeñas industrias; temían que aquellos agotarían los yacimientos arcillosos; después porque el capital social no tenía la elasticidad que la obra requería. Por tanto, cedieron la explotación a otras que continuaron el desarrollo del programa. Esta es, en síntesis, la historia de la primera cerámica orensana, que, con el nombre de Niñodagua fue levantada en suelo de Xunqueira de Espadañedo. Quiero recordarlos con agradecimiento y cariño ya que su iniciativa trajo consigo el que nuestro pueblo tuviese una proyección, no sólo local, sino provincial, regional y nacional. Estos hombres, dignos del mayor recuerdo, fueron: los hermanos D. Germán y D. Daniel Álvarez Rodri-

Es digno de notar que la venta de productos no constituye problemas, pues la demanda es superior a la oferta.

Si la alfarería constituye capítulo interesante en este Valle, lo que es sustancial es lo referente a la Cerámica. Tres factorías de ladrillo y rasilla, en la localidad de Xunqueira de Espadañedo, en Veigachá, movilizan diariamente 180 toneladas de arcilla, de las que se obtienen 110.000 piezas o unidades de ladrillo y rasillas, lo que supone unas 390.000 pesetas. Estas unidades son: Cerámica de Niñodagua, Santa María y Cerámica Longas.

Aparte de las cerámicas enclavadas en la Alta Limia, consumen diariamente unas 165 toneladas las ubicadas en nuestra provincia: Monterrey, Xinzo, Mora, Manchica e Incersa y 90 toneladas salen para las Cerámicas Santa Tecla, La Guardia, Maforce, S. L., en Puxeiros-Vigo, Cerámica Treinta, en Guillearey y Salvatierra do Miño.

Estas 435 toneladas diarias extraídas, manufacturadas y puestas en obra, suponen una gran proyección de esta comarca en los ámbitos apuntados con anterioridad, junto con las distribuidas a través de la red alfarera y las cantidades de más o menos volumen que se filtran para cacharrería y modelado para el resto de la provincia y fuera de ella, creando muchos puestos de trabajo.

A vuelo de pluma he trazado una ligerísima visión del origen y algunas facetas del Valle de la Esperanza, dejando, Dios mediante, para otro número los contenidos de zorra, grava, gravilla y arena del sector macedano, así como las posibilidades pratenses y, por ende, de la ganadería en vacuno, lanar y cabrio, huerta, capacidad para abastecimiento de aguas en pueblos, en los cinco municipios que se reparten, en mayor o menor porción, las 14.000 Has. que lo integran: Esgos, Xunqueira, Maceda, Molgas y Villar de Barrio. Asimismo es digna de destacar la acción cooperativa que en él se viene ejerciendo, como también, su repoblación forestal.

temas



Monseñor Angel Temiño Saiz Veinticinco años de episcopado

Un cuarto de siglo de prudente consejo; de buen hacer diario; de rectitud en su actuar sin concesiones, pero con ponderación sabia y reflexión intensa, una austeridad incontrovertible; su preocupación viva y constante por el necesitado de todo orden; su entrega incondicional y generosa a cuantos le han requerido. Todo ello nos ha hecho fácil la obligación de respetar y amar al Obispo sabio y hombre bueno.

DAVID FERRER GARRIDO

(Encuesta del diario La Región con motivo de la conmemoración solemne de los 25 años de Episcopado del Prelado de la Diócesis).

Estas palabras son prólogo al resumen sobre la conmemoración de las Bodas de Plata Episcopales y de una síntesis sobre la extensa labor de Monseñor Temiño en esos 25 años de Episcopado.

Algún día tendré que testificar, como Alcalde que he sido, la preocupación de Don Angel por la creación de puestos escolares, de su tesón para conseguirlos y de su generosidad para realizarlos.

Y como Presidente, de su delicada pero tenaz intervención en favor de la resolución de los problemas sociales de nuestra provincia, a la que, ciertamente, ama con vehemencia.

BIOGRAFIA

Nació en Sarracín (Burgos) el día **17 de setiembre de 1910**. A los doce años ingresó en el Seminario de San José, donde cursó cuatro años de Latín y Humanidades. En la Universidad Pontificia de Burgos cursó tres años de Filosofía y uno de Teología, habiendo obtenido el doctorado en la Facultad de Filosofía con la máxima calificación. En octubre de 1930 pasó a Roma para continuar sus estudios en la Universidad Gregoriana, obteniendo el grado de **Doctor en Sagrada Teología** con la calificación "magna cum laude". Ordenado de sacerdote en julio de 1934 continuó sus estudios como alumno oficial del Instituto Oriental en Roma, obteniendo el doctorado en Teología Oriental. A su regreso en Burgos en 1937 se incorporó inmediatamente al Ejército, prestando sus servicios como **Capellán del Cuerpo de Ejército de Galicia**. Terminada la Cruzada fue nombrado **Capellán del Hospital Provincial** de Burgos, y simultáneamente **Consiliario Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica**. Fue asimismo **Director de la Adoración Nocturna** y durante cinco años **Delegado de Educación Popular y Asesor Provincial del S. E. M.** Desempeñó las cátedras de Teología Dogmática y Teología Oriental en el Seminario Metropolitano de Burgos. Tras brillante oposición fue nombrado **Canónigo** de la Sta. Iglesia Catedral Metropolitana, y **Obispo** de Orense en 8 de octubre de 1952.

LA CELEBRACION DE LAS BODAS DE PLATA EPISCOPALES

Lo había hecho el Papa y el Nuncio en el mes de noviembre y lo ha hecho ahora la diócesis el pasado día 5 de febrero de una manera afectiva y cariñosa. La gratitud y felicitación ha sido la que ha movido a la diócesis a estar con el Pastor que durante 25 años le está rigiendo, santificando y guiando por las sendas del Evangelio.

LOS SACERDOTES

No podemos menos de comenzar por el clero. Este ha dado una nota de cuyo impacto tarde nos olvidaremos. Podemos decir que la mayoría, salvando problemas, han

estado en la Catedral. Concelebrando eran 262. Y decimos problemas porque en realidad, teniendo en cuenta que era domingo, que muchos sacerdotes tienen 3 y 4 parroquias y hay zonas en las que 5, y que las distancias no son pequeñas, el estar a las once y media de la mañana en la Parroquia de Santa Eufemia lo era y grande. Los elogios no son ni mucho menos protocolarios.

También estaban presentes en la Catedral un número considerable de sacerdotes que por las dificultades antedichas no pudieron llegar a tiempo.

Puede estar gozoso el señor obispo del clero del que dispone. Y justo es que en ocasiones como la que nos ocupa, dejemos constancia de ello.

Los datos más destacables de la jornada se reseñan a continuación.

Los señores obispos y autoridades se reunieron en Palacio a partir de las once de la mañana. Desde allí se trasladaron a la parroquia de Santa Eufemia para unirse a los sacerdotes allí congregados. Así se rememoraba la fecha de la entrada oficial en la diócesis. Allí, en aquel mismo lugar hacía 25 años, se revestía para ir a la que sería ya su sede episcopal, nuestro señor obispo.

Desde Santa Eufemia, en medio de gran emoción de la multitud de fieles, se dirigió la comitiva a la Catedral. Una vez en el primer templo catedralicio, los señores obispos se revistieron en la capilla del Santísimo, el cabildo, beneficiados, presbiterio y párrocos de la Ciudad se revistieron en la Sacristía Mayor. El resto del clero venía revestido desde la parroquia de Santa Eufemia.

Después, la solemne función. Emocionante. Nunca en Orense se han celebrado unas bodas de plata episcopales y la Catedral, con el calor humano de tantas y tantas personas, revestía unas características de fiesta gozosa, de amor hacia el Pastor, de unión con sus sacerdotes. Alguno la calificó como una fiesta sacerdotal por excelencia. Y así se había venido preparando durante los tres domingos anteriores con sendas homilias sobre el sacerdocio común, sacerdocio ministerial y episcopado.

ASISTENTES Y OTROS DATOS

● Obispos asistentes: arzobispo de Santiago, Mons. Suquía; obispo de Lugo, Mons. Ona de Echave; obispo de



La Consagración episcopal el 8 de octubre de 1952



Con el Papa Pío XII

Ciudad Rodrigo, Mons. Mansilla; obispo de Tuy-Vigo, Mons. Cerviño; obispo de Mondoñedo-Ferrol, Mons. Araujo Iglesias.

● Asistieron también en lugares preferentes: Abad Mitrado de Oseira; Prior de Samos, y Presidente del Cabildo Metropolitano de Burgos, los Padres: Plácido González Cacheiro, Victorino Fernández y el Ilmo. D. Mariano Barriocanal, respectivamente. Que también concelebraron.

● Concelebró, igualmente, el delegado de Educación y Ciencia, Rvdo. D. Manuel Pérez Barreiro.

● Autoridades asistentes: gobernador civil y Sra.; gobernador militar y Sra.; presidente de la Diputación y Sra.; presidente de la Audiencia; fiscal jefe, alcalde de la Ciudad y Sra.; así como delegados de distintos ministerios y directores de los Colegios.

● Las lecturas han sido leídas: la primera por D. Julio Fco. Ogando, la segunda por la joven María Jesús Fernández Garrido y el Evangelio, por D. Francisco Vizcaya Glez., juez de la diócesis.

● La oración de los fieles corrió a cargo de: D. Miguel Barreto, María Jesús Fdez. Garrido; la Hna. María Jesús Alonso, el niño Javier Díz, el joven José Álvarez Rodríguez, el seminarista Manuel Pérez Vences, el sacerdote D. José Estévez Armada, el hermano del señor obispo D. Antolín Temiño y el señor obispo de Mondoñedo y el sacerdote, hicieron la procesión de ofrendas, consistente en: una pieza de pan de Cea, un garrafón de vino del Ribeiro, unas espigas de maíz, unos cirios, unas flores y la materia de las ofrendas de la Misa.

● Al finalizar hubo un Te Deum y besamanos que duró una hora, en él se acercaron a saludar al señor obispo los sacerdotes y gran multitud de fieles. Se registraron momentos también aquí emocionantes, como cuando el señor obispo se fundió en un abrazo con el señor obispo de Mondoñedo, que había sido sacerdote diocesano; las lágrimas brotaron en las mejillas de ambos.

● La misa ha sido cantada por todo el pueblo en las partes invariables. El resto corrió a cargo de la Coral de Ruada, Orfeón Orensano y la Capilla de la Catedral reforzada,

bajo las direcciones de D. Alvaro de Dios, D. Gerardo Salgado Valdés y D. Camilo Andrade, respectivamente.

● Coral de Ruada cantó a la entrada "Quien me sirva que me siga" y durante la procesión de Ofrendas "Magnificade o Señor". El Orfeón, por su parte, a la Comunión interpretó: "Pan divino y gracioso", "O Señor é o meu Pastor" y "Grandeza de Dios". La Capilla reforzada, de la Catedral, cantó, alternando con el pueblo, las partes invariables de la misa.

● Finalizada la ceremonia religiosa se sirvió un almuerzo para todos los sacerdotes asistentes y autoridades. Un acto íntimo para el clero que registró momentos emocionantes. Como cuando el señor obispo fue bendiciendo las mesas y saludando uno por uno a todos sus sacerdotes en los distintos comedores. Sólo supo decir, emocionado, una palabra: gracias, queridos sacerdotes.

HOMILIA DEL OBISPO

En la solemne concelebración de Bodas de Plata episcopales, Mons. Temiño pronunció la siguiente homilía:

Hace estos días 25 años, cuando en una tarde de sol radiante, entraba en Orense.

Nombrado por el Santo Padre obispo de esta grey, venía para fundir mi vida con vuestras vidas en el Hogar Sagrado de la Diócesis al calor del amor de Dios.

Desde aquel momento concebí el propósito ilusionado de ser vuestro Hermano querido, solícito Pastor y entrañable amigo. Y en este empeño consumir mi existencia.

Sentía con hondura la asombrosa responsabilidad que se me venía encima. Y volvía mi mirada confiada hacia Dios, implorando su ayuda.



Con el Papa Juan XXIII



En el Asilo de Ancianos, hablando con una acogida

Me veía confundido ante las entusiastas aclamaciones del pueblo, perplejo ante las atenciones de que era objeto por parte de las autoridades y sencillos fieles e inundado de gozo interior al observar el regocijo con que recibíais a nuestro nuevo Pastor.

Preso de tan variados sentimientos no pude contener las lágrimas.

Daba gracias infinitas a Dios que me deparaba esta elevada distinción y, postrado de rodillas ante el altar de este templo catedralicio, le pedía desde lo íntimo de mi alma la gracia de servirlo con total entrega y sincero y ardiente amor.

Han pasado 25 años. Durante estos cinco lustros he visitado varias veces todas vuestras parroquias, las del mundo rural, como las de las villa y las de la ciudad. He intentado conocer las realidades espirituales de la grey y las preocupaciones pastorales de los sacerdotes. He trabajado en la tarea que el Cielo me había encomendado.

Al reflexionar sobre mi obra tenía que luchar entre el temor de mis yerros y el contento de mis posibles aciertos y sentía la tentación de acallar mi espíritu, haciendo mías aquellas palabras de San Pablo: "A mí poco me importa que me juzgéis vosotros o un tribunal humano; ni siquiera me juzgo a mí mismo. Aunque la conciencia de nada me remuerde, no por eso quedo justificado: mi juez es el Señor" (1 Cor. 4, 3-4).

Deseché la tentación. Mi distancia con el apóstol es abismal. Prefiero hacer el presente de mis desvelos pastorales a la misericordia de Dios, y acogerme a vuestra bondadosa comprensión.

Sería insincero si no añadiera que me he esforzado por seguir, como norma fundamental de mi conducta pastoral, aquel dicho tan denso y comprometedor de San Pablo: "Non vestra, sed vos" (I Cor. 12, 14). "No busqué vuestras cosas para mí, sino vuestras almas para Dios."

No he escurrido el bulto a los golpes de la contradicción en lo que juzgaba conveniente a vuestro bien espiritual, y así me lo reclamaba Dios.



En sendas visitas al Papa Pablo VI

Ya he hablado en demasía de mí mismo. Perdonadme.

Me vuelvo a vosotros y a nuestra obra.

Dirigiré una mirada al pasado, a la manera de vista panorámica, otra hacia el futuro, confiando en la ayuda del Cielo.

Asistidos por la gracia de lo alto, habéis sido vosotros, queridos sacerdotes, los artífices y operarios sufridos de cuanto de bueno se ha hecho entre nosotros durante este período.

En no pocas ocasiones me sentí espectador, puro espectador, y sincero admirador de vuestras realidades apostólicas y actividades sacerdotales, a veces ocultas y heroicas, que me llenaban de contento y satisfacción.

Permitidme que, sin ánimo de lisonja, proclame en estos momentos, que os considero de los mejores sacerdotes de Galicia y de España. Por vuestra fidelidad a la Santa Iglesia, por el espíritu de sacrificio que os anima, por vuestra obediencia y sumisión a la Jerarquía, unidas a una labor callada y constante. Muy en gallego.

Exponente significativo de la alta espiritualidad que caracteriza al clero de Orense, es que un número no inferior a los doscientos habéis practicado libremente ejercicios de mes.

No es temerario afirmar que esta elevación sobrenatural de los sacerdotes ha tenido marcada influencia en la vida espiritual y en la piedad de vuestros fieles. En medio de la desorientación y desánimo que ha hecho presa lamentable de muchísimos cristianos, los fieles de Orense, en general, van conservando sus preciosos tesoros de espiritualidad purificándola y potenciándola, en no pequeña escala, en conformidad con las orientaciones luminosas del Concilio Vaticano II.

La devoción entrañable a la Santísima Virgen y el emocionado culto a los santos, entre vosotros no son, como a veces se pregona injustamente, cultivo de una sensiblería vacía, o fomento de interesadas milagrerías.

Antes bien, entrañan serios compromisos, reformas profundas del vivir cristiano. No podemos, de manera alguna, tolerar que con estas críticas se destruyan estos tesoros de espiritualidad, pretextando ciertas deficiencias, que lamentamos, inherentes a toda obra humana.

Análogas reflexiones pudiéramos añadir en lo referente a los sufragios por los difuntos. Práctica tan arraigada en Galicia.

Rogar por nuestros muertos y ofrecer sacrificios es un acto de exquisita caridad cristiana, y sentida profesión de las verdades eternas, que deben iluminar nuestro caminar hacia la otra vida.

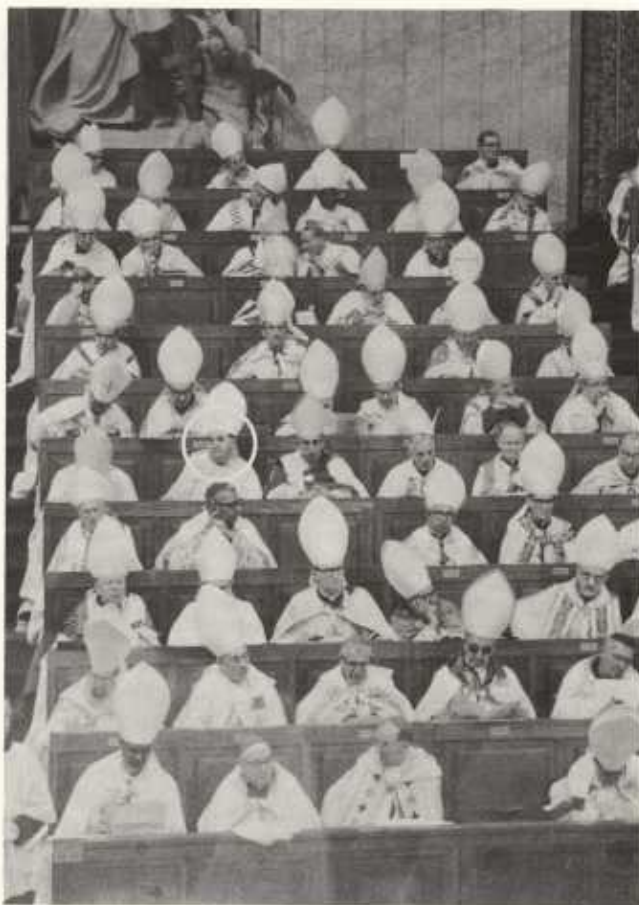
En el campo de la liturgia han sido realizados en Orense sensacionales progresos a la luz del Vaticano II. En la adaptación de los templos y en desarrollo del culto.

No podemos menos de elogiar y dejar constancia de las reformas sensacionales que han sido realizadas en los templos, casi en su totalidad, así como de las numerosas parroquias de nueva construcción. Todo verificado con el impulso y entusiasmo de los sacerdotes.

Haríamos mal silenciando la meritísima labor que se está realizando en la diócesis de Orense en el campo de la formación permanente del clero, y la organización de las distintas zonas que son visitadas. Vaya en nombre de Dios y de la Iglesia la expresión de leal gratitud a los promotores y ejecutores de estas obras.

Me veo en la obligación de reconocer hoy públicamente la generosa y eficaz colaboración que he encontrado en los religiosos y religiosas, dentro del campo de su actividad propia. Y agradezco inmensamente el ofrecimiento generoso que me hacen para el futuro y del que procuraré servirme ampliamente.

De la labor realizada por los seglares, prefiero limitarme a dejar firme constancia, pues siendo tan variada, hubie-



En el Concilio Vaticano II



Con los Prelados de Galicia



Un momento de la ofrenda en la celebración de las bodas de plata episcopales.

ra de extenderme más de lo que permiten los cánones de la brevedad que debo observar.

Confesemos también con sentida humildad, que nos quedan grandes lagunas que rellenar. Tal vez más por culpa mía que vuestra. Pero todos hemos de aprestarnos con decisión, a llenar, con la ayuda de Dios, algunos de estos vacíos. Esta es la tarea que nos resta para el futuro.

El problema de nuestros emigrantes es urgente y apremiante. No me refiero ahora a la necesidad de procurar que desaparezca o disminuya entre nosotros la emigración, cometido en que apenas nos corresponde hacer otra cosa, a los sacerdotes, que concienciar los espíritus de gobernantes y gobernados.

Más bien nos referimos al cuidado espiritual que los sacerdotes debemos prodigar en favor de los que se alejan de sus hogares y viven expuestos a numerosos peligros para su salud, su moral y su fe.

Es éste un campo de actividad sacerdotal poco vistoso, pero muy importante, que puede y debe consumir muchas horas de energías del sacerdote. El apostolado familiar e individual en nuestras aldeas. En la preparación de los emigrantes, en el contacto con ellos y sus familias. Tal vez andamos buscando angustiados otros apostolados de más dudosa eficacia práctica, que no están a nuestro alcance, y descuidamos éstos que fácilmente podemos practicar.

Hemos de cuidar más el trabajo con los niños. La concentración de las escuelas presentan nuevas problemáticas en el apostolado infantil. Hemos de enfrentarnos con ellas decididamente.

En el campo de la juventud, ¡cuánto nos queda por hacer!

De los obreros, ante la incipiente industrialización de Orense, debemos cuidarlos más.

La transformación política presenta nuevas perspectivas apostólicas. Los seglares aquí tienen la palabra. Es responsabilidad específica suya trabajar, a la luz del Evangelio, que procuraremos no les falte.

Este índice de necesidades, que pudiera ser muy incrementado, cede en importancia ante la tarea relacionada con la atención debida a los sacerdotes presentes y futuros, es

decir, los seminaristas. Entre otras razones porque de ellos depende todo.

Con complacencia aceptamos que el Concilio Pastoral gallego señale, como objetivo prioritario, el cuidado de los sacerdotes. Deseamos, en este campo, redoblar los esfuerzos. En la triple dimensión: espiritual, pastoral y cultural. Pedimos a todos constancia, entusiasmo y colaboración.

Se ha hecho un amplísimo elogio de mi labor en los seminarios. Gracias infinitas. Admito que puse en ello el corazón. Lo demás es obra vuestra y, sobre todo, de Dios.

Permitidme que en relación con los seminarios y seminaristas dirija unas palabras de aliento a toda la juventud, masculina y femenina.

Cristo, al llamar a los apóstoles, no les prometió regalos, sino penalidades. Ni les auguró honores, antes bien contradicción. Es cierto, por otra parte, que en el horizonte se presagian momentos difíciles para los fieles servidores de Cristo. No os asustéis. Ocasión propicia, más bien, que se os da a los jóvenes para responder a la llamada del Señor con un sí gallardo y comprometido, no con posturas huidizas, comodonas y cobardes.

Si oís en la lejanía la voz de Dios, que os reclama para seguirle en el santuario o en el claustro, afinad el oído espiritual para entenderle bien, y si percibís su voz, decid con valentía "aquí estoy, para cumplir tu voluntad". Como respondió Jesús.

Os aseguro que esta respuesta valiente os proporcionará un gozo muy superior a todos los contentos de la tierra.

Los que en el mundo hayáis de seguir sus enseñanzas, prometedle fidelidad y firmeza. No consentáis en ser juguetes de maniobras oscuras, ni hojas caídas del árbol agitadas por vientos desoladores. Sed decididos ante los ideales limpios, y amad a fondo perdido todo lo grande.

Quiero ya terminar. En estas circunstancias, para mí y para vosotros presento estas palabras que San Pablo dirigía a su discípulo Timoteo a manera de testamento espiritual: "He combatido el buen combate, he realizado la carrera, he guardado la fe. Y ahora está ya preparada para mí la corona de justicia, con la que me retribuirá en aquel día el Señor, juez justo; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan mirado con amor su venida" (II Tim, 4, 7-8).

Obras realizadas durante los primeros 25 años que lleva el Sr. Obispo en la Diócesis

IGLESIAS NUEVAS

- 1.—Arzádegos
- 2.—Sta. Cruz de Arrabaldo
- 3.—Baños de Bande
- 4.—Barral
- 5.—Berredo
- 6.—Carballino, Veracruz
- 7.—Castrelo del Valle
- 8.—Cobelo
- 9.—Chaguazoso
- 10.—Estevesiños
- 11.—Foncuberta
- 12.—Francelos
- 13.—Galez
- 14.—Ginzo de Limia
- 15.—Granja (Casas dos Montes)
- 16.—Lamas de Leiro
- 17.—Leiro
- 18.—Luintra
- 19.—Manchica
- 20.—Merens
- 21.—Montederramo
- 22.—Oimbra
- 23.—Orense, Couto
- 24.—Orense, Trashospital
- 25.—Orense, Montealegre
- 26.—Orense, Rairo
- 27.—Orense, Veintiuno
- 28.—Orense, Mariñamansa
- 29.—Orense, Sgdo. Corazón
- 30.—Orense, El Pino, Santa Ana
- 31.—Pazos del Monte
- 32.—Paizás
- 33.—Peares
- 34.—Regueiro
- 35.—Tamallancos
- 36.—Villar de Liebres
- 37.—Trasportela (El Val)
- 38.—Villar de Santos
- 39.—Layas
- 40.—Mesón de Calvos
- 41.—Cualedro
- 42.—Sas de Penelas
- 43.—Préxigueiro
- 44.—Orense, Milagrosa (de los PP. Paúles)
- 45.—Loeda
- 46.—Villariño (en construcción)
- 47.—La Barca, San Antonio

IGLESIAS REFORMADAS CASI EN SU TOTALIDAD

- 1.—Abelenda de Avión
- 2.—Baños de Molgas

- 3.—S. Miguel del Campo
- 4.—Cenlle
- 5.—Lolro
- 6.—Moura
- 7.—Partovia
- 8.—Perrelos
- 9.—Quines
- 10.—Regodelgón, San Cristóbal
- 11.—Reza
- 12.—Rubiaco
- 13.—Sobrado del Obispo
- 14.—Valenzana
- 15.—Villar de Barrio
- 16.—Villardebós
- 17.—Riós
- 18.—Barja
- 19.—Feás
- 20.—Parada de la Sierra
- 21.—Rabal, S. Andrés
- 22.—Maoendo
- 23.—Terroso
- 24.—Moyalde

CASAS RECTORALES NUEVAS

- 1.—Amarante (Dacón)
- 2.—Argas, San Juan
- 3.—Arrabaldo, Santa Cruz (comprada)
- 4.—Baños de Bande
- 5.—Barral
- 6.—Boborás (Juvencos)
- 7.—Candedo
- 8.—Carballino
- 9.—Cartelle, Santo Tomé
- 10.—Castro Caldelas (comprada)
- 11.—Castro de Beiro
- 12.—Cenlle
- 13.—Cerrada, Santiago
- 14.—Couso de Salas
- 15.—Cualedro
- 16.—Feás, S. Antonio
- 17.—Fitoiro
- 18.—Francelos
- 19.—Lamas
- 20.—Laza
- 21.—Lobanes
- 22.—Lovios
- 23.—Lucenza
- 24.—Macendo
- 25.—Manchica
- 26.—Mandín
- 27.—Maside
- 28.—Mazaira
- 29.—Montes, Sta. Marina
- 30.—Mourisco
- 31.—Niñodaguía, Sta. María
- 32.—Orense Couto
- 33.—Orense, Sta. Eufemia
- 34.—Orense, Montealegre (PP. Servitas)
- 35.—Orense, Puente
- 36.—Parada de la Sierra
- 37.—Penaverde
- 38.—Piornedo
- 39.—Progo
- 40.—Rocas
- 41.—Tamaguelos
- 42.—Valenzana
- 43.—Verín (comprada)

- 44.—Vilela, Cualedro
- 45.—Villar de Canes
- 46.—Viñas, S. Ciprián
- 47.—Villar de Condes
- 48.—Layas
- 49.—Faramontaos, Ginzo
- 50.—Maravillas
- 51.—Sanguñedo
- 52.—Trashospital
- 53.—Abedes
- 55.—Mariñamansa
- 56.—Sta. Ana, El Pino (comprada)
- 57.—Mezquita (Merca)
- 58.—S. Ginés de Lobera
- 59.—Gudiña
- 60.—Lamas
- 61.—Readegos
- 62.—Leiro (donada)
- 63.—Laroá, S. Pedro
- 64.—Codosedo

CASAS RECTORALES CASI NUEVAS

- 1.—Albarelos, Santiago
- 2.—Albarelos, S. Miguel
- 3.—Allariz
- 4.—Arnoya
- 5.—Bande
- 6.—Congostro
- 7.—Cusanca
- 8.—Guillami
- 9.—Lebosende
- 10.—Acevado del Río
- 11.—Lourddo, Sta. María
- 12.—Moldes
- 13.—Niguiroá
- 14.—Mosteiro de Ramiranes
- 15.—Regodeigón
- 16.—Salamonde
- 17.—Sanín
- 18.—Ribadavia
- 19.—Seoane, Castro Caldelas
- 20.—Verea
- 21.—Villamayor de la Bousilla
- 22.—Villanueva de Allariz
- 23.—Villarino, Sta. Cristina
- 24.—Vide de Baños
- 25.—Mesón de Calvos
- 26.—Domés
- 27.—Rairiz de Veiga
- 28.—Marrubio
- 29.—Tameirón
- 30.—Moreiras, Sta. Marta
- 31.—Laroá, S. Pedro

OTRAS OBRAS REALIZADAS

- 1.—Seminario Menor en su casi totalidad
- 2.—Escuelas de S. Pío X de Mariñamansa
- 3.—Escuela Profesional Femenina
- 4.—Seminario de Verano en Puerto de Son
- 5.—Radio Popular
- 6.—Comedor S. Martín
- 7.—Residencia Femenina (2)
- 8.—Casa de Ejercicios
- 9.—Convento MM. Carmelitas Descalzas
- 10.—14 viviendas en General Franco 101
- 11.—3 Guarderías Infantiles
- 12.—Residencia Ancianos
- 13.—Mosteiro de Ramiranes. Casa Sacerdotal

SACERDOTES ORDENADOS POR EL SR. OBISPO

1953	11
1954	20
1955	18
1956	24
1957	30
1958	36
1959	38
1960	15
1961	20
1962	18
1963	16
1964	23
1965	12
1966	18
1967	11
1968	12
1969	8
1970	7
1971	9
1972	3
1973	4
1974	7
1975	6
1976	0
1977	7
373	

La biografía de nuestro obispo no puede reducirse a unas frías líneas. La auténtica biografía son esos veinticinco años dejados a jirones, día tras día, en todos los pueblos de la diócesis.

Si hubiera que resumir estos años, habría que recoger unas cuantas palabras que son líneas maestras de D. Angel Temiño. Reciedumbre de carácter, bondad de corazón, inteligencia y sabiduría clara y, sobre todo, profunda espiritualidad. Todo ello unido a una fortaleza y capacidad de trabajo que le ha hecho visitar ya por quinta vez todas y cada una de las 725 parroquias de la diócesis.

*El canon sobre la producción de
energía eléctrica*

*Para Orense, como
exportadora de esta
energía, puede
suponer unos ingresos
de doscientos millones
de pesetas anuales*



En sesión celebrada por el Pleno de la Corporación Provincial el 28 de setiembre de 1977, se aprobó una moción del Presidente, don David Ferrer Garrido, por unanimidad y acordando hacerla suya el Pleno, de gran trascendencia para el futuro desarrollo de provincias como la de Orense, con escasos o nulos recursos industriales, que, sin embargo, prestan un gran servicio a la industria y economía nacionales, con perjuicio, en no pocas circunstancias, de la propia economía provincial.

Literalmente decía la moción:

"En escrito del Excmo. Sr. gobernador civil de la provincia dirigido a esta presidencia, el día 8 de junio del actual año, se transcribía otro del Excmo. Sr. ministro de la Gobernación, de fecha 2 del mismo mes y año, en el que se comunicaba que por los Ministerios de Hacienda y de la Gobernación se había preparado un proyecto de Real Decreto-Ley por el que se atendía a la liquidación de las deudas contraídas por las corporaciones locales hasta el 31 de diciembre de 1976, así como a la consecución de la nivelación de los presupuestos del presente ejercicio, al tiempo que se reforzaban para el futuro las haciendas municipales mediante la creación del Fondo Nacional de Cooperación Municipal, dotado con el 80 % de la tasa impuesta a los juegos de azar y con nueva participación del 1 % en la recaudación de la imposición indirecta del Estado.

En ese mismo escrito se daba la buena noticia, por lo que a las diputaciones se refería, que también se reforzarían sus economías mediante un nuevo impuesto de 5 céntimos por Kw/hora de energía que se produjese en las provincias.

Como se decía en el escrito, y es de resaltar, este impuesto que se creaba podía alcanzar gran cuantía, sobre todo en las provincias poco desarrolladas, según expresión literal del mismo escrito. Para esta Diputación supondría en cifras aproximadas, unos 200 millones de pesetas, es decir, más de un 33 % del presupuesto actual.

De alguna forma se confirmó lo anterior con la publicación del Real Decreto-Ley n.º 34, de fecha 2 de junio de 1977 inserto en el Boletín Oficial del Estado n.º 141 del día 14 del mismo mes; pero con la excepción de lo concerniente al establecimiento del impuesto o tasa provincial que iba a gravar la energía producida en las provincias, que por especial coincidencia se encuentran poco desarrolladas industrialmente y la

exportan o envían en favor de otras provincias con mayor nivel económico.

En el escrito del Excmo. Sr. ministro de la Gobernación se manifestaba que la normativa correspondiente a la tasa provincial se encontraba pendiente de dictamen del Consejo de Estado, sin que hasta la fecha se haya publicado la disposición creadora de este impuesto o tasa, que tantas esperanzas había hecho concebir en las diputaciones poco desarrolladas y en las cuales se podía establecer.

Ella paliaría los perjuicios irrogados a unas provincias, sin recursos, y a las que se les ha impuesto sobre su suelo, múltiples veces fértiles a la vez que escaso, unas servidumbres permanentes en beneficio de la economía nacional y de las empresas, con deterioro de la propia, en algunos casos.

Esta tasa o impuesto venía a dar cumplida aspiración a diputaciones con bajo nivel económico y al propio Gobierno, que había expuesto sus propósitos de favorecer a éstas, al indicar en qué forma se iban a distribuir los recargos y participaciones provinciales en los impuestos del Estado, tanto en la Ley 41/1975 de 19 de noviembre, por la que se aprobaron las bases del Estatuto de Régimen Local, como en el Real Decreto 3.250/1976, de 30 de diciembre, por el que se pusieron en vigor las disposiciones de la ley anterior relativas a ingresos de las corporaciones locales; en estas normas se decía que la distribución no se haría sólo en proporción al número de habitantes de las provincias respectivas sino que se tendrían en cuenta otras circunstancias de carácter objetivo, que sirviesen para atender a las exigencias de estabilidad y progreso sociales, procurando una mejor distribución en proporción inversa al nivel económico provincial.

Esta forma de lograr un mejor equilibrio en los desarrollos regionales y provinciales se conseguiría en buena forma con la implantación de este impuesto o tasa, por lo que me honro en proponer a la Excmo. Corporación Provincial acuerde solicitar su establecimiento del Excmo. Sr. ministro del Interior y que se dé traslado de esta propuesta o moción a los representantes de esta provincia en las Cortes, por si la estiman de interés, como así es de esperar, para que gestionen el que prospere la imposición de referencia, que tanto supondría para esta provincia como para otras con bajo nivel de desarrollo."

A esta moción prestaron su apoyo, adhiriéndose, otras diputaciones de España, cuyas provincias se encuentran en las mismas o similares circunstancias.



*El Cuartel de
San Francisco*

Arte, historia y vida en el Regimiento de Infantería Zamora n.º 8 el Fiel

El servicio militar significa para no pocos pasar la puerta entre ser joven y hombre. Este tránsito lo han hecho miles de jóvenes en un marco que conserva significadas huellas de relieve artístico: el antiguo convento de San Francisco, tan unido a la historia y simpatía de Orense, y bajo la bandera de una de las agrupaciones militares de más señera historia en el Ejército español: el Regimiento de Infantería Zamora n.º 8 "El Fiel".

Otros hombres, de manera permanente o temporal, guían esa transición de la juventud a la hombría. Son los jefes, oficiales suboficiales o clases de tropa.

Unos y otros viven con los orensanos. Participan en la vida de la ciudad y provincia de manera activa desde su específica función de servicio a la patria.



*Se asienta en los restos
del antiguo convento de
S. Francisco, cuyo claustro
es Monumento Nacional*

EL CUARTEL DE SAN FRANCISCO

En lo que fue extramuros y alto de la ciudad, se levantó el convento de los franciscanos, edificado por los Yáñez de Novoa para sustituir el que los parciales de las familias habían incendiado y destruido en las postrimerías del siglo XIII, teniendo lugar la nueva edificación a comienzos del siglo XIV.

El convento, que hoy ocupa el cuartel, corresponde en su mayor parte al siglo XVIII. La iglesia fue trasladada piedra a piedra al campo de San Lázaro entre 1928 y 1930.

Quedan hermosos restos de la construcción primitiva. El más destacado es el claustro de 62 arcos ojivos, de los cuales, 52 descansan sobre columnas geminadas, con decoración de perlas y en los capiteles de las columnas solas y apareadas, frondas y monstruos, abundando motivos geométricos, numerosas escenas de caza, asuntos religiosos y alegorías. El claustro fue construido en el primer tercio del siglo XVI y declarado monumento nacional por Real Orden de 20 de setiembre de 1923.

La belleza artística y la magnífica conservación y realce que hace el Regimiento de este claustro, lo convierten en telón de fondo casi obligado, donde innumerables parejas de recién casados hacen el recuerdo gráfico con las galas nupciales.

Existe también una preciosa escalinata que conduce a lo que eran las antiguas dependencias.

Escalinata y claustro están abiertos al público, sin necesidad de permiso alguno, siendo grande la afluencia de visitantes a lo largo de todo el año.

Suprimida la comunidad franciscana en 1835, el convento pasó a depender del Estado, siendo acuartelamiento de distintas unidades hasta que en 1943 fue destinado a la plaza de Orense el Regimiento de Infantería Zamora n.º 8, hasta entonces de guarnición en la plaza de Lugo.

EL FIEL

Del tomo I de "Heráldica e historiales del Ejército", del que es autor el Servicio Histórico Militar y editado por el Estado Mayor Central del Ejército, 1969, tomamos, literalmente y en extracto, los datos sobre su historia, organización, recompensas y distinciones siguientes:



Tiene una de las historias más señeras del Ejército Español

"Las armas de este cuerpo son las de la ciudad de Zamora pues con la base de soldados que la nobilísima ciudad diera para su formación, se organizó su primitiva unidad.

El primer cuartel simboliza la fortaleza de los zamoranos, representado por Viriato, cuyo brazo alza la banderola con ocho fajas de gules recordando otras tantas victorias del caudillo contra los romanos y una de sínople por la batalla de Toro. El segundo cuartel expresa el triunfo de los zamoranos en la conquista de Mérida y su puente. La corona perpetúa las murallas de la histórica ciudad.

Recibió el sobrenombre de "El Fiel" cuando, considerándose prisionero en Langeland (Dinamarca) y siendo objeto de todo género de halagos, súplicas y exhortaciones por parte del mariscal Bernardotte, que intentaba vencer la entereza de aquellos leales, se mantuvo gallardo y digno. Clavaron en el suelo sus banderas y formaron un círculo a su alrededor. Ante ellas se hincaron de rodillas con emoción, jurando no abandonarlas, ser fieles a su patria y hacer todo género de sacrificios para volver a ella. Esto fue conseguido, dando nuevas pruebas de su lealtad en la guerra de la independencia."

PRECURSOR EN EL PATRONAZGO DE LA INMACULADA

Hallándose el tercio de Bobadilla de guarnición en la isla Bommel, uno de los soldados que construían



Es precursor en el patronazgo de la Inmaculada en el Arma de Infantería



parapetos para contener el ímpetu de las aguas, el 7 de diciembre de 1585, halló, entre un montón de tierra, una imagen de la Inmaculada, y desde entonces, el tercio venera a la Virgen como su patrona, bajo tal advocación.

Así se inicia el patronazgo de la Inmaculada en el Arma de Infantería, anticipado por este Regimiento, que fue precursor en la devoción a la excelsa patrona.

CREACION Y DESARROLLO

El Regimiento de Zamora fue creado el 30 de abril de 1580 figurando como elemento constitutivo algunos millares de reclutas, levantados en la parte occidental de las provincias castellanas y muy principalmente en la de Zamora.

Para la guerra de Portugal se organizó bajo el pie de Tercio y a semejanza de muchos cuerpos, en principio se llamó Tercio de Bobadilla, con el nombre de su primer maestro de campo, D. Francisco Arias de Bobadilla, conde de Puñonrostro. En 1582 toma parte en el combate naval de San Miguel con el nombre de Tercio de los Azores. El primitivo Tercio de Bobadilla se llamó Departamental de Holanda desde el año 1585, en que

se trasladó a este país.

En 1702 toma el n.º 2 de la escala de los Países Bajos llamándose Tercio Departamental de Holanda n.º 2, denominación que continúa hasta el año 1703, en que al reunirse los dos batallones en la plaza de Alcántara, formó con el nombre de Tercio de Valois.

La reforma de 20 de abril de 1715 le dio la denominación de Regimiento de Zamora, al fusionarse con otro del mismo nombre que se había formado en 6 de febrero de 1704 en la provincia de Salamanca, estableciéndose en Extremadura. Conserva la anterior denominación pero con distintos números hasta el año 1823; en 1718, n.º 7, de guarnición de Pamplona; en 1741, n.º 8, en Ceuta; en 1769, n.º 7, en Cádiz, y por fin en 1815 tomó el n.º 10, siendo constituido con tres batallones acantonándose en Granada.

En 1823, el Regimiento se organiza en dos batallones independientes, con los n.º 19 y 10.

El veterano cuerpo se reorganizó en Granada en 1824, bajo la base de dos batallones irregulares denominados "Guías Leales del Rey" y "Guías del Priorato" y dándole el nombre de Regimiento de Infantería Zaragoza n.º 7.

En 1828 recuperó su tradicional nombre sin variar de número recibiendo el de Regimiento de Infan-



El Conde de Puñonrostro, fundador del Regimiento

tería Zamora n.º 7, de guarnición en Barcelona. Continúa con esta denominación y número hasta que en 1833 se llama Regimiento de Infantería n.º 8, tomando parte en la primera guerra carlista.

*Estuvo destinado en él
como segundo teniente
Francisco Franco*

FRANCO EN EL REGIMIENTO

En 1910, estando de guarnición en El Ferrol, es destinado a este Regimiento el segundo teniente de Infantería, D. Francisco Franco Bahamonde.

En el año 1920 el Regimiento pasa de guarnición a Lugo. Se fusiona en el Isabel la Católica n.º 54 en 1931, formando el Regimiento de Infantería n.º 8, en la misma guarnición.

En 1935 toma el nombre de Regimiento Zamora n.º 8, y un año después cambia de numeración, tomando el n.º 29, y de guarnición La Coruña.

Con motivo de la reorganización del Ejército, llevada a cabo en octubre de 1939 y a base de los bata-

llones 14, 20 y 21, este Regimiento pasa a llamarse Regimiento de Infantería de Montaña n.º 29, en La Coruña.

Reaparece nuevamente en 1943 con el nombre de Regimiento de Infantería Zamora n.º 8, y a base del personal del Regimiento de Infantería Montaña n.º 30, recogiendo el historial de su denominación, con guarnición definitiva en Orense.

En 1960 recibe el nombre de Agrupación de Infantería Zamora n.º 8, perteneciente a las 81.ª división, y en 1963 vuelve a tener el nombre de Regimiento de Infantería Zamora n.º 8, continuando en la misma división 81.ª.

En 1965, este cuerpo continúa denominándose Regimiento de Infantería Zamora n.º 8 y pasa a pertenecer a la Brigada de Infantería D. O. T. VIII.

REYES DE INGLATERRA, CORONELES DEL REGIMIENTO

Además del título "El Fiel", por su actuación en Dinamarca, las Cortes le autorizaron en 1809 a ostentar en sus banderas el lema: "La patria es mi norte y la fidelidad es mi divisa". Tiene igualmente numerosas distinciones y medallas. En 1905 nombró coronel honorario del Regimiento al Rey del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda y Emperador de la India, Eduardo VII, distinción que también otorgó al sucesor del monarca inglés, Jorge V, en 1911.

HECHOS DE ARMAS

En una síntesis de los principales hechos de armas en que toma parte el Regimiento en su rico historial y con un recorrido por tres continentes, destacamos, como más significativos algunos de ellos:

- Guerras con Portugal, en 1580 y 1762.
- Guerras con Francia, 1582 y 1594-96.
- Guerras con Flandes, 1586-93 y 1598-1643 (hasta la batalla de Rocroy) y de 1652-95 (hasta la Paz de Reswick).
- Guerra de Sucesión, campaña de los Países Bajos, 1703-06.
- Campaña de Pirineos, 1719.
- Guerra con Inglaterra, en 1719, embarcado con la escuadra, lucha con la inglesa, obteniendo un triunfo en Tolón.
- Campaña de América, en 1777, conquista la colonia de Sacramento.
- Guerra de Independencia: en 1807, marcha al norte de Europa y visto por el rey Maximiliano José I con su corte, les impresiona por su marcialidad. El rey obsequia a los jefes del Regimiento con un banquete, y durante el mismo, el barón de Mongelas, dirigiéndose al embajador español, le dice: "A la vista de estas tropas comprendo las grandes hazañas de los Ejércitos de Carlos V y veo que estos soldados son capaces de repetirlos".

*Los Reyes de Inglaterra,
Eduardo VII y Jorge V
fueron coroneles honorarios de él*



Palabras que resultaron proféticas, puesto que en Langeland harían honor a las mismas.

- Guerra en América, 1812-20.
- Primera y segunda guerra carlista.
- Guerras de Africa, Cuba, Marruecos, hasta llegar a la...

— Guerra civil española, 1936-39, en la que tiene una gran participación por múltiples frentes y que como resumen de su destacada actividad y el heroísmo de sus componentes, citaremos que logró 22 medallas militares individuales, cifra que muy pocas unidades lograron.





LA VIDA EN EL ACUARTELAMIENTO

Emplazando el cuartel a 181 m. sobre el nivel del mar, con una maravillosa panorámica sobre el valle del Miño y del Barbaña, y una perspectiva grandiosa de la ciudad de Orense, ocupa una explanada de unos 6 m.

de altura sobre la carretera Orense-Maceda, con la fachada al norte, delante de la cual existe una amplia avenida dentro del recinto del acuartelamiento, limitada por andenes y parterres. El edificio del siglo XVIII está ocupado con distintas dependencias del cuerpo. En la parte posterior existe una amplia explanada



denominada Campo de Aragón, limitada por edificaciones posteriores, en las que se localizan la capilla, comedor, cocinas, dormitorio, y asimismo flanquea este Campo de Aragón la zona de reclutamiento y movilización n.º 83. Los campos de deportes se sitúan en el citado Campo de Aragón y en la parte posterior de la residencia de oficiales.

ACTIVIDADES

Además de las actividades propias de cualquier unidad del Ejército español y como complemento de las mismas, en el Regimiento de Infantería Zamora n.º 8, se desarrollan otras, que podemos comprender en cuatro grandes grupos: Extensión Cultural, Promoción profesional del Ejército, Recreo Educativo del soldado, y Cooperación cívico-militar.

En la Extensión Cultural se atiende fundamentalmente a soldados sin instrucción básica, con ella incompleta o para alcanzar el certificado de graduado escolar. Trimestralmente, algo más de doscientos alumnos, durante 1977, pasaron por los cursos, en los que se obtiene el certificado del primer y segundo ciclo. A nivel general, se dan charlas sanitarias, religiosas y, teniendo en cuenta el aumento constante de los accidentes de tráfico, el Ejército desarrolla una campaña de Educación Vial del soldado, en colaboración con las jefaturas provinciales de tráfico.

Una de las actividades complementarias en que más interés ha puesto el Ejército español, y a la que dedica en su organización y desarrollo una atención preferente el Regimiento, es la de Promoción Profesional Obrera para soldados. En la edificación, donada conjuntamente por el Ayuntamiento y Diputación de Orense, se siguen diversos cursos. Así, a título de ejemplo, durante 1977, los hubo de fontanería, pintor de automóviles y peluquería, además de los de cocina, que los soldados siguieron en Santiago de Compostela.

El Recreo Educativo del soldado atiende el tiempo de ocio. Un amplio bar, dotado con todos los servicios y juegos recreativos como cualquier buena cafetería y con TV en color, es el "Hogar del soldado". En la biblioteca, además de revistas y periódicos, tiene 2.500 ejemplares de libros sobre los más diversos temas y materias, a disposición de los soldados. Anualmente se hacen excursiones locales, provinciales, regionales y hasta internacionales. Así durante 1977 hubo 5 recorridos turísticos locales, 10 provinciales, uno regional y otro nacional, a Lourdes. Estas actividades se completan con representaciones de teatro, recitales artísticos y proyección de películas.

En la Cooperación cívico-militar, cabe destacar en primer lugar que la sanidad militar presta su colaboración a la población civil que se manifiesta a través de las desinteresadas donaciones de sangre que hace el Regimiento. Estas donaciones se realizan en el banco de sangre de la Residencia Sanitaria "Nuestra Señora del Cristal", así como en el Hospital Provincial. Según cálculos estimativos se aproxima a la cantidad de 1.500 cc. de sangre, cada 15 días.

El azote de los incendios forestales que, como una verdadera plaga, afectaron a la provincia orensana durante años de fuertes calores, tuvieron respuestas y ayuda en los trabajos de extinción por parte del Regimiento que ha colaborado de manera eficaz en dichos trabajos cuantas veces ha sido solicitada su inestimable colaboración.



Bandera donada por el Ayuntamiento de Orense y bastón de mando del Generalísimo Franco.

Finalmente, citaremos la presencia alegre en festejos populares de villas y pueblos de Orense, de la banda de cornetas y tambores del Regimiento, en la que existe una sección de gaitas gallegas que aprenden a tocar soldados que se da el caso de algunos que no son oriundos, ni con domicilio familiar en Galicia.

LA BANDERA

Con motivo de cumplir veinticinco años de asentamiento en la plaza de Orense, el Regimiento de Infantería Zamora n.º 8, y a causa de las reiteradas peticiones presentadas por numerosas asociaciones, entidades y gran número de ciudadanos que confirmaban el sentir del pueblo orensano, en sesión celebrada por el pleno del Ayuntamiento de la capital, se acordó por unanimidad y aclamación ofrecer al Regimiento, a propuesta de la alcaldía, una bandera que lleve "el cariño y el profundo respeto de todo un pueblo que ha admirado y admira las altas virtudes que adornan a tan egregia y gloriosa institución; y que su entrega constituya un acto de solidaridad y confraternización del pueblo con el Ejército". Este acuerdo fue tomado el 12 de diciembre de 1968. La entrega formal y ofrenda de la bandera al Regimiento tuvo lugar el 18 de mayo de 1969 en un solemne acto que presidió el Capitán General de la región con la presencia de millares de orensanos que se congregaron en la Alameda del Concejo, algunos de los cuales renovaron luego su juramento a la bandera, recordando sus tiempos de servicio militar, precisamente bajo la bandera del Regimiento de Infantería Zamora n.º 8.

*xente
de ourense*



FAILDE

La fuerza de la sencillez

Sus ojos miran con la limpia sencillez de un niño. Sus manos son grandes y fuertes. Como de un gigante. Sencillez y fuerza se nos antoja que son dos características del escultor **Antonio Failde Gago**.

Cumplirá pronto 71 años. Lo que desde su nacimiento hasta ahora ha sido su trayectoria, de manera esquemática, lo cuenta cualquier catálogo de sus exposiciones. En uno, escogido al azar, de su exposición en la sala Goya de Madrid en 1968, leemos:

"A los pocos meses de su nacimiento le llevaron sus abuelos para criarlo en el pueblo de Piñor, cercano a Orense, donde está hasta la edad de catorce años, viviendo todo este tiempo una verdadera vida infantil de cierta intensidad de contrastes emotivos, que quizá se halle aquí todo el origen del valor que pueda tener su arte: **CONDICION TEMPERAMENTAL**.

Humilde, pero rudo, detestó siempre la mentira, la adulación y la argucia.

Instintivamente, sus juegos de niño gustaba hacerlos en los altos, de gran horizonte.

De muy niño le gustaba la caza, llamando su atención las grandes rocas, así como ciertos troncos de árbol y ciertas

manchas en las paredes; siendo muy aficionado a hacer muñecos con el barro de los caminos, así como trabajar con hierros a su alcance en las piedras de los muros, al borde de los caminos.

Un día, encontrándolo en esta faena un tal señor Julián de la "Pipileira", y al ver el muñeco de piedra le dijo: "Tú heredas esta condición de un tatarabuelo tuyo que fue "santero", y tenía el taller en la "Pipileira", y quedó ciego. Cuando corregía a los operarios, lo hacía pasando la mano por la imagen, con el tacto, diciendo: "sácale de aquí".

Un cierto día, le pide a su abuela que le deje ir a trabajar a un taller de piedra a la capital (a lo que accedió, pero con cierta resistencia) en el cual destacó al poco tiempo, y ganó una pensión en oposición, para cursar sus estudios de Bellas Artes, en Madrid; no pudiendo completar los cuatro cursos por dificultades surgidas, teniendo que regresar a Orense.

Transcurrido algún tiempo se establece en un taller, donde sigue haciendo escultura aplicada a edificios y mausoleos, sin la menor preocupación de ser conocido como artista disfrutando mucho; cuando tallaba un capitel vio algún motivo (colgado de un andamio) de alguna iglesia



nueva, siendo casi forzado a hacer la primera exposición por sus amigos, y sin importarse nunca por premios o condecoraciones; y un buen día, sin nunca imaginarlo, fue nombrado Correspondiente de Bellas Artes de San Fernando."

—Es cierto —cuenta— yo disfrutaba más, gozaba, cuando hacía el trabajo ocultamente. Cuando no tenía la responsabilidad de la exposición pública. Cuando de muchacho trabajaba en un mausoleo o en cualquier piedra, en una labor de artesanía, a mí se me hacía fácil trabajar. Es más, era mi mayor satisfacción. Era feliz, porque no tenía la preocupación de la obra y su transcendencia. Como cuando un niño hace muñecos de barro y goza haciéndolos.

Una de las mejores definiciones de la personalidad y arte de Failde está hecha por un gran escritor, que lleva estrella en la frente y en la boca un cantar, porque es también un gran artista, Luis Trabazo. En su doble condición de escritor y artista lo describe así, en el libro a él dedicado de la colección "Artistas españoles contemporáneos", 1972, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia":

"Failde, desde un punto de vista gallego, significa la continuidad y permanencia de algo que es una esencia de la tierra y a la vez de la cultura y la escultura. Desde un punto de vista universal significa la moda sin espacio ni tiempo; la moda sin fronteras; de todo lo que es, en su raíz, nuevo y primitivo; y por lo mismo eternamente duradero; en cuanto el hombre lo es y así lo concebimos, duradero eternamente, "hombre eterno" y que sin cesar se crea a sí mismo y se renueva, de los materiales nobles y básicos, elegidos por el espíritu como símbolos de la belleza anhelada y necesaria y de la imprescindible incorruptibilidad que el arte, por apetecerlo el espíritu, apetece: la piedra, la tierra, la madera. Y excepcionalmente, el bronce, que significa, frente a la degradación, el esfuerzo de la industria humana, y del alma, por acuñar, todavía a mayor hondura, esa anhelada incorruptibilidad.

De todo tiempo y de ninguno, semejante a Mateo, de quien es hijo, semejante a los escultores celtas primitivos cuya huella perdura en los Museos; estudioso de Praxíteles y de Fidias y de los grandes maestros egipcios, babilonios y sumerios, aún más que del románico: este noble artista gallego representa hoy una de las cumbres del arte patrio, en la medida en que, siendo de un solar y de un tiempo que son ciertos y claros, es a la vez universal e intemporal."

Universalidad que le da también una gran responsabilidad:





—No se pueden despachar "muñecos" a mansalva. Hay que conseguir la obra con sentido de responsabilidad. Sufrir el desaliento de los primeros tanteos. Sacrificarse, sudar, aplicarse, esforzarse. Han cambiado los tiempos y la escultura que fue siempre la "cenicienta" de las Bellas Artes tiene ahora predicamento. Cuando hice mi primera exposición en Orense, allá por el 49, no vendí nada. Después se llevó un constructor de Pontevedra un "cruceiro" divino por 10.000 ptas. Ahora le dan por él más de tres millones de pesetas. Pude ser acaparador y no lo fui. No se trata de "seriarse", que en definitiva es traicionar. No se puede trabajar haciendo cosas como las que lleva a cabo esa arquitectura moderna tan monótona y de estructuras sombrías. A la humanidad, en vez de entristecerla, hay que enriquecerla.

EL ESCULTOR Y LA CRÍTICA

Un muestreo apresurado de la opinión de críticos ante la obra del autor, da estos resultados:

Ramón Faraldo:

"...Failde queda casi aparte de la escultura de su siglo y no debe confundirse con ella ni ella con Failde..."

Failde no nos propone preguntas ni respuestas: nos propone certidumbres adorables..."

Bartolomé Mostaza:

"...Los cuerpos están ahí como símbolos o como palabras de la realidad profunda de las almas que laten dentro. Yo creo que lo más definidor del arte de Failde —y de todo arte con dimensión espiritual— es que las formas corporales (delicadamente, y adrede, rudas) se limitan a revelarnos unos "estados o trances de alma."

Me parece que por esa profunda razón el arte de Failde





es antiguo de milenios y moderno y reciente de sorpresa. Parece de más allá de la historia y del inmediato presente. De siempre y de ahora..."

José de Castro Arines:

"...La escultura de Failde Gago es una escultura aural, como naciendo a la luz, como incorporándose al vivir..."

Manuel García Viñó:

"...Tanto sus figuras exentas como sus relieves son exclusivamente, puramente, pictóricos. Es decir, pertenecientes a la escultura considerada "como prominencias y concavidades, como volúmenes y comprensiones tensas, como expresión humanista y como meros rasgos decorativos arquitectónicos", según dice Henry Moore, y sin que la cita de este artista implique la más mínima intención de referencia.

Esta pureza expresiva de la obra de Failde se ve aumentada por esa otra pureza, hermana de la sencillez, que reclama su vuelta a lo primitivo, como respuesta a una llamada exigente de sus circunstancias ambientales, y, sin duda, también temperamentales."

José Antonio Gaya Nuño:

"...En efecto, estos compactos grupos de niños, de pastores y de frailes, realizados en el duro y tosco granito que presidiera todas las realizaciones más felices de la plástica gallega, sólo han podido labrarse por un intuitivo solitario de la escultura, libre de cualquier argucia o picardía al uso..."

J. R. Alfaro:

"...En la escultura, Failde une a su clasicismo natural una pureza elemental por la que ese clasicismo sabio parece encontrar su inspiración en un mundo antiguo y resucitar fuerzas misteriosas. En la escultura de Failde hay una gran fuerza y la libertad plástica de las artes primitivas. Pero además se encarna en ella un mundo interior no tan elemental como pudiera parecer a primera vista, porque es producto de un gran cuidado de la forma..."

Manuel Sánchez Camargo:

"...Y ante la talla directa en la piedra, tan difícil y tan escasamente planteada, es notoria la maestría del ejecutante, que, además, sabe imprimir a sus figuraciones un sello propio dentro del conjunto en que se hallan sumergidas..."







José Camón Aznar

"Huye este escultor de los relieves demasiado socavados y de los rictus que provoquen fuertes claroscuros. Las superficies se alisan y macizan, y allí se insinúan pliegues y rostros en leves abultamientos en los que se expresa la inspiración, también tímida y casta, que modela esta plástica. Con estos supuestos estéticos es natural que donde el arte de este escultor se manifiesta con más fortuna sea en las figuras de niños. Hay asambleas de músicos infantiles que abocan a un "Bellarovia" pastoril. Una cohibida emoción abre apenas ojos y labios en estas figuras que brotan de las

piedras con muy leve sombreado. Y así de simple es también el espíritu que encarna, con cruceros románicos y romeros compostelanos de análogo candor. Este ingenuismo es el que da a estas esculturas un acento también muy moderno. Los modelados son concisos, las expresiones estrictas, y las masas pétreas apenas rozadas. Se alabean en planos de amplias curvaturas. Nos encontramos con Failde Gago ante un artista que por nutrirse de las mismas raíces de la tierra se halla más allá de los tiempos, presente y arcaico, con ritmos que ondulan en el siglo XII, y con esquematismos que están al corazón del arte moderno."



hombres para el desarrollo orensano

Angel Carreño Rodríguez-Maribona



*El momento es de
espera: los empresarios,
sobrevivir y los
trabajadores, mantener
el puesto o lograr
el primer empleo*

“Con él llegó la industria” a Orense. Es exagerada la afirmación, pero tiene puntos de verdad. Fue una conjunción feliz de personas, afanes y real deseo de superar unas condiciones negativas provinciales, tan estérilmente lamentadas como irremediadas durante largo tiempo.

Eficaz, rápido y brillante, quienes le conocen hablan de su actividad múltiple, continua e incansable. De su juvenil ímpetu para abordar cualquier problema, sin demorarse en las dificultades, en busca de soluciones.

Por otra parte, está su alegría de vivir, su compañerismo, su sentido profundo de la amistad que armoniza con una entereza personal y profesional responsable.

No es de Orense, pero ha sido —y sigue siendo, más o menos directamente— una de las personas que merece figurar con justicia entre los “Hombres para el desarrollo orensano”. Con su familia, esposa y tres hijos, se integró plenamente en Orense durante unos 15 años. Mantiene todavía una fuerte relación social y económica con nuestra provincia.

Se trata del doctor ingeniero de caminos, canales y puertos, Angel Mario Carreño Rodríguez-Maribona.

BIOGRAFIA PROFESIONAL

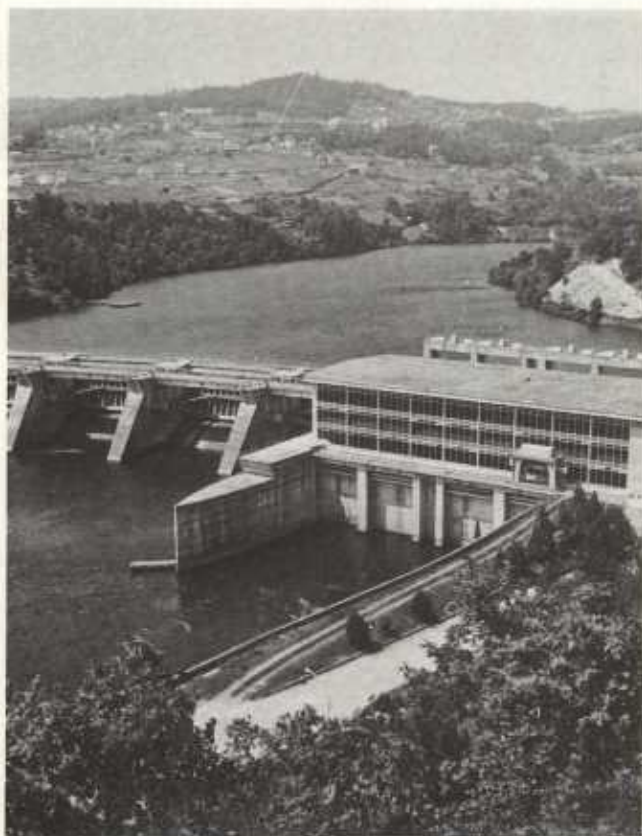
Nacido en Oviedo, el 22 de setiembre de 1934, cursa en el Instituto de dicha ciudad los estudios de Enseñanza Media. Termina en Madrid en 1961, con beca de la Diputación provincial de Oviedo, la carrera de ingeniero de caminos, canales y puertos, simultaneando los estudios con el trabajo en la oficina de proyectos de Hidroeléctrica Moncabril (años 1958 al 61), en el Comité Español de Grandes Empresas (año 1960) y profesor de mecánica en el curso de iniciación de la Escuela de Caminos (1960-61). Doctor ingeniero desde octubre de 1968.

Inicia su actividad profesional en Oviedo, en junio de 1961 en la empresa constructora J. E. Llaneza, S. A., para en febrero de 1962, al realizar las prácticas en La Coruña de alférez de complemento de ingenieros, comenzar su actividad en FENOSA.

Cuenta así su venida, personal y profesional, a Galicia y dentro de ella, a Orense:

—Ingreso en Fenosa, para, haciendo compatible el trabajo con las horas de cuartel de los cuatro meses de alférez de complemento en La Coruña —febrero-mayo 1962— formarme profesionalmente y tener unos ingresos extra en la paga de alférez. El día 1 de junio de 1962 ingresó en plantilla de Fenosa y el 2 de julio del mismo año se comienzan las obras del Salto de Velle, de las que soy primero proyectista en colaboración con Luciano Yordi (mi maestro, jefe, y amigo extraordinario, recientemente fallecido). Siguen luego los de Castrelo, con sus grandes incidencias e intensas experiencias, Frieira, Mao y Salas. Los problemas de aquél y la dedicación exigida hacen que coja mi relevo en Frieira otro compañero, Rodrigo del Hoyo. Y en Fenosa concluyen mis trabajos el 31 de diciembre de 1970 despidiéndome a las doce de la noche en la Central de Velle con todo el personal que estaba de turno y había colaborado en las obras del salto. Antes, en marzo de 1964, entro en la Diputación provincial como ingeniero director de vías y obras. En esta larga etapa de 1964 a febrero de 1978 colaboré en la elaboración y posterior ejecución de planes provinciales de servicios técnicos, así como de la Diputación y trabajos particulares: abastecimientos, saneamientos, vías provinciales o municipales. Entre los trabajos profesionales destacaría:

- El proyecto de urbanización del polígono industrial de San Ciprián de Viñas (Orense).
- Urbanización, encauzamiento y saneamiento del río Miño a su paso por Orense.
- Instalación eléctrica y alumbrado público de los polígonos de Las Lagunas (Orense) y San Pedro de



Embalse de Vello

Mezonzo (La Coruña).

— Abastecimiento de aguas al Polígono Industrial de San Ciprián de Viñas.

— Puente sobre el Miño entre Arnoya y Frieira.

LA OPRIN

Y llega la etapa de la puesta en marcha, desarrollo y actividad de la Oficina Provincial de Inversiones.

—La dividirla en dos partes: una primera desde el origen con coincidencia de sumandos positivos: deseo general político y social en Orense de un desarrollo industrial, con las ventajas del respaldo, prácticamente total a la labor del equipo humano de la OPRIN; y suelo industrial preparado y en condiciones de adquisición favorables y momentos de clara expansión en el país y de apoyo económico a la misma. Estos sumandos y el esfuerzo de todos, unido a la suerte, indispensable para los éxitos en la vida, dio como resultado algo que fue ejemplo en su día. Pero ya decía Virgilio: "Rara vez sabemos lo que somos capaces hasta que nos ponemos a ello". Y así fue entre todos. Aproximadamente considero termina esta etapa en diciembre de 1973 con el primer deseo formal de Citroën de asentarse en Orense.

La segunda etapa, por el contrario, se caracterizó por una serie de aspectos negativos: crisis económica general en el país; cambios en puestos directivos de la provincia; circunstancias crediticias desfavorables consecuencia de la crisis del país y también de las particulares en Orense y peso importante y lógico de la opinión pública en la selección de actividades industriales y en su emplazamiento. Todo ello llevó a mi dimisión y reincorporación temporal en 1976 para ayudar a resolver algunos temas dejados pendientes (personal, etc.), como consejero-delegado.

—¿Cuál fue el planteamiento inicial?

—En cuanto a personal: equipo mínimo, ya que no podíamos tener especialistas para las posibles y

desconocidas actividades a implantar en Orense. Era más barato y fácil contratar, en su momento, colaboradores; referente al programa: no perder el tiempo en estudios generales, inconcretos, sino decir, Orense necesita industrias con alto índice de ocupación de mano de obra, a ser posible poca inversión por puesto de trabajo, y transformación de sus recursos naturales: minería, madera, etc. Creo que, sin embargo, el óptimo recurso natural de Orense son sus hombres. Así lo entienden en Alemania, Holanda... donde los empresarios son áticamente exigentes en productividad; así se observa en América donde con tenacidad, sacrificio y muchas horas de trabajo han conseguido gran prestigio. Por ello pretendimos traer empresas del exterior que en su plantilla tuvieran alto porcentaje de mano de obra orensana, también empresas del sector de la confección o de aparellaje eléctrico.

—¿Recursos económicos?

—Su financiación inicial fue al 50 % de la Caja de Ahorros y Diputación, con un presupuesto anual de 6.000.000 de ptas., suficiente para cubrir nuestro programa. El momento de su creación fue favorable y tuvo su posterior imitación en SODIGA y otras sociedades de desarrollo industrial. Pero para garantizar su continuidad con independencia de las circunstancias políticas debía haberse logrado:

a) Un patrimonio en forma, por ejemplo, de participación en el suelo industrial promovido por, o con la colaboración de la OPRIN (es decir, lo que fue después SIGALSA).

b) Ser delegada en la provincia de la Gran Área de Expansión Industrial y de SODIGA.

c) Encontrar colaboración máxima en el programa de desarrollo orensano más fácil de realizar y con más brillantes resultados a corto plazo: la explotación por sociedades mixtas, cooperativas... según los casos, de los montes vecinales en mano común con las enormes posibilidades que ofrecen para el desarrollo ganadero bovino y ovino.

—¿Por qué cree necesario un organismo de desarrollo provincial?

—Pues porque si sólo existe a nivel regional, al proponer a un empresario el emplazamiento de su industria en los distintos puntos de Galicia con suelo industrial, posiblemente vaya a la franja costera y nunca a Orense; como al pensar un comerciante de fuera en poner un negocio, lo pone antes en Orense que en Verín, Ribadavia u otro lugar de la provincia.

—¿Cómo ve la coyuntura económico-social?

—Creo que estos momentos son de espera: de los empresarios industriales simplemente sobrevivir; de los trabajadores, conseguir mantenerse en su puesto, o al llegar a edad de trabajo profesional, lograr su primer empleo.

—¿Qué se puede hacer entonces?

—Planificar. Con un no gran desembolso, con personal ya existente en los organismos correspondientes o contratando los nuevos profesionales:

a) Llevar a cabo los planes de ordenación en todas las cabeceras de comarca.

b) Los planes de delimitación de capitalidades de municipio.

c) Clasificar los montes vecinales en mano común por su óptima utilización posible.

d) Definir y preparar suelo industrial (no con obras de infraestructura; basta decir: aquí puede tener en un plazo de tantos meses estas hectáreas con agua, energía eléctrica, desagüe y accesos a tal precio), siempre que su actividad industrial sea una de éstas.

Evidentemente las exigencias para una misma industria no son iguales para cualquier emplazamiento. Ejemplo (y no con ánimo de polemizar) una central térmica en Orense o en La Vega. Orense tiene medios humanos, algunos recursos naturales e importantes medios económicos para desarrollarse. Ahora bien: ¿quieren fuera de Orense y quiere Orense desarrollarse industrialmente, agrícola o turísticamente? Esta pregunta sólo puede contestarla Orense. Y cualquiera que sea el sector prioritario elegido o un desarrollo equilibrado de todos, que estimo más lógico, podrá realizarse.

INDUSTRIALIZACION Y MEDIO AMBIENTE

—Tema cuestionario frecuentemente: el desarrollo e industrialización a toda costa que se enfrenta con la conservación del medio ambiente, aunque son necesarios puestos de trabajo, hoy más que nunca. ¿Cuál puede ser el punto medio entre extremos demagógicos de ambas opciones?

—Actualmente creo que la solución más racional es la intermedia: en la selección podrán ser más exigentes los núcleos de más alto nivel de vida o, si lo son los otros, retrasarán o dificultarán su proceso de desarrollo. Por otra parte, los niveles técnicos alcanzados en los tratamientos de defensa contra la contaminación permiten muy buenos resultados. Y su coste por otra parte, no es disculpa ya que en el mercado actual de productos industriales se ha de competir con países donde sus industrias han de tener ya establecido y por tanto pagadas sus medidas de defensa del medio ambiente. Naturalmente que hay enorme demagogia en este tema. Naturalmente que toda persona desea vivir más tranquila y menos molestamente, insalubrementemente, peligrosamente y nocivamente, pero todos queremos: automóvil, gasolina, televisor, novelas, periódicos y revistas. Esto exige: energía eléctrica, redes eléctricas, vías de comunicación, papel, refinerías. ¿Y dónde y por qué se establecen y pasan en y por el lugar elegido? ¿Por qué, por ejemplo, dentro de la Xunta de Galicia no se inician los estudios para definir en un cuadro: actividad industrial —posibles enfrentamientos— condicionantes para los mismos?

POSIBILIDADES Y DIFICULTADES DE LA "XUNTA"

—A propósito de la "Xunta", ¿qué posibilidades y

dificultades ve a la preautonomía en el aspecto económico?

—¿Se van a trasladar funcionarios hoy "centralizados" en Madrid a los distintos organismos autónomos? ¿Se van a crear Gobiernos autónomos paralelos al central con gastos similares? ¿Cómo se va a compensar a las provincias o regiones que hablen un solo idioma el mayor coste de aquellas otras en que se subvenciona el aprendizaje simultáneo de dos? Si los funcionarios de organismos autonómicos han de ser de la región, ¿dónde se trasvasan los enormes excedentes? ¿Se prohibirá la emigración desde una región a otra?, ¿y que será de nuestros emigrantes en otros países? ¿Eso, si vale que siga? ¿Y de Cataluña sin especialistas gallegos o andaluces? Falta totalmente una definición de derechos y deberes. Hay prisa enorme por incorporarse al carro autonómico, yo diría que "por si acaso" o "entre lo que tengo y lo que me toque en el reparto". Tal como está "desplanificada" la concepción y concesión de autonomías, vamos a esto último.

ECONOMIA PROVINCIAL

—Para el hoy y ahora de Orense, ¿qué ve más conveniente: una política de economía o una economía de política?

—El sector económico de mayor movimiento en Orense durante los últimos años fue el de la construcción y más aún el inmobiliario con su importante porcentaje especulativo. La crisis también sentida en ese sector con la reducción de la demanda (existía el mercado del emigrante) aconseja una política de economía.

—¿Y en los demás sectores?

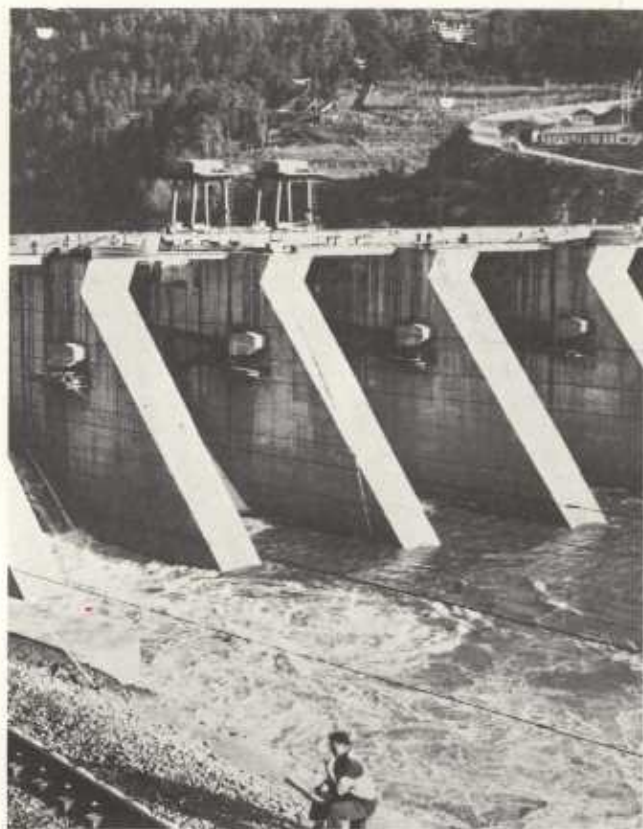
—Con el industrial no es que sea aconsejable, sino forzoso. En resumen: las circunstancias actuales aconsejan una política de economía perfectamente compatible con una economía libre de mercado.

—Rol del empresario en la coyuntura actual de la provincia.

—El empresario está resistiendo muy meritoriamente en unas circunstancias sumamente desfavorables: incremento en los tipos de interés de los créditos que les permitieron llevar a cabo la financiación de su primer establecimiento, y ello coincidente con una recesión del mercado; aumentos salariales no paralelos a un incremento de la productividad; en ocasiones,



Puente entre Arnoya y Frieira.



reducción en los plazos "verbales" concedidos para amortización de aquellos créditos. En un rápido repaso del entorno del empresario, no veo en este momento ni un solo aspecto positivo para él, por lo que le concedo extraordinario mérito a su supervivencia y le aconsejaría frenar en un posible proyecto de expansión a plazo inmediato.

—¿Función del crédito a la empresa?

—Hace cinco años la única empresa española, entre las 100 mayores, autofinanciada era Petroliber. Y desde entonces, las circunstancias no han mejorado en absoluto; hasta tal punto que si antes existía el crédito para financiar parcialmente los gastos de primer establecimiento y el crédito comercial, hoy es necesario aquél incluso para pago de nóminas y otros gastos de explotación. Pasada, como esperamos y deseamos, esta crisis, será absolutamente imprescindible el crédito a empresas grandes, medianas y pequeñas. Y aquí, con el régimen autonómico en Galicia, será decisiva la actuación de las (¿o la?) Cajas de Ahorros regionales: aumentando la cifra máxima de créditos a industrias que hoy creo siguen en la limitación de 10 millones de pesetas, y concediendo línea de descuento para operaciones comerciales al estar autorizadas y por ello deber organizar personal para ello. Deben pasar las Cajas a desempeñar el papel del Banco de Crédito Industrial para las empresas medias o pequeñas.

—¿Qué conviene y puede tener Orense: empresas grandes, medianas pequeñas? ¿Hay que basarse necesariamente en las derivadas de la agricultura, para evitar las fluctuaciones negativas en otro tipo de empresas sin antecedentes en la provincia?

—Es difícil que vengan a Orense empresas grandes salvo por decisión de la Administración Central (no hay establecida en Orense ni una sola industria del INI, a diferencia de las otras provincias gallegas). Pero sí serán normales empresas de tipo medio y pequeño, y vendrán más, si los alicientes ofrecidos son mejores que en otros lugares. Por otra parte las fluctuaciones

negativas que indicas las están padeciendo aún más gravemente que Orense y San Ciprián, zonas de España de total tradición industrial: Asturias, Vizcaya, Cataluña. Y ello no es sino consecuencia lógica de la crisis económica general coincidente con la evolución política, "encaje" sindical, y con todo esto engranado. Las empresas industriales, derivadas o no de la agricultura, bien estudiadas, yo, como empresario, las establecería antes en Orense o Cuenca, que en Bilbao o Barcelona, y más aún, antes en Ribadavia y Tarancón que en sus capitales, procurando que una comarca tuviera una industria de tipo medio que viviera de y para ella.

PLANIFICACION

—¿Cuál sería su proyección si tuviese responsabilidad política en el desarrollo de la provincia?

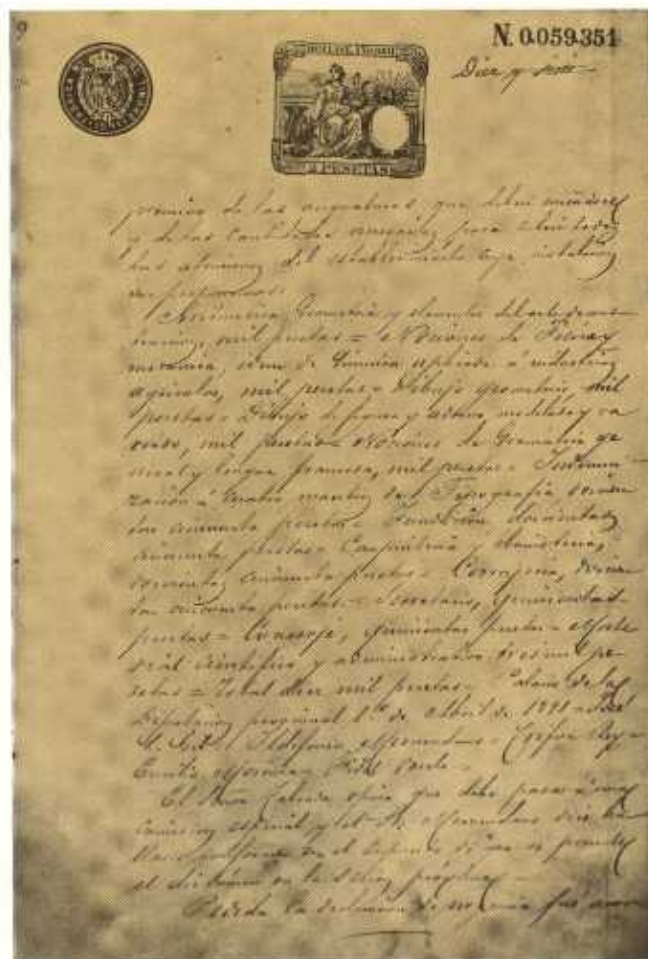
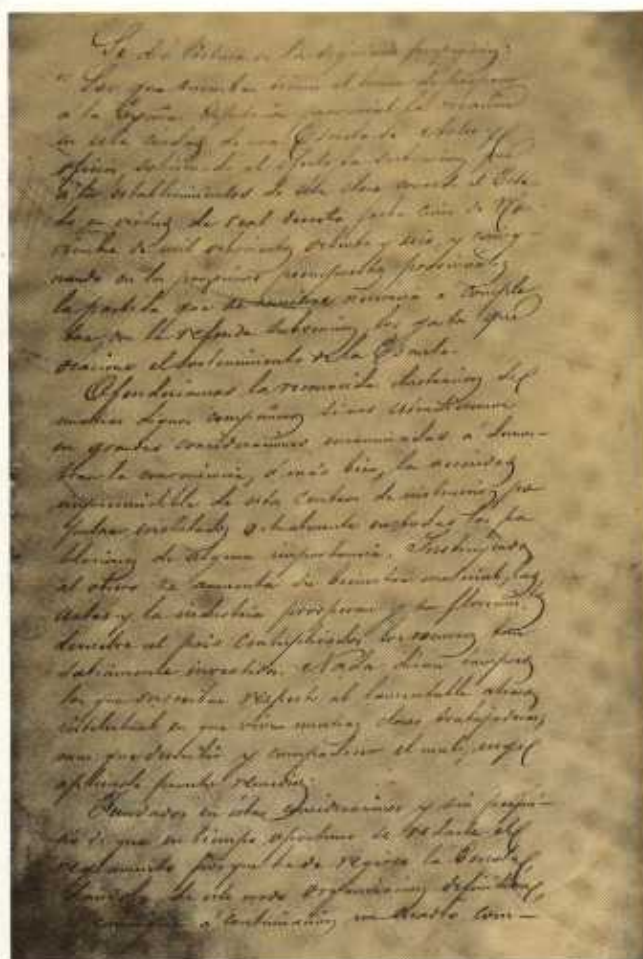
—Primero planificar sin dejar de trabajar paralelamente en el fortalecimiento de lo que ya hoy cualquier empresa con la que se hayan endurecido o endurezcan en estos momentos las condiciones crediticias se tambalea o cae. No son sólo las empresas de más de 150 puestos de trabajo del polígono las que están o deben ser consolidadas. También las demás que en muchos casos vinieron en momentos de euforia y con estímulos que, en ocasiones por exigencias superiores, no pudieron cumplirse, merecen su consolidación. Y ello se consigue hoy sólo con apoyo económico. Aquella planificación debe decir: año horizonte: 1985; población de Orense capital: 110.000 habitantes, y de toda la provincia: 360.000; estructura de población: ¿La media España en 1975? O con un programa más ambicioso, ¿la de España en 1978? Entonces se sabe cuál debe ser la distribución porcentual de población por sectores y por tanto los puestos de trabajo a crear. En todo caso es imprescindible decidir entre: ir a remolque de los acontecimientos o marcarse unos objetivos. "Sábete Sancho que no es un hombre más que otro, si no hace más que otro." Hágalo Orense.

—Finalmente, ¿cómo era Orense cuando vino a vivir a ella a comienzo de los años 60 y cómo ve ahora nuestra ciudad provincia?

—Una ciudad tranquila, con grupos estupendos, grandes tertulias, yo diría que con tendencia a cumplir esa frase de Noel Clarasó: "El exceso de trabajo no ha matado a nadie, pero no quieras correr el riesgo de ser el primero". Sorprendía en ella (al menos a mí) la intensa vida nocturna con su Auria, sus cafés cantantes, y sobre ella "caía" los fines de semana, deseando divertirse al máximo y gastando buen dinero, el personal de las obras hidráulicas.

Tranquila, repito, con movimiento en su comercio consecuencia de que a ella acudieran en ferias o fuera de ellas desde casi toda la provincia a comprar, visitar médico, consultar abogados. Era el prototipo del centralismo a su escala de los años 60-65. Pero viene, o, mejor dicho, se va la emigración, llega el comienzo de la industrialización y tarde, llegan, o mejor dicho pueden llegar, pues ya lo estaban latentes, las autonomías, los partidos políticos, la inseguridad. Todo esto lo siente Orense, pero yo diría que afortunadamente paliado en sus partes negativas pues nos conocemos bastante bien todos, y corregido favorablemente en sus aspectos positivos, ejemplo: la exaltación de la lengua, de los valores regionales, artísticos, humanos, etc. Ha mejorado notablemente su equipamiento en enseñanza, lugares de expansión, accesos o salidas rápidas a Castilla o al mar. Por todo ello, estimo es una ciudad muy agradable para vivir y debe defenderse entre todos que siga siéndolo.

documento



Facsímiles del libro de actas de la diputación provincial de abril de 1891, con la proposición por la que se crea la escuela

La escuela provincial de Artes y Oficios

Por ALBERTO PASCUAL CARBALLO

COMIENZOS

En primero de abril de 1891 la Diputación Provincial, bajo la presidencia del gobernador civil, D. MARCIAL CARBALLIDO BUGALLAL, fecha además en que éste se encargaba del gobierno de la provincia, se aprueba el proyecto de creación de una ESCUELA PROVINCIAL DE ARTES Y OFICIOS, como centro de instrucción popular.

Con el deseo de que la Escuela funcione ya en el próximo curso, se toma en arrendamiento, para su instalación, la casa n.º 1 de la calle de la Libertad, enfrente de la Plazuela de San Marcial. El día 2 de octubre es inaugurada solemnemente en una tarde tranquila y caliente del Orense de finales del XIX. Para la dirección se crea una JUNTA DE GOBIERNO bajo la presidencia

de la Diputación, siendo el primer director D. MARCELO MACIAS GARCIA, secretario D. JAVIER GAITE LLOVES, y vocales D. ANTONIO DEL PALACIO, VALENTIN LAMAS CARBAJAL y CONSTANTINO LOPEZ CASTRO.

A partir de los ambiciosos comienzos, varias fueron las alternativas en su funcionamiento, en busca de estructuras más prácticas e interesantes. Así, en 1900 se abre un concurso para designar a tres alumnos que acudan a una Exposición Internacional en París, siendo elegidos JOSE ARCAS RODRIGUEZ, pintor; RAMON LAFUENTE, escultor, y AUGUSTO RODRIGUEZ FIGUERAS, delineante. Por otro lado, en cuanto a la organización interna, se buscan elementos de calidad

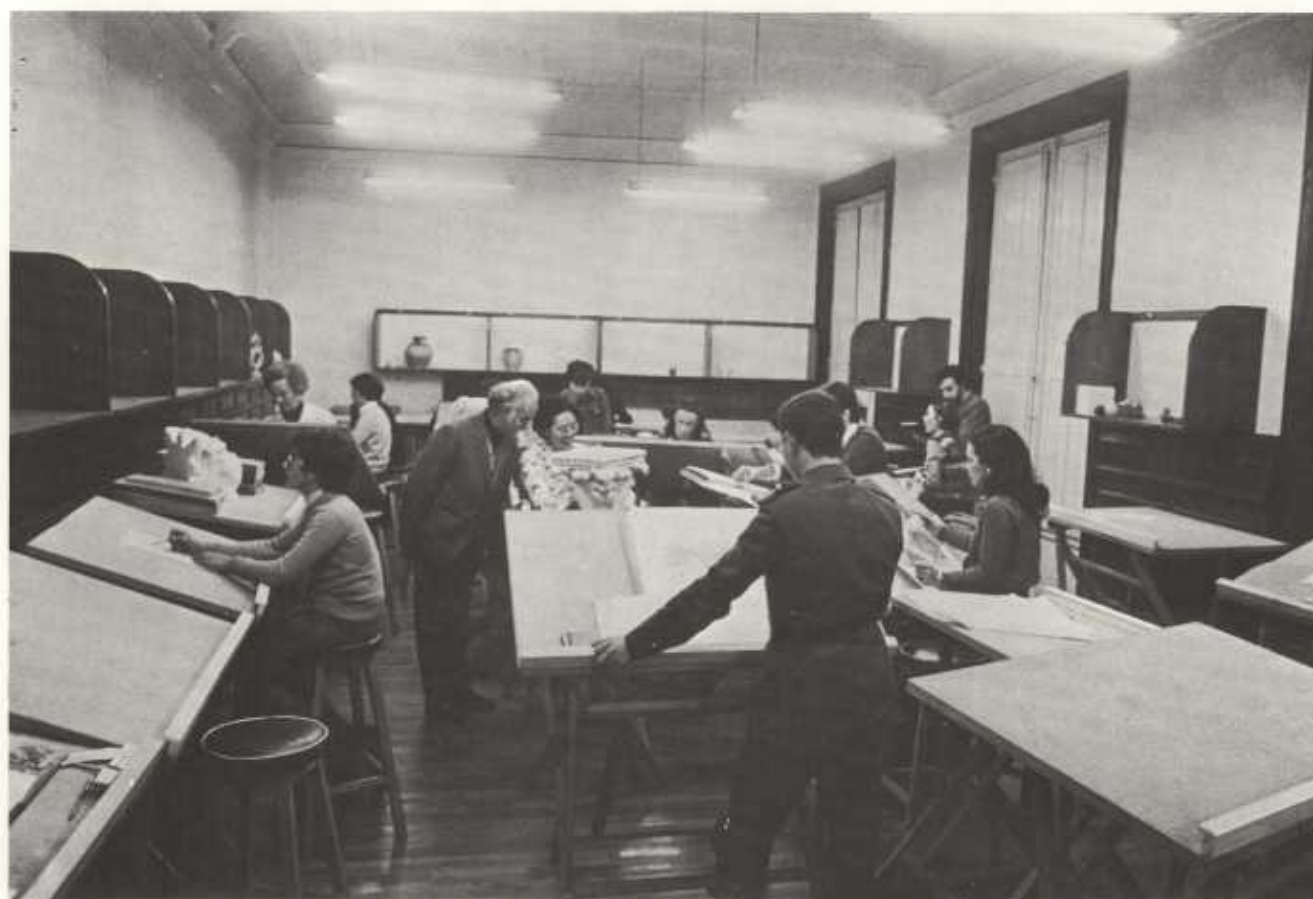
en el profesorado. Se nombra profesor de Dibujo de figura y adorno y de Modelado y vaciado a RAMON PARADA JUSTEL, alumno que había sido pensionado por la provincia en las escuelas de pintura de Madrid y Roma. A Parada Justel sucedería a finales de 1902, por fallecimiento, el profesor de la clase de Aritmética D. JUAN FERNANDEZ. Sin embargo, hasta 1924 se extiende una gran etapa de silencio, que acabará con el "renacimiento cultural" de 1920.

NUEVA ETAPA

En la sociedad orensana de 1900 a 1920, se desarrolla una gran actividad cultural: los Riscos, Nogueiro, Losada, Otero Pedrayo y otros. Existe una

nados con la provincia. Dentro de este esplendor hay que poner el **renacimiento** de la Escuela Provincial de Artes y Oficios, añadiendo a la clase de Dibujo que venía funcionando con éxito, a cargo de D. LUIS FERNANDEZ PEREZ ("XESTA"), otra de Matemáticas prácticas y nociones de mecánica para obreros. Incluso se creará en 1926 una clase de Música a cargo de D. FLORIAN COBA, que duraría hasta su muerte, tres años más tarde.

Los proyectos de estructuración de la Escuela se suceden, tratando de ampliarla con talleres de signo eminentemente práctico. Se extienden los beneficios del Centro a la mujer, que hasta esos años no había tenido acceso a las aulas. En 1930, la que había sido llamada ESCUELA OBRERA PROVINCIAL, ESCUELA



efervescencia periodística de diarios y revistas, y de actividad literaria y artística en general, que producen en la ciudad un fenómeno de esplendor cultural. Todo ello está siendo objeto de un estudio particular. Precisamente, en el festival de la Asociación de la Prensa Orensana —en mayo de 1918— colabora con una alegoría el entonces joven dibujante de 22 años, ALEJANDRO RODRIGUEZ VEIRAS, futuro director de la Escuela, donde figura el escudo de Orense rodeado de las publicaciones locales: La Región, La Raza, el Diario de Orense, El Defensor Gallego, Boletín de la Comisión de Monumentos, o Tío Marcos da Portela y la Centuria.

Se desarrollan en este marco movimientos de protección al arte y "recuerdo histórico" de lo relacio-

OBRA DE DIBUJO O ESCUELA DE DIBUJO Y MODELADO, volverá a llamarse Escuela Provincial de Artes y Oficios. En 1931 las enseñanzas de Modelado y Vaciado pasarán a cargo de DANIEL PIÑIRO FERNANDEZ, siendo nombrado director de la Escuela D. LUIS FERNANDEZ, quien se dedicará intensamente a su reorganización. En el orden externo, se participa en exposiciones y concursos, o se promueve el conocimiento artístico de la provincia. Así en 1929 dos alumnos de modelado, LUIS y VICENTE FERNANDEZ HERMIDA, viajan a Barcelona para una Exposición Internacional con la maqueta de la Leprosaría del Noroeste que habían realizado. Se acude con éxito al II Certamen del Trabajo en Galicia, celebrado en Ferrol, en julio de 1935, amén de exposiciones propias en Oren-

se. Posteriormente otros alumnos harán viajes culturales por la provincia, como a Osera, San Esteban de Ribas de Sil o Celanova. Con ello se despertaría el interés por los monumentos y realidades históricas de la provincia.

La Escuela Provincial de Artes y Oficios, desde su reaparición en 1924, había sido el vivero de dibujantes, tallistas y escultores. Parte de ellos serían profesores de la Escuela, como los escultores GOMEZ DEL CAMPO y FAILDE GAGO, que habían pasado por la etapa de pensionado en el exterior. Muchos fueron los artistas orensanos que, como alumnos o profesores, pasaron por la Escuela. Aparte de los citados, podemos nombrar, entre otros, a TOMAS BOVEDA, ANGEL RAMON VILANOVA, MANUEL Y JOSE NUÑEZ

teórico-cultural, con tendencias prácticas de aplicación a los "oficios". Fracasó en parte, en sus primeros años, por exceso de conceptualismo, por lo que en varias reformas se tendió a "practicar" más que a "teorizar". No obstante, la Escuela tuvo su importancia, el número de alumnos lo atestigua, por no funcionar en el momento centros oficiales —que aparecerían más tarde— de Formación Profesional.

Con el funcionamiento de los Centros Oficiales de Formación Profesional, desaparecieron poco a poco las materias propias de éstos, girando la Escuela hacia especialidades de Bellas Artes. Queda en la actualidad un residuo de la antigua orientación en la asignatura de Dibujo Lineal —de tanto éxito a lo largo de la historia



MIGUEZ, AURELIO IGLESIAS VAZQUEZ, ANTONIO BERJANO, DELFIN BLANCO, JULIO TIZON, JOSE CORRAL, ARTURO BALTAR, XAIME QUESADA, VIRXILIO, ACISCLO MANZANO, XOSE LUIS DE DIOS y muchos más.

HACIA UNA ESCUELA DE BELLAS ARTES

Desde 1930, fueron 13.122 los alumnos matriculados en esta institución. En cursos pasados eran jóvenes, en un noventa por ciento entre los 12 y los 20 años, quienes acudían como alumnos a las aulas de la Escuela Provincial de Artes y Oficios. Se ofrecía una gama de materias que trataban de dar una formación

del Centro— que sigue despertando su interés entre alumnos menores de 15 años.

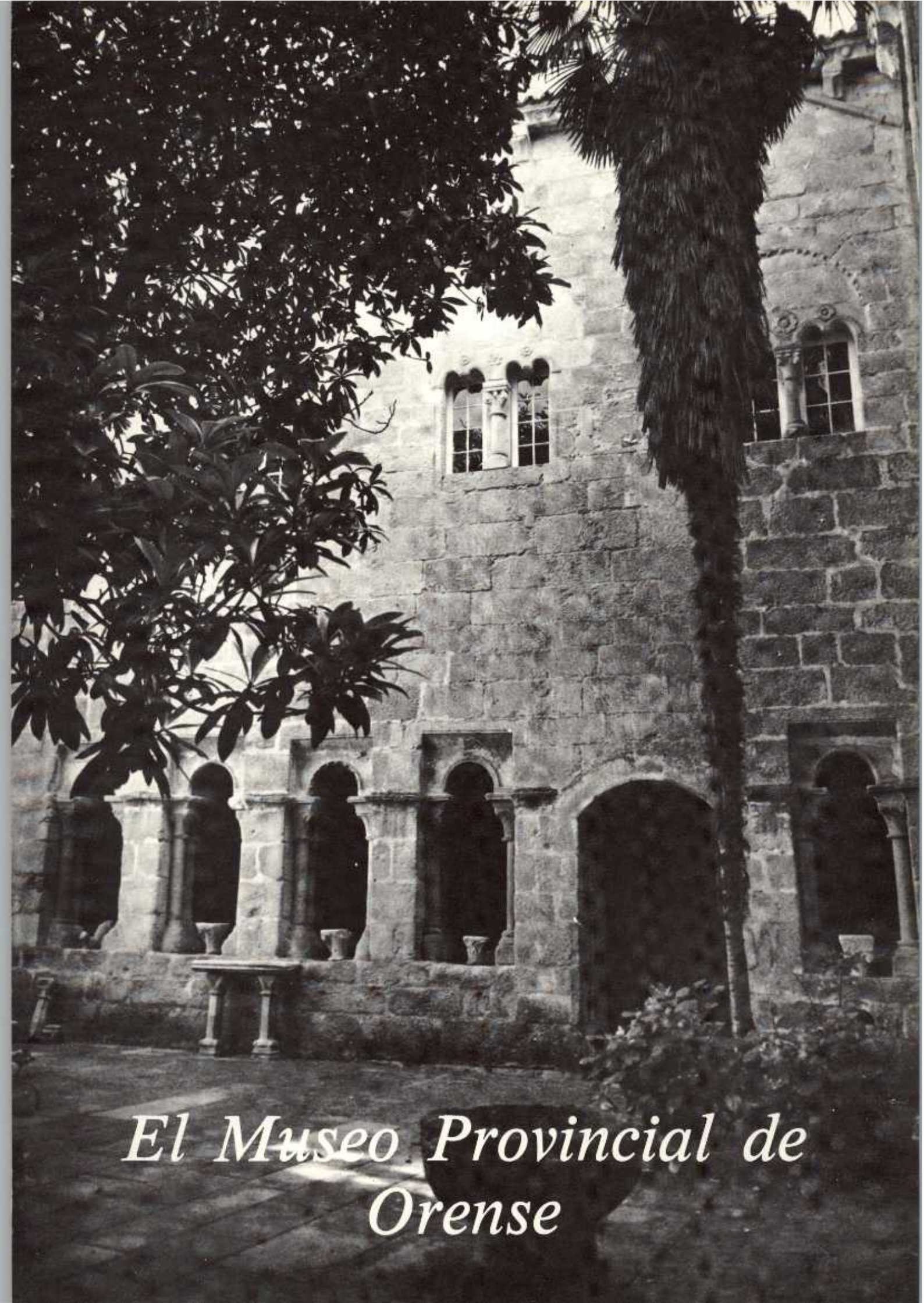
Este nuevo carácter de Escuela de Artes abrió camino entre las personas adultas, invirtiéndose los términos en la composición del alumnado. Más del cincuenta por ciento de aquél, en la actualidad, viene dado por personas mayores de 20 años, y de éstas un veinticinco por ciento son mayores de 30. Lo cual quiere decir que, aparte de la gran labor formativa del Centro en la educación del ocio y la enseñanza técnica del arte, en la Escuela se busca un lugar de paz y de reencontro con el propio ser. Es una especie de catarsis, en la que se prueba además la capacidad propia de valores artísticos.

Dentro de esta línea, se inicia en 1976 una nueva etapa, con la incorporación de varios profesores y el cambio de orientación en alguna de las clases, atendiendo sobre todo al desarrollo de la personalidad en la creatividad. Se abre la clase de ALFARERIA, con dos tornos eléctricos y uno mecánico, y la instalación reciente de un horno cerámico. En estudio están otras instalaciones que complementarán la Escuela, como una Sala de Exposiciones, Biblioteca, etc. Existen una serie de actividades —como la creación de un Museo de Cerámica Popular Orensana— conducentes a lograr una efectiva importancia de la Escuela de Artes en la vida provincial y ciudadana.

La actividad normal del Centro, sito en la Diputación Provincial, encima de la Cruz Roja, se desarrolla de 6 a 9 de la tarde, existiendo las siguientes especialidades, a cargo de los profesores: D. ANTONIO SEARACID, Dibujo Lineal; D. JOSE CORRAL DIAZ, Dibujo Artístico; D. AURELIO IGLESIAS VAZQUEZ, Copia de Yeso; D. ANTONIO BERJANO CONDE, Modelado y Vaciado; D. DELFIN BLANCO RODRIGUEZ, Talla en Madera; D. LUCIANO CARCAMO URANGA, Pintura; y D. JOSE FERNANDEZ DORREGO, Alfarería.

Es de esperar que, ante la importancia de la Escuela como centro formativo y su realidad histórica, se le dé pronto el rango oficial que merece.





*El Museo Provincial de
Orense*

SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

EL MUSEO PROVINCIAL DE ORENSE se encuentra situado en un lugar céntrico del conjunto urbano, inmediato a la Plaza Mayor de la ciudad de Orense, a la que se abre la portada con escudo y balcón que mandase construir en el siglo XVIII el obispo Muñoz de la Cueva. Está frontero a la fachada lateral del Ayuntamiento, del que lo separa la estrecha calle de Obispo Carrascosa, antes llamada de la Cárcel por estar en ella la que fue Cárcel de la Corona, donde lucen los mismos blasones que en la antecitada fachada del edificio del Museo.

Ocupa un amplio solar, que cubre una manzana delimitada por las escaleras de acceso al templo de Santa María Madre, tenido por diversos autores como el más antiguo de la ciudad, reconstruido en el siglo XVIII y que aprovecha en su fachada, en el segundo y tercer cuerpo, cuatro pares de columnas y sus respectivos capiteles marmóreos, restos, al parecer, del antiguo templo suévico que fue primitiva sede de Orense, hacia el noroeste. Forma después cuerpo con la propia iglesia, después linda con la calle de Hernán Cortés (la llamada rúa de Pena Vixia antaño), para cerrar por la calle Bailén hacia Obispo Carrascosa.

Por esta situación forma parte del conjunto histórico de la ciudad, declarado de interés nacional en octubre de 1975, en el que desempeña papel de eje, ya que como sede del Señor de la ciudad a él se refiere parte del urbanismo medieval y renaciente que todavía cabe ver en el trazado actual de este núcleo, y que, al igual que el edificio del Museo y su obra de fábrica, la documentación señala con bastante precisión en sus sucesivas transformaciones.

Por estas circunstancias históricas puede servir de punto de referencia y partida para un recorrido de la ciudad y de su casco histórico, con sus casas renacentes, las viviendas dieciochescas o los edificios del ensanche urbano de comienzos de siglo que revelaban un curioso aspecto modernista a la ciudad y que en los últimos tiempos ha sufrido un enorme deterioro. Próximo a él están As Burgas y la Catedral, con su interesante Museo, pero también el centro comercial actual de Orense, respecto al que ofrece comodidad, facilidades de aparcamiento y rápido contacto con las arterias de tráfico fluido.

Aparece, pues, el edificio en un contexto urbano preciso que hay que relacionar con la historia de la ciudad de Orense. En efecto, parece estar vinculado el solar del Museo a un primitivo núcleo de población romana, del que se han registrado diversos hallazgos en zonas inmediatas, sobre todo hacia el lugar de afloración de los manantiales de agua caliente, conocidos como As Burgas, elemento típico de la ciudad y en cuyas calidades ya repararon los romanos como indica un epigrafe dedicado a las ninfas, divinidades acuáticas, y que se conserva en el Museo después de haber estado mucho tiempo en el coronamiento del edificio donde manan las fuentes termales.

Se desarrolla, junto con la Catedral, como uno de los pivotes defensivos del Orense medieval, siendo su recinto el llamado "Curral do Bispo" fortaleza codiciada. Y en mapa que Olga Gallego ha trazado del Orense renacentista aparece como uno de los centros vitales de la ciudad, fenómenos que realzan la situación sobre un plano de algunos de los edificios de la época conservados hasta el presente.

A lo largo del siglo XIX, y en los comienzos del XX, pierde su posición protagonista al desplazarse hacia los ejes de comunicaciones de nueva traza el núcleo poblacional y la actividad oficial. Es el momento en que se desarrolla el urbanismo modernista y la ciudad ofrece un perfil característico, el mismo que ofrecía hasta hace menos de diez años y que se ha visto profundamente alterado por la presión especulativa sobre el suelo urbano, sustituyéndose edificaciones relativamente recientes y de calidad por edificios desprovistos de significación en la trama urbana de la evolución de la ciudad.

Ese proceso de degradación no ha alcanzado de forma determinante al núcleo algo más antiguo, en el que el hecho de la presencia del Museo y la restauración en él efectuada han actuado como catalizador de un intento de conservación activa de las características peculiares de esta zona urbana, aunque se aprecien actuaciones puntuales que desmerecen en el conjunto sin alterarlo básicamente.

EL EDIFICIO

Para solar del Museo Provincial se adquirió en 1951 el edificio que hasta entonces venía ocupando el Palacio Episcopal, después de diversas gestiones que habían comenzado en 1947 y tras diversos intentos de conseguir un local adecuado para exhibir y presentar las colecciones que al cabo de los años había reunido y custodiado celosamente la Comisión Provincial de Monumentos de Orense y que antes de aceptar su disolución tomó la extrema decisión de ofrecer al Estado el cuidado de esos testimonios históricos tan duramente conseguidos. Reunía el edificio buenas condiciones: era amplio y espacioso, estaba situado en lugar céntrico y al tiempo la existencia de un pequeño jardín con algunos árboles lo hacía recoleto; pero, sobre todo, como monumento reunía interés considerable, que lo había hecho merecedor de ser señalado como Monumento Nacional en 1931, lo que añadía un elemento más al propio que presentaban las colecciones.

Por entonces se apreciaban, y aún se aprecian, restos de varias épocas, conservándose un importante embutido en la fábrica de los siglos XVI y XVII se acusa perfectamente en el interior a través de los muros que alcanzan hasta el coronamiento con los canecillos de soporte delantero y por la serie de puertas y ventanas que se señalan en él. Las obras de acondicionamiento para Museo, y las que en el ala sudeste se realizaron para Archivo Histórico Provincial, llevadas a cabo bajo la dirección técnica de don Francisco Pons Sorolla y Arnau, han supuesto una considerable revalorización de la parte románica, aunque ello haya supuesto una reducción del espacio construido de que se disponía.

Del edificio románico permanecen en pie dos lienzos del Claustro, donde la ciudad celebraba sus concejos, y dos alas del complejo edificio que lo rodeaba. Sin embargo, es evidente, como se deduce de diversos hallazgos realizados en el curso de las obras de remodelación, la existencia de construcciones anteriores, que se han relacionado con la posible existencia de un "praetorium" romano y un edificio altomedieval. De época romana son sin duda las dos áreas aparecidas en el curso de los trabajos, una de ellas embutida en la fábrica, y un tesoro de monedas del siglo IV encontradas en el jardín, donde también se señala la existencia de muros soterrados que podrían corresponder a un edificio de esta época o

de la etapa medieval.

De época altomedieval cabe señalar si no restos directos localizados en el interior de la zona ocupada por el Museo, la existencia de un templo, que se remonta siempre al siglo VI y que sería la primitiva sede auriense, cuyo solar ocuparía el área inmediata de Santa María Madre, de los restos de cuya fachada ya hemos señalado algunos datos, y a los que cabría añadir los restos de columnas habidos en el curso de los trabajos realizados en la plazuela de La Magdalena para el emplazamiento subterráneo de un transformador eléctrico.

La construcción del edificio románico data del siglo XII, según relatan las crónicas que atribuyen al obispo don Lorenzo el comienzo de las obras de la Catedral y del Palacio. Testimonio de estas construcciones lo manifiesta un fragmento de dintel con inscripción encontrado en las obras de acondicionamiento, donde se lee:

ERA: M: C: LXVIII: ET QT: IIII: NS:
NB: D: II: AVRIENSVM: AEPS:

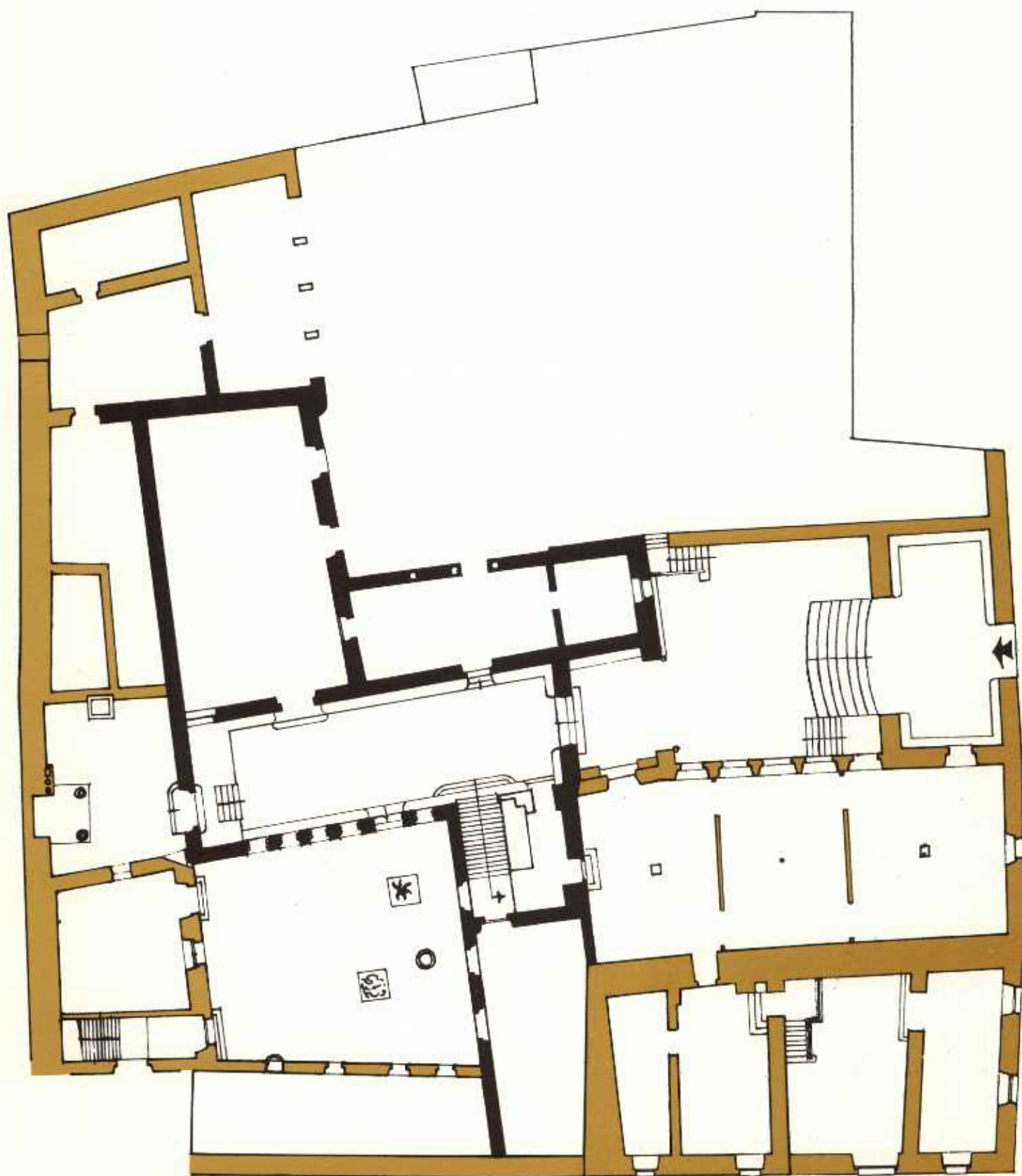
donde cabe interpretar, en la era 1169 (año 1131), el día cuarto antes de las nonas de noviembre, siendo obispo don Diego. Precisamente un obispo de este nombre aparece entonces en relaciones de amistad con el obispo de Santiago, el famoso Gelmírez. Por otra parte, el análisis estilístico de los restos románicos del Claustro indican una fecha avanzada en el siglo XII para los arcos abiertos y para los ventanales. Muy probablemente, de este momento son los elementos conservados en pie de las otras alas y las bases románicas de las torres.

Las obras de fábrica románica, severas en sus muros de piedra, animados por escasos vanos —alguna puerta y ventana conservadas— y por el gráfico diseño de las marcas de los canteros, son alteradas en la época gótica y, sobre todo, en el siglo XVI, pero conservan su carácter y solidez, aspectos que también son visibles en los restos de muralla conservados y que por entonces delimitaban el llamado "CURRAL DO BISPO", defendido además con diversas torres.

De las torres se conservan algunos restos, que permiten atribuir una al período románico, mientras que la otra, la Torre de Santa María, presenta la parte inferior románica y la superior gótica. De ésta, embebida en el conjunto del edificio y que debe su nombre a su cercanía a la Iglesia de Santa María Madre, se conserva una puerta románica en la parte baja, y de la reconstrucción gótica, realizada en el obispado de don Vasco Pérez Mariño, se conserva un hermoso ventanal que las obras de restauración han ennoblecido al elevar ligeramente el espacio de la torre y los restos de otro, con las armas de los Mariño en el centro y que sirve ahora de encuadre de una hornacina en el interior de dicha torre.

La otra torre conservaba mejor su estructura románica, con una curiosa puerta en la parte baja —todavía existente—, pero se ha visto afectada por la remodelación del edificio en el ala sudeste, donde se encuentra englobada, para Archivo Histórico Provincial. Es la torre que la documentación cita como "Torre dos Brancos", por estar inmediata a los "brancos" (bancos o puestos) de los carniceros del "macelo" o mercadillo que estaba al pie de dicha torre.

La ampliación del siglo XVI afectó a la totalidad del conjunto, apreciándose claramente cómo se produce entonces el aprovechamiento del espacio entre los muros de



PLANTA BAJA

ESCALA 1:100



la edificación románica y la muralla, dedicándose a estancias los espacios resultantes, algunos con la magnificencia que es posible observar en la espaciosa "cocina", con su lareira completa y que ahora sirve de marco a una de las salas etnográficas con que cuenta el Museo. En una de las estancias, que corresponde a la zona ocupada actualmente por el Archivo Histórico Provincial, se conserva un escudo del obispo don Francisco Manrique de Lara, ejecutado al fresco sobre la pared, y otro, en piedra, en la sala que ocupa el espacio sobre la galería que abre al jardín, y que debe corresponder también a este momento, junto con la del ala que ocupa el Archivo y la escalera de caracol de la misma zona, obras atribuibles al maestro Gregorio Fatón.

De los siglos XVII y XVIII datan las obras de la zona frontera a la calle Obispo Carras-cosa y que muchos orensanos han conocido como el "muralón", habiéndose realizado diversas gestiones para proceder a su derribo con el fin de ampliar la calle para adaptarla a las necesidades del tráfico rodado y despejar los alledaños del edificio que ocupa el Ayuntamiento, aunque podemos documentar un intento anterior de realizar un gran soportal y mantener sobre él la zona de habitación.

Parte de las obras de esta zona deben corresponder a la época del obispo Ares de Canaba, cuyo escudo fue encontrado en la renovación del edificio y está ahora en el patio, pero la parte principal debe corresponder a la etapa del obispado de Muñoz de la Cueva, cuyo blasón aparece en las dos portadas del Palacio y aún en la casi frontera fachada de la antigua Cárcel Episcopal y de la Corona, que dio su primitivo nombre a la calle. Campea en estos escudos un ciervo y la leyenda "Sicut Cervus ad fontes desiderant aquas", siendo fechado el de la fachada de la Cárcel en 1712, y el de la clave del arco del portón que da acceso al

Museo en el año 1722. Más complejo aún es el que adorna la fachada que mira a la Plaza Mayor, situado a modo de tapiz entre la portada y el balcón, presentando además la particularidad de disponer no seis borlas a cada lado del blasón como suele ser lo normal en la dignidad episcopal, sino siete, hecho que se repite también en el de la fachada de la Cárcel, que además conserva restos de la policromía original. Data el escudo de la fachada a la Plaza Mayor de 1727.

También en este mismo siglo, y en el siguiente, se efectuaron obras de acomodación interior que causaron parte de la destrucción del Claustro para adaptar la zona para oficinas de la Curia y por entonces, en el obispado del cardenal Quevedo, se construyó la escalera principal, de gran amplitud y traza que, sin embargo, desentona en el conjunto en el que se encuentra perdiendo buena parte de la calidad de su traza al no disponer del desarrollo necesario para su perfecto encaje.

Completa el conjunto del edificio un espacioso jardín y un orador, así como una pequeña vivienda adosada, cuya adquisición está en trámite de realización.

HISTORIA DEL MUSEO PROVINCIAL DE ORENSE

Nace el Museo Provincial de Orense como respuesta a la decisión de la Administración de crear las Comisiones Provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos, con el fin de recoger los libros y objetos de arte pertenecientes a los conventos suprimidos a fin de formar con ellos bibliotecas y museos.

Ya en 1842 se formó en Orense la Diputación Arqueológica de la Provincia de Orense, integrada por miembros de la Sociedad Arqueológica Matritense y que procedieron a constituirse como tal y

comenzar diversos trabajos de pesquisa histórico-arqueológica nombrando colaboradores en diversos pueblos de la provincia, a fin de establecer una red de informadores y sometiéndoles un cuestionario con diversas preguntas relativas a la existencia de antiguos poblados, de restos monumentales y de leyendas. Fue ésta una propuesta realizada a los integrantes de la Diputación Arqueológica, señores don José Antonio Gatell, don José Gómez Novoa, don Pedro Bentura de Puga y don Fernando Felipe Fernández, por el también miembro de la misma don Juan Manuel Bedoya, que fue también autor de diversos informes elevados a las Reales Academias.

En 1844 se constituye la Comisión Provincial de Monumentos de Orense, estando inicialmente integrada por los señores don Manuel Feijóo y Río, don Manuel Tutor, don Vicente López Dorado, don José de la Puente y don Bonifacio Ruiz. Poco después de su constitución se acuerda, a fin de cumplimentar los objetivos que su creación perseguía, el nombramiento de un comisionado para la realización de un inventario de los libros, papeles, pinturas y otros objetos artísticos y arqueológicos que fueran merecedores de ser reunidos y para tomar las medidas conducentes a su traslado a la capital de la provincia. Recibió el cometido don Bonifacio Ruiz, quien actuó con rapidez y diligencia, quizá por su conocimiento del tema por su condición de antiguo abad de Celanova, recogiendo libros y pinturas de diversos monasterios, pero no de los de la totalidad de la provincia.

En 1845 se aprestaba la Comisión de Monumentos de Orense a la apertura del Museo, tal y como señala Gaya Muño, aludiendo a la **Memoria comprensiva de los trabajos verificados por las Comisiones de Monumentos Históricos y Artísticos del Reino**, siendo la única de las Comisiones gallegas que da noticia de los trabajos,



Museo Provincial de Orense, Zaguán y patio de entrada.

pues las otras eluden la respuesta. Y así era en efecto, pues en la inauguración del curso académico de 1845, en que la ciudad estrenaba Instituto de Segunda Enseñanza, se manifestaba el público, en el mismo edificio del centro escolar, la Biblioteca y Museo de la Comisión de Monumentos.

La inauguración solemne no tendría lugar, sin embargo, hasta el 20 de junio de 1847. Ocupaba entonces el Museo de la Comisión dos salas de la segunda planta del Colegio de San Fernando, que compartía con el Instituto de Segunda Enseñanza, con el Seminario y con la Biblioteca, su compañera de planta. Daba sobre la calle y se encontraba al final de la escalera, a la derecha, distribuida en las dos salas a las que se refiere el inventario topográfico que realizó don Bonifacio Ruiz, quien fue nombrado director de la Biblioteca y Museo. Entre sus fondos, destacaban la serie de pinturas dedicadas a la familia de San Rosendo, procedentes del Monasterio de Celanova, al que habían de volver para desgracia del Museo en circunstancias que no están claras.

Integraban entonces el Museo noventa y tres cuadros, procedentes en su mayoría del Monasterio de Celanova, pero también los había de los conventos de Santo Domingo y de San Francisco de Orense, del Monasterio de San Clodio de Ribeiro de Avia, de Melón y de Oseira. El catálogo es obra de don Bonifacio Ruiz y fue dado a conocer por don Juan Fernández Pérez en 1914, reeditándose luego en las páginas del Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense algunos años después.

Permaneció durante algún tiempo el Museo de la Comisión en el edificio del Colegio de San Fernando, cuando ya oficialmente la Biblioteca de la Comisión se había transformado en Biblioteca Provincial. Pasaron luego los fondos del Museo de Pintura al edificio del Convento de Santo Domingo, donde estaba instalada la Diputación Provincial de la que dependía la Comisión. En la mudanza debieron de extraviarse algunos cuadros y en el nuevo destino dejaron de ser un conjunto unitario para distribuirse un poco por todas partes como elemento decorativo de pasillos y salones.

Al trasladarse la Diputación Provincial a un nuevo edificio siguen su destino una parte de los cuadros, que mantienen su función esencialmente expositiva.

Como resultado práctico puede concluirse que el Museo de Pintura de la Comisión de Monumentos ha desaparecido desintegrándose en diversos lotes. Cuando la Comisión de Monumentos, a la que se han ido incorporando nuevos hombres y nuevas ideas, solicita un local para su sede, poco o nada del Museo puede llevarse para ella. La Diputación Provincial le concede un sector en el amplio y nuevo edificio construido como Centro Provincial de Instrucción, donde vuelve a compartir el espacio con el Instituto de Segunda Enseñanza y la Biblioteca Provincial.

Pero, en 1896 cuando tiene lugar el traslado, la Comisión de Monumentos había tomado decisiones importantes respecto al Museo. En efecto, en 1894 acordaban los integrantes de la Comisión acometer la creación de un museo arqueológico. Era una decisión acertada, acorde con las orientaciones históricas de aquel momento y complementaria de las series pictóricas que componían el Museo al que la Comisión no



Museo Provincial de Orense. Claustro románico. S. XII.

había renunciado y cuya situación lamentaba.

Formaban parte de aquella Comisión don Manuel Pereiro Rey, don Manuel Hermida, don Benito Fernández Alonso, don Arturo Vázquez Núñez y don Marcelo Maclas, quienes con su entusiasmo, dedicación y conocimiento supieron extender el valor de la idea e incorporar a la comunidad a la realización colectiva del Museo Provincial. Con ese apoyo va creciendo paulatinamente el Museo: donaciones, entrega de hallazgos, depósitos, materiales recogidos en las excavaciones van engrosando las series. La Comisión de Monumentos, consciente de su importancia, decide la publicación de un **Boletín**, en donde las dará a conocer y en donde se irán publicando los resultados que los diferentes miembros de la Comisión acometen. El Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense se convertirá en una revista prestigiosa, en la que colaborarán los más distinguidos investigadores de cada momento y los intercambios que mantiene permiten la ampliación

de la nueva biblioteca que la Comisión mantiene.

Una catástrofe, el incendio de la noche del ocho de diciembre de 1927, va a ser el comienzo de una nueva etapa de desgracias paralela en cierta medida a la que llevó a la desaparición del antiguo Museo de Pinturas. El incendio alcanzó a la Biblioteca Provincial, en la que documentos, manuscritos e incunables perecieron, y afectó al Museo de la Comisión, que si bien logró salvar la mayor parte vio cómo muchas piezas fueron afectadas por el fuego y cómo desaparecieron los antecedentes de los objetos que allí se guardaban.

Consecuencia del tal suceso, el Museo hubo de ser almacenado y empaquetado en espera de conseguir un local donde asentarlos. Pasaron siete años, en los que los materiales y fondos estuvieron depositados en una casa particular, hasta que le fue asignado otro local, el que acababa de dejar vacío el Hospital de las Mercedes. Era en marzo de 1934; la tenacidad de los miem-

bros de la Comisión, que habían sabido inculcarla a los que pasaron a formar parte de ella, hizo que las reparaciones imprescindibles estuvieran pronto acabadas, y en el 20 de junio de 1934 se presentaban de nuevo las piezas al público orensano tras las necesarias limpiezas y restauraciones.

A lo largo de aquellos años, nuevos hombres habían asumido su interés en defensa del Museo y del Patrimonio Artístico de la Provincia de Orense; los nombres de los colaboradores del Boletín merecen ser recordados, los de don Juan Domínguez Fontela, de don Juan Pérez Fernández, de don Jesús Soria, de Martínez Suelo, de don Cándido Cid, entre otros, son imborrables para los amantes de la historia de la cultura orensana. A ellos habrán de sumarse otros que tendrán aún decisiva influencia en momentos posteriores como los de Florentino López Cuevillas, Vicente Risco y Agüero y don Joaquín Lorenzo.

Pero la situación del Museo no fue definitiva. En 1936, el edificio es de nuevo destinado a hospital de guerra y los fondos del Museo Provincial han de volver a ser empaquetados y depositados en dos lugares diferentes, la Diputación Provincial y el Instituto de Segunda Enseñanza, donde todavía conocerán otra desgracia al derrumbarse parte del techo del Paraninfo sobre algunas vitrinas.

Ante tal situación, y viendo cómo se prolongaba sin encontrar una salida digna, la Comisión de Monumentos, por iniciativa de don Marcelo Macías y el asentimiento de los demás integrantes, propone que los fondos pasen al Estado, con el fin de que el Museo Provincial se integre entre los museos servidos por el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

La propuesta es aceptada por el Estado y el día 11 de febrero de 1939 se firmaba el

acta de traspaso oficial de los fondos, en donde consta que "delante de las circunstancias anormales en que hoy se encuentra esa colección arqueológica, hubo que desistirse de todo intento de inventario". Suscriben el acta don Marcelo Macías, don Jesús Soria y don Florentino Cuevillas por parte de la Comisión.

Sin embargo, el principal problema planteado sigue en pie al no existir un local para albergar las colecciones del Museo. A resolver este problema dedicarán sus esfuerzos los sucesivos directores del Centro, fracasando diversas iniciativas planteadas por diversos obstáculos, cuando cabía esperar un resultado favorable. Desempeñan la dirección don Juan Pérez Fernández, don Jesús Ferro Couselo, doña María Luisa Herrera, a quien sustituye de nuevo de forma interina don Jesús Ferro Couselo, director del Archivo Histórico Provincial, don Casimiro Torres y don Basilio Osaba y Rulz de Erenchu, gracias a cuyas gestiones y de don Jesús Ferro se podrá finalmente conseguir el edificio que alberga ahora al Museo.

La principal dificultad sigue siendo el no disponer de local, para cuya solución se propone en 1947 la adquisición del entonces Palacio Episcopal. Las gestiones cristalizan en 1951, con la adquisición del edificio, al que en 1952 son trasladados los fondos y en 1953, con ocasión de las sesiones del III Congreso Nacional de Arqueología en Galicia, se abre al público con carácter provisional.

Se hace cargo del Museo, como directora, doña Angeles Mendoza, quien poco después se traslada y vuelve a ocupar la dirección don Jesús Ferro Couselo de forma interina primero y luego en propiedad, dirección que ha venido desempeñando hasta su fallecimiento en 1975. En ese año se incorpora, como director, el conservador interino don Francisco Fariña.

Ante la situación del edificio, se hace necesaria una profunda reforma, que se realiza en la década de 1960 bajo la dirección técnica de don Francisco Pons-Sorolla, en la que se revaloriza la parte románica que constituye el núcleo antiguo del edificio. En 1968 se abre de nuevo al público con la nueva instalación de las colecciones.

Continuador de la labor del Museo Provincial de la Comisión, el Museo Provincial de Orense mantuvo también una publicación, el Boletín del Museo Arqueológico, en el que colaboraban un grupo de hombres que formaban parte de la antigua Comisión de Monumentos y que se agruparon para seguir luchando por el Museo bajo el nombre de Grupo de Colaboradores del Museo "Marcelo Macías", fundado en 1941.

A partir de 1971, el Museo Provincial de Orense promueve una nueva revista que enlace con las anteriores publicaciones del Museo, y con la participación de un grupo de colaboradores entusiastas que renuevan la tradición del Grupo Marcelo Macías y el apoyo financiero de la Fundación "Barrie de la Maza", comienza la publicación del Boletín Auriense, del que se han publicado ya siete volúmenes.

LAS COLECCIONES

Los fondos iniciales con que se contaba para la realización de un museo fueron los bienes de las comunidades suprimidas por la desamortización, cuyos elementos de interés artístico y documental ya hemos señalado que fueron recogidos con interés y preocupación por los miembros de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos y pasaron a integrar el Museo de Pintura de la Comisión.

Cuando en el año 1894, los integrantes de la Comisión de Monumentos deciden la creación de un museo arqueológico hacen



Salón Románico. Serico, prerrománicas y románicas.

hincapié en el hecho de la dispersión de los restos y el peligro de destrucción que les acecha, pero piensan naturalmente en completar las series pictóricas de que disponía el Museo ya existente, aunque su suerte les parecía muy dudosa. La nueva orientación aparece como fruto de un afán complementario que no parecen tener otras iniciativas actuales y encauzada dentro de las perspectivas de la investigación histórica del momento, al que no son ajenos ciertos hechos como el hallazgo de las reliquias del apóstol Santiago, las exposiciones regionales y la idea de un Museo lanzada con ocasión del centenario de la Sociedad de Amigos del País de Santiago de Compostela y que cristalizó en una exposición y diversas memorias sobre la conveniencia de crear un Museo en Galicia.

Recorriendo los libros de Actas de la Comisión podemos ir viendo la preocupación de aquellos hombres por acrecentar los testimonios de la historia del País y cómo poco a poco van adquiriendo y gestionando objetos con destino al Museo. En paralelo, con desprendimiento ejemplar, son muchos los particulares que ofrecen objetos y libros para enriquecer esa colección pública, cuya idea entusiasma a la gente, entusiasmo al que colabora la propia Comisión con la oportuna gestión de difundir los bienes que recoge y el esmero que aplica en su cuidado.

Pero no son sólo donativos y legados; las visitas de la Comisión a diversos lugares y monumentos, los viajes de estudios y las exploraciones permiten aumentar paulatinamente las colecciones a las que se incorporan nuevos fondos. Así vemos cómo se realizan exploraciones en A Cigarrosa al descubrirse casualmente un mosaico; la adquisición de escudos, epígrafes y libros que van formando una cuidada biblioteca.

También son las exploraciones individuales de los diversos miembros de la Comisión, como las que don Arturo Vázquez Núñez realiza en diversas mámoas de la Serra Martiñá, en Vilamarín. Los hallazgos también pasan a engrosar el Museo, como la interesante pieza de Baños de Molgas con

la representación de un Mercurio sobre una plataforma sostenida por canes.

El interés que los trabajos de la Comisión desarrolla estimulan y atraen a un grupo de jóvenes que realizan nuevas exploraciones, cuyos resultados sirven para acrecentar el conjunto de materiales, como las que Florentino Cuevillas realiza en las mámoas de Monte Albán, en el castro de San Cibrán das Lás, e incluso aquellas que se efectúan fuera de la provincia de Orense como las del Castro Pequeno do Neixon (A Coruña) y las del Castro de Plas (Troña, Mondariz, Pontevedra).

Tras los sucesos posteriores al incendio de 1927 y por la acción de este mismo, son numerosas las piezas que sufren menoscabo, pero no cesan los donativos y entregas, si bien son en menor escala. El traspaso de fondos al Estado va a suponer un nuevo estímulo para el desarrollo de las colecciones.

En efecto, se ingresan sucesivamente los materiales procedentes de diversas excavaciones y se practica una política de compra, no siempre lo suficientemente amplia que sería de desear por falta de recursos. Así vemos cómo ingresan los fondos de las excavaciones de Cameixa y los de las Medeiros y del Castro de la Bajada de San José; el donativo de las piezas de Amiadozo y piezas de diversa procedencia y significación.

En 1951 ingresa en el Museo el importante donativo de doña Modesta Parada con una parte significativa de la obra pictórica de Ramón Parada Justel. En años sucesivos, los expolios de las excavaciones de Outeiro de Baltar y de A Cida do castro de San Millán na Xironda, diversos donativos de don Joaquín Lorenzo y don Jesús Ferro.

En 1953 ingresa el importante donativo de don Francisco Conde-Valvis Fernández, en el que se incluye una importante serie de escultura castrexa y el expolio de las excavaciones realizadas en A Cida de Arnea, así como materiales de diversa procedencia que había ido reuniendo su padre.

En años sucesivos las colecciones se amplían con la incorporación de materiales de los trabajos arqueológicos efectuados en Ribadavia, Barbantes, A belenda das Penas. También ingresan en estos años algunos retablos que amplían las series artísticas.

En 1965 ingresa en el Museo Provincial de Orense el grupo escultórico romano de Mourazos, y el expolio de las excavaciones que en el lugar del hallazgo se realizan, así como los materiales del Castro de Santa Adega.

Los materiales de la primera campaña de excavaciones de Castro Mao (Celanova) ingresan en el año 1967, en el que entran también en el Museo la espada de Mouruas y el tesoriño de tortas de platero de Calvos de Randín.

En los años siguientes se completan diversas series de la Sección de Bellas Artes y Etnográfica del Museo con la adquisición de piezas de Sargadelos, de vajilla popular y diversos "trebellos" del trabajo del lino.

En 1971 ingresa una importante colección de cerámica popular, donativo de los alfareros y del C.I.T.E., que organizaron una exposición sobre esta actividad tradicional. También en este año se recibe el donativo Parada Carballo, importante legado que demuestra un desprendimiento semejante al que algunos años antes había

realizado su familiar doña Modesta Parada.

En años sucesivos ingresan en el Museo los materiales procedentes de sucesivas campañas de excavación en Castro Mao, entre los que cabe destacar la tessera hospitalis y un tesoriño de denario, los moldes de fundición de piezas de bronce de A Erosa, el ajuar de las cistas de A Pedrosa (Cualedro) y las estatuas sedentes de Xínzo da Limia, así como restos de los mosaicos descubiertos en las obras de acceso a Galicia en la localidad de A Rúa.

LAS SALAS

1. ZAGUAN DE ENTRADA Y PATIO ABIERTO

El acceso por el monumental portón de la calle Obispo Carrasqueira abre ante el visitante la perspectiva del zaguán y el patio abierto, con el jardín en el lateral sur, ante el cuerpo principal del edificio.

En el zaguán cubierto se encuentran empotrados en los muros algunos blasones heráldicos y otras piezas sobre el poyo corrido que lo circunda, y que tenía como finalidad ayudar en los trabajos de carga y descarga y en el subirse y bajarse de las caballerías.

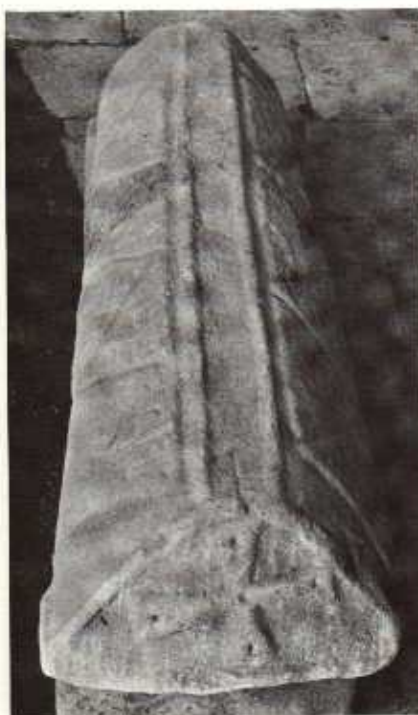
Sobre el arco de entrada, en el exterior, formando la clave, el escudo del obispo Muñoz de la Cueva, muy sencillo, con el ciervo en el campo, el sombrero y a los lados las series de seis borlas, bajo él la fecha 1722. En el interior, en posición similar se encuentra empotrada en la pared una clave de bóveda, procedente del Convento de San Francisco de Orense, con la representación de Cristo con la cruz a cuestas.

A la izquierda del visitante, en la pared, un escudo de una familia hidalga, proveniente de Canedo; en el ángulo, sobre el poyo, otro de los Martínez procedente de Veiga de Camba. Empotrado en la pared, bajo el balcón, un escudo de la ciudad de Orense, procedente del antiguo Matadero de A Burga, donde se ve al león rampante coronado empujando la espada, símbolo del poder real. Lleva la leyenda "con el Rey" y la fecha año de 1585.

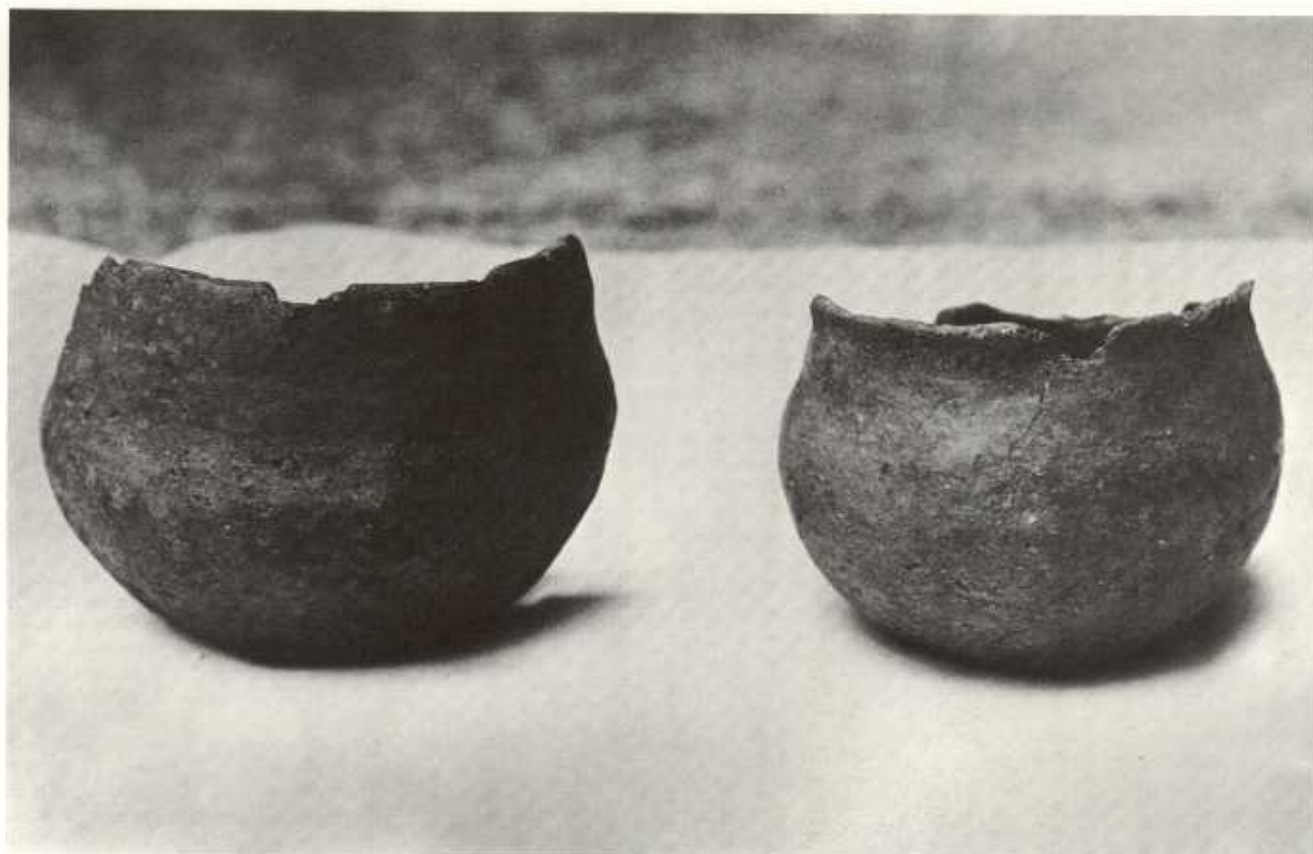
Frontero al escudo de la ciudad de Orense, otro, también de la ciudad, procedente éste de la antigua Fonte do Pico, situada cerca del Jardín del Posio, sin año, y similar al que todavía hoy cobija el caño de la Fonte do Rei, situada detrás del Palacio Provincial. Sobre éste, en la misma pared, un escudo noble procedente de la derruida casa dos Gaions, que se levantaba en la calle de Santo Domingo, en Orense. A su derecha, empotrado en la pared, un escudo del obispo don Pedro González de Azebedo, cuyo blasón reproduce el de Osera. Fronteros a éste y empotrados en la pared contraria tres escudos de diversa procedencia.

Sobre el poyo podemos ver también un fragmento de inscripción gótica, en dos líneas, y una figura que representa al rey David músico, imitando el tipo bien conocido del Pórtico de las Platerías de Santiago de Compostela, pero su hechura es de muy regular calidad. Es obra para empotrar en la pared y procede de Cobas (Cea).

En el centro, a la derecha, un gran sarcófago con su tampa decorada con el tema de estola, procedente de las excavaciones que Xesús Taboada Chivite y Xaquín Lorenzo Fernández realizaron en Castrelo do Val. Este tipo de sepulcros con el motivo de la estola son considerados en la literatura arqueológica gallega como suévicos a partir



Tampa sepulcral altomedieval (Punxín).



Ajuar megalítico. Casinha da Moura (M. de Salas).

de los datos suministrados por el padre Sarmiento, pero su cronología debe de ser bastante amplia, alcanzando incluso hasta el siglo X e incluso el XI. En la izquierda, una gran tampa rectangular, partida en dos trozos, que presenta un tema que podemos considerar variante del de estola con dos semicírculos en cabecera y pies, teniendo en la cabecera una cruz patada del tipo de las asturianas. Procede de Vilar Dastres, en un paraje donde se practicó una exploración descubriendo una necrópolis de sartegos abiertos en piedra, algún sarcófago suelto y, en la zona inmediata, restos de un poblado, desgraciadamente muy destruido. Junto a ella, otra pieza, de factura diferente, con una estructura como a cuatro aguas realzada en el centro por un tema que recuerda el de la estola; en la cabecera lleva también una cruz patada, mientras que en los laterales ostenta una decoración formada por una línea quebrada, entre la que se lee en el lado izquierdo la leyenda LEOKRIS FECIT. Procede de Punxín, donde fue descubierta por Juan Carlos Rivas, quien procuró su ingreso en el Museo.

Flanqueando la arcada de acceso al patio abierto, sendos miliarios. El de la derecha procede de Pazos (Monterrey), donde junto con otros ejemplares aún no recuperados formaba parte de la línea divisoria entre las parroquias de Pazos y Verín y que quizá sea uno de los mojones citados en un documento de deslinde de época de San Rosendo y que Ferro recoge en el apéndice documental de su trabajo sobre **Los Petroglifos de término**. Tiene grabadas profundamente tres cruces y conserva restos de la inscripción. El de la izquierda, más sencillo, procede del lugar de Fontao (Santa María de Tamallancos), conserva la inscripción:

NVMERIO / NVMERIANO / NOB / CAES

correspondiendo al año 282 d. JC., de acuerdo con la titulación del que al año

siguiente habría de ser entronizado como emperador.

En el patio abierto, diversas muestras de molinos circulares procedentes de diversos yacimientos dastrexos de la provincia de Orense, una basa de columna procedente de Castro Mao al igual que la gran pila de la zona derecha, cuyo desgaste en el borde es el resultado de afilar en ella cuchillos e instrumentos agrícolas.

También en este sector un gran miliario, encontrado entre los lugares de Bobadela y Busteliño, en A Limia, en el terreno llamado "Eira dos padros". Se trata de un miliario de la vía romana que unía Bracara con Asturica atravesando la provincia de Orense, que ha sido objeto de numerosos estudios, el más reciente el de J. M. Caamaño Gesto. Conserva bien grabado el epígrafe, en el que se puede leer: IMP. CAES. DIVI. TRAIANI / PARTHICI. F. DIVI. NERVAE. NEP / ET TRAIANO. HADRIANO / AVG. PONTIF. MAX. TRIB. POT / XVII. COS. III. P.P. ABRACARA / MILEA P LXXIV.

Todavía en el patio, sobre un poyo corrido adosado al edificio, diversas piezas procedentes del Castro de Pías (Troña, Mondariz) entre las que vemos "amarradoiros do gado", en forma que recuerda la de un cuerno, trabajadas de varias maneras, algunos "couzós" (elementos para empotrar en la pared y servir de gozne o de asidero para las riendas del ganado, con remate semicircular y un agujero central, por veces decorado en su frente y laterales) y otros restos constructivos con traza de decoración.

En la arcada de acceso al cuerpo principal del edificio encuentra el visitante una reconstrucción del fuste y coronamiento del Cruceiro del antiguo "milladoiro" de San Francisco con la expulsión del Paraíso, los cuatro ángeles de bella traza y la cruz, con el Cristo en una cara y la Virgen en la otra. Dos bloques octogonales inmediatos conservan la leyenda que figuraba en uno de los soportes que servían de apoyo a la

techumbre que guarecía el crucero. En ella puede leerse aún: ESTA: CAPELA: MANDOU: FACER: GONZALO: PERES / DE: REQUEIXO: A HONRA: DE: DEUS: E: DE: LOS: / SANCTOS: ANGELES: E: LABROSE: ANO: DE: M: CCC / LX ANOS.

Detrás, dos fragmentos de una inscripción gótica en dos líneas. En frente, sobre repisas, sendos apoyos o pies de un sarcófago figurando parejas de leones, una partida que sólo conserva uno, procedentes del Monasterio de San Pedro de Rocas. Y flanqueando la puerta, dos grandes "tallas", para vino o aceite, de cerámica popular procedentes del centro de Rubiana.

2. SALA DE PREHISTORIA

En esta sala se encuentran, ordenadas en diferentes vitrinas, las manifestaciones materiales producidas por el hombre en las épocas más antiguas de su estancia en el solar gallego y en su evolución alcanza a las manifestaciones propias del desarrollo de la metalurgia del bronce.

Entrando en la sala, a la derecha, un gran panel sobre la pared presenta al espectador una síntesis geo-cronológica informativa sobre la evolución general de las formaciones geológicas y sobre la evolución técnica del utillaje lítico en las diversas etapas en que se divide el pleistoceno, con alusiones a los ambientes naturales en que se localizan las industrias, cuyos restos puede ver en las vitrinas inmediatas.

En éstas podemos ver, en primer lugar, una serie de piezas, de talle uni o bifacial, siendo ésta más abundante, que corresponden a hallazgos de superficie realizados en la cuenca del río Arenteiro por don Manuel Fernández Pousa, y que tipológicamente encajan en las manifestaciones típicas del paleolítico inferior, al que corresponden también otras manifestaciones de forma preferente. Vemos después cuatro bifaces

procedentes de As Eiroas, donadas por don Manuel González Diéguez; dos bifaces, uno de ellos con base reservada, procedentes del emplazamiento del nuevo cementerio de Orense, recogidos por don Juan Carlos Rivas y una serie más variada procedente de Vilar Dastrés, entregados por los señores Vázquez Monjardín. Junto a ellas, las piezas recogidas en las terrazas del Miño, en Orense.

Mayor interés presenta la serie más variada de piezas que fueron recogidas en el curso de una exploración de urgencia en A Regata (Pazos, San Ciprián das Viñas), donde al ser terraplenados terrenos para levantar la fábrica de la empresa Citroën Hispania fueron localizados diversos útiles y que efectuaron los profesores del Colegio Universitario de Orense, don José Carlos Sierra y don Vicente Rodríguez Gracia con la colaboración de varios alumnos. Aunque las piezas están siendo sometidas a estudio cabe señalar que se trata de un yacimiento del Paleolítico Inferior, situado al margen de una antigua laguna, probablemente de la facies cultural achelense, lo que abonan los útiles recogidos como algunas piezas de talla bifacial, lascas readiformes y otros materiales.

También correspondientes al Paleolítico Inferior son los útiles recogidos en superficie en la cuenca del Armoia, unos en la zona de Macedá, por don Benjamín Vences, los otros en la zona de A Merca por don Benito Outeiriño.

Diferentes, y más variados en su tipología, son los materiales de A Piteira (Toén), en un lugar fuera de las terrazas del Miño, que parece haber sido un taller de talla, atribuible al Paleolítico Medio, con una facies musteroide con técnica de levallois, apreciable en diversos útiles. Abundan las lascas, raederas, perforadores, pero no faltan bifaces o unifaciales ni núcleos y discos,

siendo llamativo el hecho de que se trate de una industria sobre cuarcita —lo que plantea problemas de tipologías— y en algunos casos con aprovechamiento de elementos de cuarzo cristalino.

De otro nivel cultural son las escogidas muestras procedentes de las playas de Oya y Camposancos que muestran útiles característicos del asturiense de la desembocadura del Miño, con sus picos casi triangulares y sus poutadas.

En la misma sala podemos ver después una serie de ilustraciones sobre el tipo de monumentos en los que se localizan los elementos de una nueva etapa cultural: los megalitos, conocidos en Galicia bajo diversos nombres según se refieran al propio monumento (anta) o al tumulo que lo recubre (medorra, mámoa, etc.) y en los que aparecen de forma preferente ajuares que denotan una comunidad agrícola y pastoril, que usa recipientes de cerámica, cuchillos de sílex, puntas de flecha y diversos tipos de elementos de piedra pulida: hachas, azuelas, gubias, etc., pero que también pueden encerrar elementos de otro tipo que hemos de considerar secundario e intrusivo, como vasos campaniformes, algunas piezas metálicas o vasos semiesféricos de borde plano y ancho hacia afuera.

Tenemos en primer término un amplio conjunto de hachas pulidas de material y de procedencia muy diversa dentro de la provincia de Orense, aparecidas las más de las veces de forma casual o en circunstancias desconocidas, muchas de ellas incluso encontradas hace mucho tiempo y en poder de gentes que las consideraban como amuletos de fortuna —de ahí que algunas hayan servido de colgantes— y la creencia tradicional las asigna como "piedras del rayo".

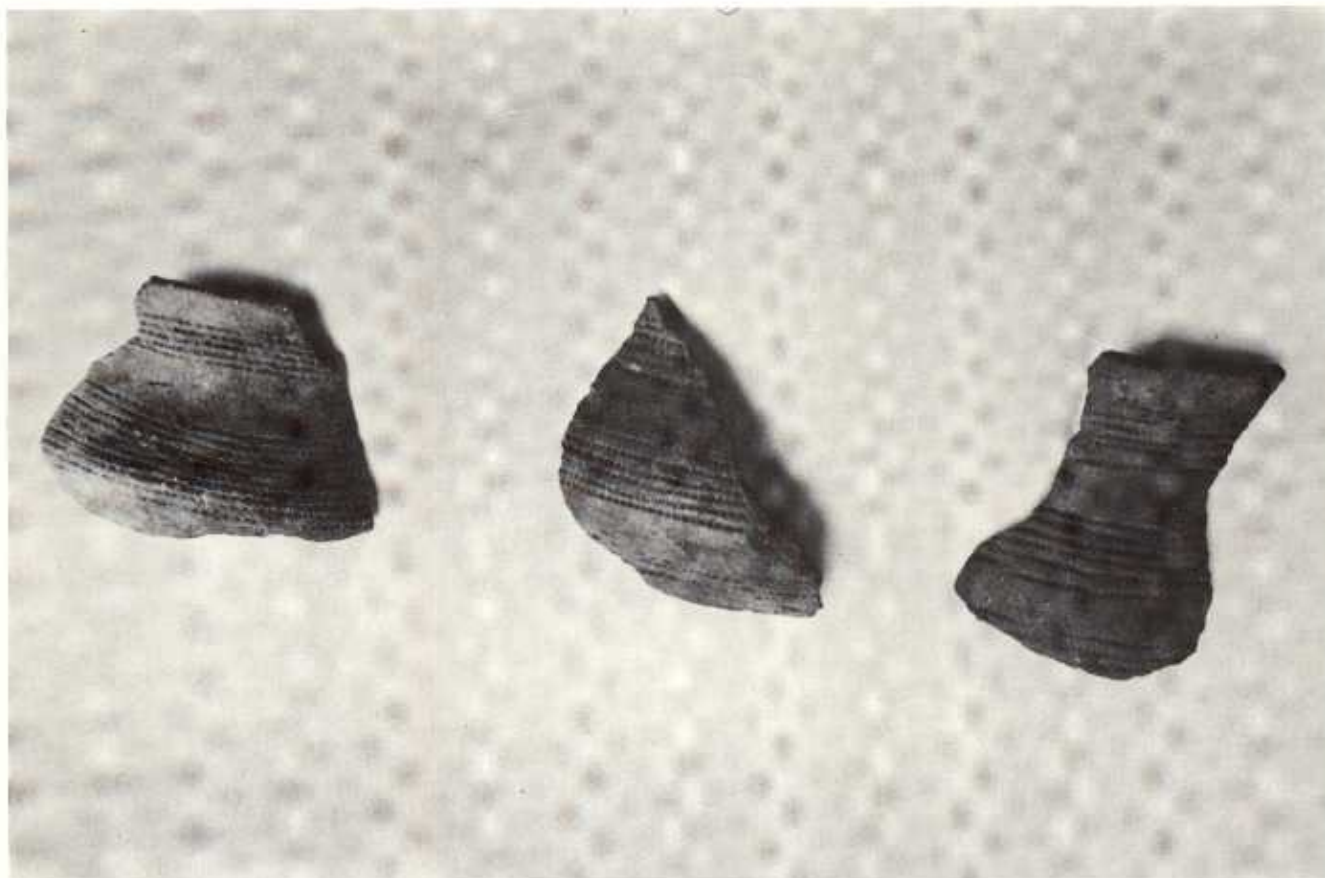
Después podemos ver una serie de ajuares de diversos monumentos megalíticos

explorados en diversos puntos de la provincia. Así los de las Mota Grande (formado por cuatro puntas de flecha, de ellas tres de cuarzo cristalino, y un hacha pulimentada) y la Mota Pequena de Monte Alban, en Rairiz, compuesto el último por un vaso cerámico, de pasta grosera y liso, una punta de flecha y tres piezas de piedra pulida, un hacha y dos elementos interpretadas como gubias.

Podemos ver después el ajuar encontrado al trasladar el megalito conocido como "Casíña da Moura", en Maus de Salas, formado por dos curiosos recipientes cerámicos, semiesféricos con un cuello apenas marcado. También los de las mámoas de Serra Martiña y del Término de Vilamarín exploradas por Vázquez Núñez y que es difícil agrupar por conjuntos, si bien creemos posible individualizar cuatro series, una de Serra Martiña, formada por cuatro puntas de flecha de variada forma y un cuchillito de sílex; otra, de Vilamarín, formada por cuatro cuchillitos; la tercera, agrupada como ajuar formado por tres vasos cerámicos, tres puntas de flecha de piedra esquistosa y tres instrumentos considerados como gubias y azuelas; y la cuarta, atribuida a una mámoa situada en el punto kilométrico 24 de la carretera de Cea a Carballiño, formado por un fondo de un vaso semiesférico, restos de otras vasijas de cerámica y una serie de cuatro cuchillitos de sílex.

También podemos admirar los fragmentos cerámicos, el cuchillo de yeso, una bola esférica de cerámica y un hacha pulida procedentes de las mámoas de Esgueva (madarnás, O Carballiño), que formaban una necrópolis de la que fueron exploradas cuatro enterramientos.

En otra gran vitrina podemos ir siguiendo los pasos de la evolución tecnológica y del utillaje material que usaron los hombres en



Ajuar campaniforme, Portela da Moadá (M. de Salas).



Vasija troncocónica. A. Pedrosa (Cualedro)

esta zona de Galicia, aunque hemos de considerar que no siempre los resultados de la investigación están lo suficientemente claros ni son lo definitivos que muchas veces desearíamos. Esto último es muy cierto en relación con bastantes de las piezas que vamos a tener ocasión de ver ahora, ya que aparecieron de forma casual, formando parte de conjuntos no siempre recogidos de forma cuidadosa y que constituyen elementos de problemas aún no totalmente aclarados en sus relaciones con otros ambientes culturales ni en forma absoluta.

Tenemos en primer término muestras de la facies cultural conocida como cultura campaniforme, en el que junto a cerámicas cuyas formas recuerdan la de la campana y aparecen decoradas con una peculiar técnica

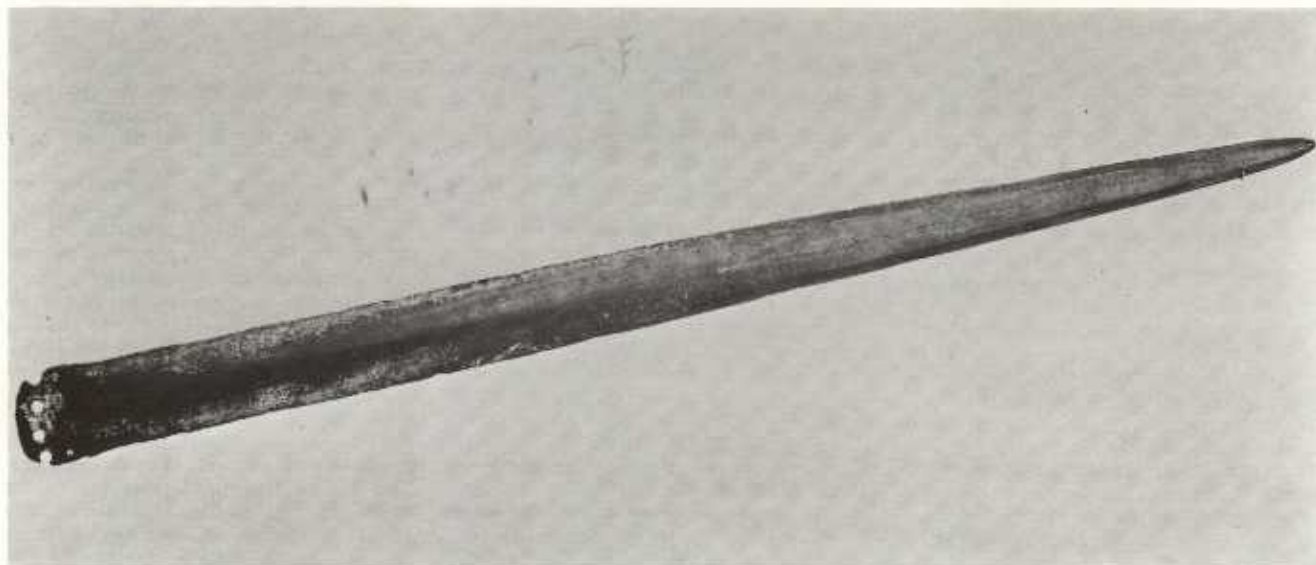
de puntillado —como las procedentes de la mámoa de Portela de Moadá (Maus de Salas)— aparecen asociados a placas de piedras con perforaciones en los extremos, definidas como brazares de arquero —como la de Coto de Brigueiros y otra de procedencia desconocida— y con materiales metálicos de cobre como son puñales de espigo y puntas palmella, como las procedentes de Pena Corneira. Todo este conjunto define una facies cultural, la campaniforme a la que cabe atribuir una cronología entre los años 1800 y 1600 a. de C.

Tenemos después una serie de ajuares, procedentes de mámoas, en las que seguramente aparecen como enterramientos secundarios, que pueden relacionarse con facies culturales tales como Penha o

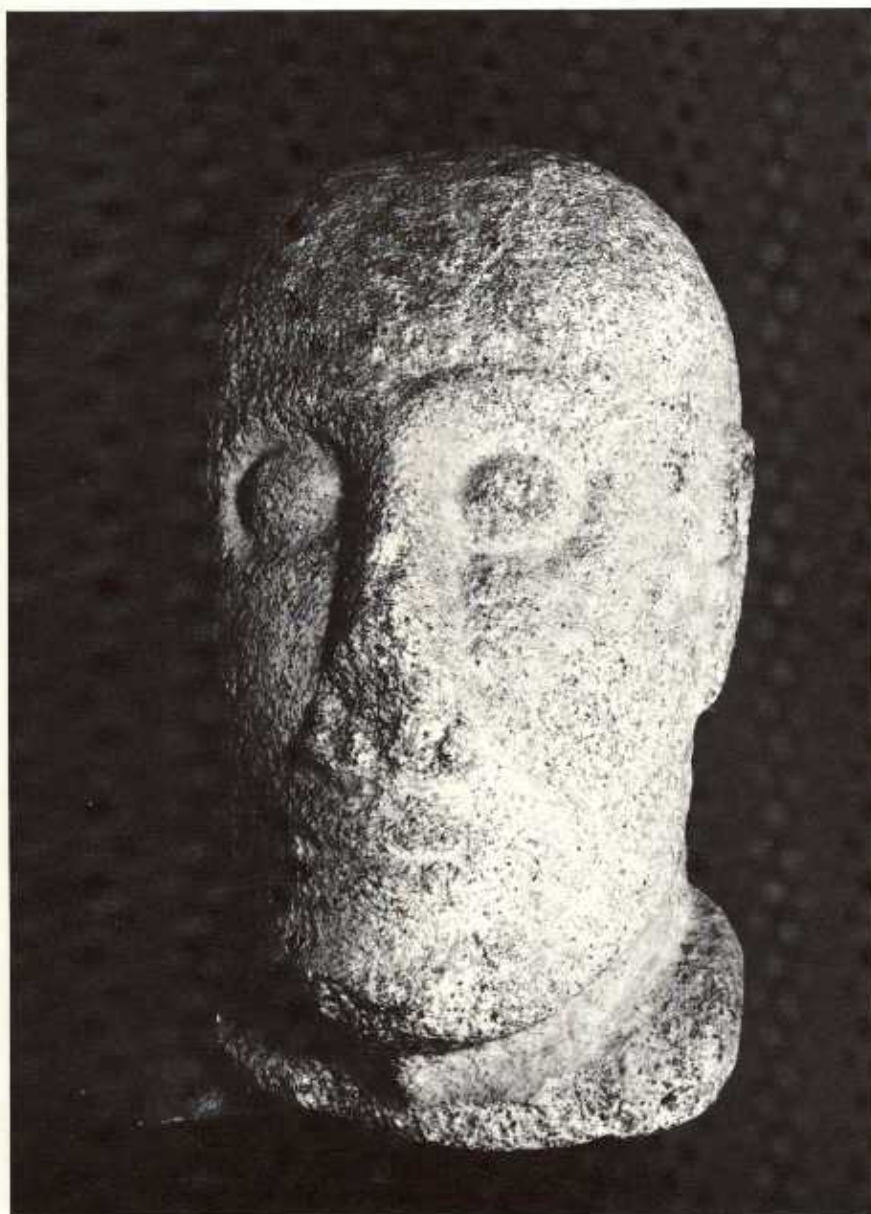
Sutilho-Mairós en Portugal, pero que en sí mismas tienen planteados problemas de indefinición similares a los nuestros. Se trata de unos recipientes semiesféricos y de borde vuelto y ancho, que por el momento hemos de considerar de la época de comienzos de la metalurgia del bronce.

También interesantes y dentro de la línea de problemas que plantea la cerámica a la que antes nos referimos están una serie de recipientes troncocónicos aparecidos en cistas planas procedentes de A. Pedrosa (Cualedro), que se presentan agrupados en dos conjuntos conforme a los datos suministrados sobre su hallazgo.

En otra vitrina se presentan diversas muestras de la evolución tecnológica de la metalurgia del bronce en sus diferentes



Espada de Forcas



Cabeza de guerrero Castrexa

momentos industriales. Podemos ver en primer lugar una serie de piezas, hachas planas, que muestran la imperfección de los primeros ensayos de una tecnología industrial, en que no podemos hablar propiamente de bronce, sino de metalurgia del cobre o del cobre arseniado.

Más reciente y avanzado tecnológicamente se nos muestra el conjunto conocido como Depósito de Roufeiro, en el que vemos diversos tipos de piezas, puntas de dardos, puñales, etc., habiéndose perdido una pieza de gran significación como es una alabarda de tipo argárico y los restos cerámicos de que se habla aparecieron junto con el depósito de bronce.

Una segunda fase de la metalurgia del bronce corresponde al período llamado Bronce Medio, en el que el desarrollo de una aleación binaria es casi perfecto, con piezas muy logradas e incluso decoradas, como una de las hachas procedentes de Fisterra que presenta un tema conocido como "gotas de lluvia" en sus caras. Se trata de piezas que responden al tipo llamado hacha de Barcelos, de bordes rectos y filo deservuelto, casi semicircular, de los que además conocemos algunos ejemplares de moldes de fundición como este bivalvo procedente de A Erosa y dado a conocer por

Taboada Chivite, junto a los fragmentos de otros dos para útiles de diferente tipo. También a este momento corresponde la espada de Forcas, con corona de clavos para enmangar, con inicio de una nervadura central y rebajes laterales para mejorar el filo de la hoja.

La última etapa de la metalurgia del bronce está muy bien documentada en Galicia, ya que la riqueza en estaño del noroeste peninsular asegura una producción activa y que favorece intercambios comerciales tanto con el sudoeste de la península, como con las áreas de los finis-terres atlánticos. Podemos ver aquí una serie ilustrativa de la evolución formal de los tipos conocidos como hacha de tope o de talón, en los que se va desarrollando progresivamente el paso de la metalurgia de aleación binaria hacia la de tipo ternario con un mayor porcentaje de plomo. También de este período es la espada de Mourás, bien conservada, representativa de un tipo común en todo el NW.

El período del bronce final enlaza de algún modo con el período inicial de la vida de los castros, en los que documentamos con relativa frecuencia el hallazgo de materiales del bronce final, como es el caso del Castro Pequeno de O Neixón, donde se

escubrió el molde de fabricación de hachas de tope que se exhibe y diversas muestras cerámicas de ambiente castreño. Excavaciones posteriores en el mismo yacimiento han vuelto a confirmar las sospechas de que se trata de un yacimiento de transición entre los dos períodos culturales con el hallazgo de nuevos fragmentos de piezas de bronce, así como de un fragmento de vaso de pasta vítrea, de procedencia mediterránea que cabe fechar en el siglo XV a. de C.

Un diagrama de la evolución cronológica de los diversos tipos de útiles metálicos completa la vitrina donde éstos se presentan.

3. SALA DE LA CULTURA CASTREXA

Se presentan aquí, de forma provisional, muestras de los expolios procedentes de los diversos yacimientos castreños explorados en la provincia de Orense y algunos elementos representativos de trabajos realizados fuera de ella, como es la de materiales procedentes de Trona, cuyos restos constructivos hemos visto ya en el patio.

Tenemos en primer lugar los materiales de Outeiro de Baltar, con diversas piezas cerámicas, entre ellas dos ollas de pequeño tamaño completas, algunos fragmentos decorados, fusaiolas —pequeños discos cerámicos horadados en el centro—, entre ellas dos de terra sigillata, y diversos materiales de bronce: fibulas de varios tipos, varillas, agujas de pelo, etc., junto con algunas monedas imperiales romanas, así como hispano-romanas.

Podemos ver después un tesorillo de tortas de plata, procedente de Calvos de Randín, aparecidas con una pieza cerámica que rompieron los halladores y que parece ser un depósito de material para las finas labores de joyería que se usaban en el mundo castreño. Responde a ella dos piezas, procedentes de Regodeigón, dadas a conocer como las anteriores por Xoaquín Lorenzo, de oro en forma de triple anillo con remate de glóbulos y cuyo uso cabe pensar que fuera para sostener mechones de pelo o trenzas de forma similar a lo que se conoce en otras culturas.

Podemos ver después, distribuidos en diferentes grupos, las piezas del Castro de Cameixa que proporcionó una interesante estratigrafía, representada aquí por objetos de diferente entidad, entre los que cabe destacar en los niveles III y IV piezas de bronce decoradas y cuentas de collar de pasta vítrea, azules y verdosas, decoradas con ocelos blancos y azules. También una vasija de pasta crema y englobe rojizo vinoso, encontrada fuera del castro y de clara cronología romana.

En el centro de la sala podemos ver diversas muestras de elementos arquitectónicos decorados de los castros, en los que llaman la atención los fragmentos de jambas decorados con sogueados y tema geométrica de Rubiás, las esvásticas de Outeiro de Baltar y de San Cibrán das Lás, los trisqueles de Castro Mao y Rubiás, los cilindros decorados de diversa procedencia y cuya finalidad sigue siendo desconocida, etc.

Podemos ver luego diversas piezas procedentes de las excavaciones de Florentino Cuevillas en San Cibrán das Lás. Vasos cerámicos, algunas fibulas de bronce, y la espada de antenas de hierro, en mal estado de conservación y casi definitivamente perdida.



Cabeza cortada. (Augas Santas)

En el resto de la vitrina lo más significativo del ajuar exhumado en Castro Mao, como el tesoro monetario formado por 63 denarios y un aureo, datable en el último tercio del siglo I d. de C. junto a la vasija en que apareció; la "tessera hospitalis" en que los vecinos y habitantes del Castro, los "Coelemini", establecen amistad con un jefe militar romano, el prefecto de la Cohorte I de los Caltiberos y en la que figura la fecha a través de la cita de los cónsules, que son citados en el encabezamiento, y que permiten datar la pieza en el año 132 d. de C.; un ladrillo con un texto cursivo, diversos moldes de fundición, cerámicas comunes y de mesa, algunas piezas de sigillata y, sobre todo, las piezas características de Castro Mao, de pasta negra, muy pulida en el exterior y con el cuello decorado con gallones, recordando en el acabado a los productos de importación itálicos conocidos con el nombre de cerámica campaniense, de los que tan sólo se ha localizado un fragmento entre los materiales recuperados del Castro.

En el centro de la sala, algunas piezas en piedra con decoración, correspondiente a elementos arquitectónicos de diversas edificaciones del yacimiento. También un elemento muy significativo, de paredes rectas, de unos sesenta centímetros de diámetro y con la placa del fondo perforada, que creemos debe ser interpretada como un horno, cuyos paralelos más inmediatos los encontramos en la región romana, donde cabe fecharlos en el siglo VI a. de C.

En otras vitrinas podemos ver los materiales procedentes de las excavaciones en el yacimiento de A Cidá do Castro de San Millán de Xironda, explorada por Cuevillas y Taboada Chivite, de donde proceden diversos utensilios metálicos, un fragmento de llanta de una rueda de carro, una espada, abundantes piezas cerámicas de formas variadas al igual que la decoración y, sobre todo, un interesante lote de piezas de bronce, entre los que cabe resaltar, de una parte, la falera decorada con un mascarón y, de otra, los soportes para el asa de un cladero, uno en forma de T y otro con una máscara humana muy sencilla, que no cabe confundir en modo alguno con una representación de divinidad.

Podemos ver seguidamente los materiales procedentes del Castro de Santa Adegá, en Reádegos (Vilamarín), en donde las

excavaciones de Laureano Prieto y Xesús Ferro pusieron al descubierto tres niveles de ocupación, el último con fuerte impacto romano visible en la serie de vasos de sigillata, monedas y otros elementos de este momento. En el intermedio puede comentarse un poblamiento castrexo de corte tradicional con materiales cerámicos de pastas negras y con decoración de muy variados motivos estampados. El nivel inferior no ha podido documentarse adecuadamente pero a él pertenecen un vaso de pasta de poca calidad y un hacha de piedra pulimentada, sin que a juzgar por tan escasos restos quepa definir culturalmente el nivel.

Entre las piezas destacan un torso de un guerrero, en piedra, muy maltratado, con restos del escudo sobre el vientre, que ciñe el pecho con una banda decorada con rombos y que en los brazos luce las típicas "armillae". También son interesantes el vaso cerámico que apareció lleno de cenizas y la punta de lanza de bronce, que fueron publicadas por Cuevillas.

4. SALA CONDE VALVIS

En 1953 distinguió al Museo Provincial de Orense con un importante donativo de



Guerrero. (Augas Santas)

objetos de variada procedencia que había recolectado su padre, el ingeniero don Francisco Conde-Valvis Fernández, quien poco después añadía un extraordinario lote de escultura castrexa y los restos materiales, productos de las excavaciones que había realizado en el Castro de Armea, inmediato al "Forno de Santa" en Santa Mariña de Augas Santas.

Constituyen las series de esta sala, junto con algunos elementos de la anterior, la más completa serie de elementos escultóricos de la cultura castrexa, sólo comparable con la que reúne el Museo de la Sociedad Martins Sarmiento de Guimarães.

En efecto, en ella podemos además contraponer los productos de la escultura castrexa con los más logrados frutos de la escultura romana de Galicia representada por el grupo mármereo procedente de Mourazos y que representa a Dionysos y Ampelos, así como a algunos de los más escogidos ejemplares de los bronzes romanos de Galicia, como el Mercurio con su pie con canes de San Salvador de Seiró, en Baños de Molgas.

Podemos ver en primer lugar la serie escultórica de Armeá, con los dos ejemplares de cabezas cortadas, que podrían ser la representación céltica conocida como divinidad de la cabeza sin cuerpo, algunos cilindros decorados en su testero con temas geométricos, una jamba decorada con una semicolumna adosada, un fragmento de un "couzón" decorado en el frente con una greca y en sus partes laterales con un tema similar pero en releo.

En una vitrina, restos materiales de la exploración en el yacimiento, vidrios romanos, fragmentos de vasos de terra sigillata, otros de cerámica común, fragmentos de una lucerna de canal, restos de plomo y otros materiales. Completan la vitrina materiales procedentes de las excavaciones de Mourazos, del lugar en donde fue encontrado el grupo de Dionysos y Ampelos, así como la parte baja de otra escultura en muy mal estado de conservación, y también los procedentes de las exploraciones realizadas en el poblado de Barbantes, entre los que cabe destacar una vasija de paredes muy finas decorada con una banda de pintura blanca entre dos franjas rojas.

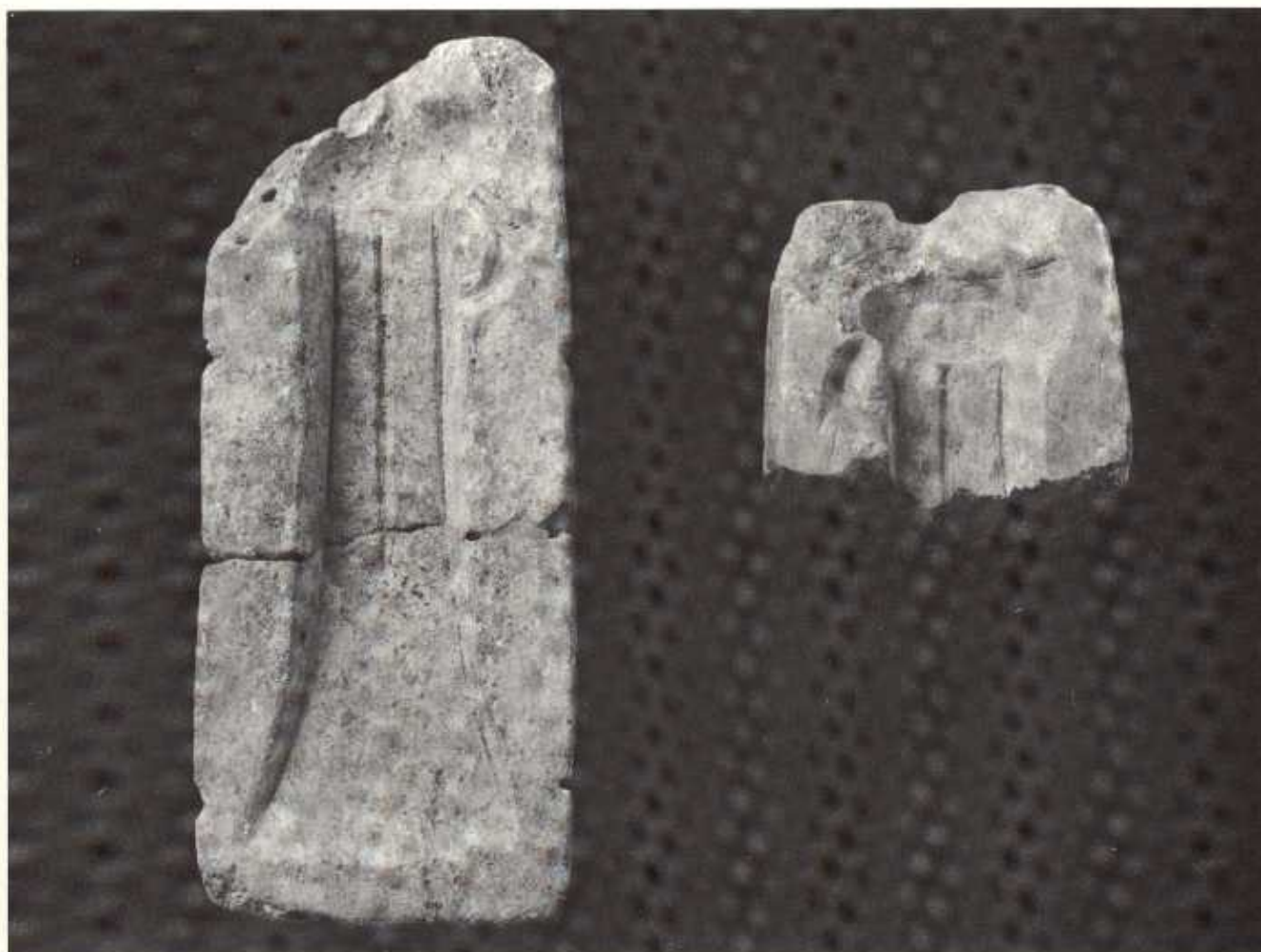
En otra vitrina podemos ver diversos materiales de época romana, destacando entre ellos el Mercurio de bronce con su pie formado por una plataforma que sostiene tres lebreles, de los que uno se ha perdido, las alas de Victoria, procedentes de Baños de Bolgas, el águila de Baños de Bande, los pies de una estatua de Mourazos, y diversas vasijas cerámicas de época romana, tres de ellas quizá procedentes de Astorga y donativo de don Marcelo Macías al Museo; una cantimplora y un síbato procedentes de Santa Tecla (A Guardia, Pontevedra).

En la sala están los torsos de los dos guerreros de Armeá, ambos con el escudo delante, el más pequeño con el decorado y con la espada desenvainada y descubierta sobre el pecho. Podemos ver además una cabeza de guerrero, procedente de Anillo, adquirida en Leiro por don Urbano Ferreira y regalada al Museo; otra, que se cree formaba parte de la estatua de un guerrero que tenía la leyenda ADRONO VEROTI F. y de la que nos habla Mauor Castella Ferrer.

También en esta sala las dos figuras sedentes de Xinzo, cuya actitud ofensiva hace pensar en una finalidad funeraria tanto como en una representación de figuras del tipo de las "matres".



Estatua Sedente. Castrexa (X. de Limia)



Moldes de fundición (Castro pequeno)

Finalmente, exento, el grupo escultórico de Mourazos, la mejor escultura romana de Galicia, cuya cronología podemos fijar en el siglo II a. de C.

5. GALERIA EPIGRAFICA

Corresponde ésta al porche renacentista que antes se encontraba tapiado, y que fue abierto al efectuarse las obras de restauración del edificio. Precisamente en el curso de éstas fue encontrada en esta zona un ara dedicada a Júpiter y, en la habitación inmediata, formando parte del muro, en un esquiná, restos de otro epígrafe que se conserva en su posición.

Entre la serie epigráfica conviene destacar las dos lápidas conmemorativas dedicadas por las Civitas Limicorum, recogidas en Nocelo da Pena, al igual que la pieza situada en el centro de la sala, decorada por sus dos caras, en una con un friso de tres bustos bajo los que se desarrolla la inscripción, de difícil interpretación, y con dos personajes oferentes sobre un ara en la parte contraria, en la que también hay restos de epígrafe.

También es pieza de interés, y bien conservada, el ara dedicada a las Ninfas por Calpurnia Abana, encontrada en 1804 junto a la fuente de As Burgas, en la ciudad de Orense; el ara a Moelio Mordoneico, procedente de Cornoces, otra dedicada a Diana que presenta como curiosidad una multiplicación de los rollos que contienen el focus. En la pared, diversos epígrafes funerarios, de diversa época.

Llaman también la atención un miliario de época de Caracalla, que fue reutilizado

como peso de lagar, otro, en pizarra, del emperador Constantino.

Finalmente, entre los epígrafes, un ladrillo, procedente de Bergidum Flavium, con la marca LEG. VII GEM. F.

En el suelo, entre las aras, un fragmento del mosaico de tema marino que fuera descubierto al realizar obras en la iglesia parroquial de Parada de Outeiro, en A Limia, ingresado en el Museo por don José Estévez. Conserva la base sobre la que fue extendido y en su tema todavía se aprecian dos peces de vistosos colores y algunas representaciones de algas y del movimiento de las aguas.

En una sala inmediata, se conservan restos de otros mosaicos, los mejor conservados de tema geométrico y adornando las paredes, procedentes de A Rúa, donde fueron descubiertos por las obras de infraestructura del plan de vías de acceso a Galicia, en el mismo punto donde en 1898 había practicado exploraciones la Comisión de Monumentos tras el descubrimiento de un mosaico del que también se exhiben algunos elementos conservados y un dibujo a color. Tenía también tema marino con peces y recuerda en su traza al fragmento que hemos visto de Parada de Outeiro y aún a uno de los restos recogidos recientemente.

Completan esta salita romana tres vitrinas en las que se presentan restos arqueológicos localizados en el curso de excavaciones en diversos yacimientos romanos de la provincia. Así tenemos los restos recogidos por la Comisión de Monumentos tras la exploración de los mosaicos



Dionisios y Ampelos. Mármol siglo II (A. Muradela-Mourazos)

de A Cigarrosa; algunos vasos de sigillata romana, incluso uno con restos de la estampilla, algunos objetos de uso cotidiano de bronce y algunas muestras de cerámicas común de Santa Marta de Lucenza, explorado al igual que Ovigio por A. Rodríguez Colmenero, presentando de éste algunos restos de mosaicos, una tapa de píxide y restos de estucado con pintura.

En el jardín y en el porche del ala ocupada por el Archivo Histórico Provincial de Orense, diversos restos constructivos encontrados en el curso de las obras de remodelación del edificio, en su mayoría gótico y renacentista. En el jardín destaca una figura de "verraco" al que falta la cabeza y parte de las patas, pero es fácilmente reconocible por su morfología y por el característico rabillo sobre el lomo, siendo una pieza del mayor interés entre la escultura prerromana, del que se desconoce la procedencia.

6. SALON ROMANICO

Se conservan en esta gran sala, cuyo ambiente viene dado por los arcos románicos que forman su lateral norte y que le proporcionan esa peculiar luz. Tiene poyo corrido sobre el que asientan diversas piezas prerrománicas, románicas y góticas, bien directamente, bien sobre apoyos blancos en los que resalta la calidad de las piezas.

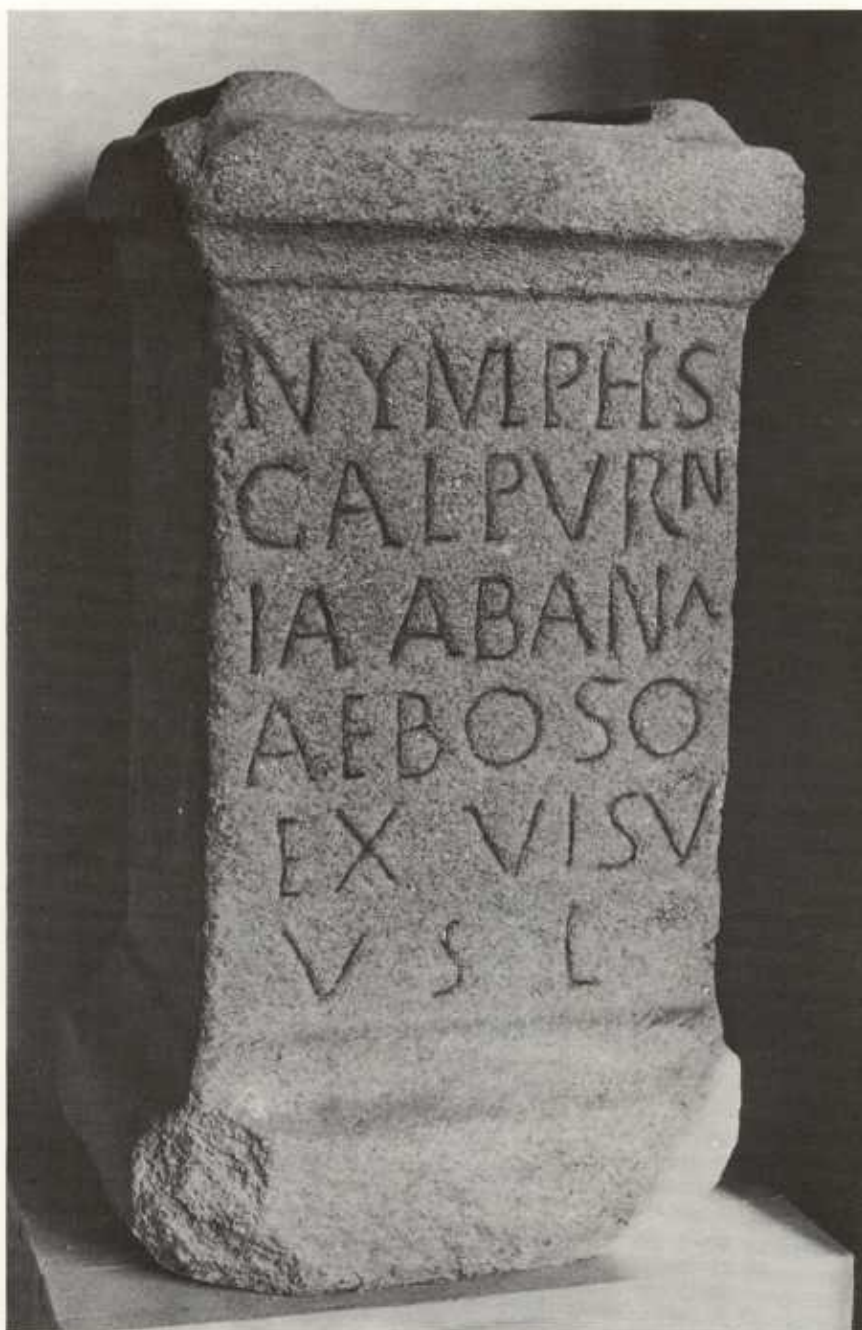
En primer termino nos encontramos con la látila fundacional del Monasterio de San Pedro de Rocas, adornada con un motivo de sogueado que la encuadra y con una cruz patada sobre un asta también realizado con tema de cuerda y que divide en dos sectores la inscripción en la que se lee:

+ HEREDITAS: N / EVFRAXI: EVSANI / QVINEDI: EATI: FLAVI: / RVVE: ERA: Da C. Xal:

Que puede interpretarse, Heredad nuestra, de Eufasio, de Eusani, de Quinedi, de Latus, de Flavius, de Ruve. Era 611 (año 573).

Sobre el poyo, delante de ella, una tampa sepulcral, con adornos geométricos, procedentes de una capilla dedicada a "Santantuiño", en Tuscende, Baltar, entregada por el señor Martínez.

Le siguen una serie de capiteles de traza suévico-visigótica, procedentes unos de las inmediaciones de Orense y otro de la propia ciudad, lo mismo que el fragmento de



Ara romana dedicada a las ninfas. As Burgas

columna, que fue encontrado en las obras para instalación de un transformador subterráneo en la Plazuela de la Magdalena, considerados del siglo VII.

Un interesante relieve, procedente de San Martiño de Pazó, donde fue recogido por el señor Rivas Fernández, con una curiosa figura de orante y una hoja vegetal estilizada en una cara y restos de figuración en otra. Del lugar inmediato de Pazó, Amiadoso, donde fueron descubiertas por el señor Puga Brau y allí recogidas por el entonces director del Museo, don Basilio Osaba quien realizó su estudio inicial, proceden dos sillares que presentan esculpido el Crismón con el alfa y la omega y una pieza paralelepípedica, con trabajo en sus seis caras aunque una de ellas está muy desgastada, resultado de su trabajo en dos momentos diferentes, que creemos deben de ser el primero tardorromano, del siglo IV, al que correspondería el motivo floral de hoja carnosa en la que pican pájarillos, con técnica de trepano y las caras laterales normales a su eje, donde se representa un cán-

taro del que sale un árbol con hojas de vid, y cuyo probable destino inicial fue decorar algún monumento funerario, del mismo modo que los paralelos que cabe señalarle en la Península. El segundo momento supone una reutilización, combina el eje principal del bloque, de forma que se traba la cara posterior y los laterales menores, que son los normales al nuevo eje vertical. En ellos y en el frontal, encuadrando un motivo figurado con dos personajes junto a un árbol, vemos un motivo floral con hojas de hiedra casi triangulares. Dudamos en atribuir esta segunda fase de realización a un momento prerrománico ya que la figura recuerda en su tratamiento a las de los relieves de san Juan de Camba, tenidas también por prerrománicas, pero que diversos autores consideran ya del siglo XI.

La ventanita prerrománica de Santa Catalina de Reza Vella, en las cercanías de Orense, hace juego con la ventanita de San Juan de Camba y llama la atención respecto a las fotografías que ilustran otras ventanitas de monumentos prerrománicos como



Relieve romano (N. da Pena)



Lápida fundacional. San Pedro de Rocas. Año 573

las de Santa Eufemia de Ambia, las de Atan y otras. Le siguen los relieves de san Juan de Camba, donados por el Excmo. Sr. Obispo de Orense a la Comisión de Monumentos, magníficas piezas en sillares únicos donde se representan las escenas de la Adoración de los Magos y de los Azotes de Cristo.

Podemos ver después un interesante capitel procedente de Vilanova das Infantes, donativo de don Antonio Queralt, con su fina trama de decoración vegetal, afectado por el fuego durante el incendio de 1927. Junto a él una ménsula, y fragmento de otra, también de la misma procedencia y que debieron de figurar junto a otras que todavía se conservan en las paredes de una casa del lugar de Cristal en alguno de los edificios de la época de San Rosendo, fundados por su madre y hermana.

Podemos ver después las ménsulas procedentes de Santa Uxia, conocida en la documentación como "Ad portum Abbatitis", en las inmediaciones de Orense, en la margen izquierda del río Miño, con su decoración geométrica y otra de San Juan de Cachón con el tema ya conocido del mundo prerromano de la esvástica de rayos curvos.

En la cabecera del salón, situado en un plano más alto, podemos ver el sarcófago con la inscripción: AVITUS. / XXXVII / ANNI MOR / TVVS FVET en uno de sus laterales y con forma antropomorfa por dentro. En la hornacina que forma una puerta románica, una imagen del Salvador, procedente de Aviñón, donada por don Francisco Conde-Valvis.

En el lado opuesto, dos capiteles románicos, decorado el uno con figuras de aves y el otro con tres caballos muy maltratados en su conservación. También dos ménsulas con capitel de columnas, uno de tema vegetal y el trozo de dos grifos.

En el encuadre de los arcos que forman el Claustro románico diversas piezas



Capitel prerrománico. (Vilanova dos Infantes)



Capitel mozárabe

de esta época entre las que destaca una cabeza de caballo de magnífica factura. En el poyo corrido, diversas muestras constructivas localizadas en el curso de las obras con traza de decoración, dos piezas —una basa y un umbral— decorados con tema de sogueado procedentes de la capilla de "O Xés", en Ribadavia, y dos capiteles góticos, del siglo XIV, decorado uno con el tema del Lavatorio de los pies y el otro probablemente con una Cena, aunque sólo se conservan las cabezas de esas figuras.

Pasada la puerta que da acceso al Claustro, donde podemos ver el aspecto exterior del paramento románico conservado, la reconstrucción del remate de la Picota de Allariz y una mesa de altar con tema de sogueado sobre columnas góticas, procedentes del Convento de San Francisco, se encuentra el espectador con un bloque prismático con decoración en caras opuestas; fragmento del coro pétreo de la Catedral de Orense, regalo de don José González Paz, restos de una inscripción gótica, una imagen de un santo, gótica del siglo XV, y una Santa, en actitud de oración, procedente de Vilamaior do Val y con restos de policromía.

En el centro de la sala, las tampas sepulcrales de don Ochoa de Espinosa, Abad de la Trinidad, Protonotario Apóstolico y Abad Comendatario de Oseira, muerto a "estadulizos" por los vecinos de Vilaenfeita(Cea),

en 1541; la de Xan Feixoo, muy sencilla, que inspiró a bastantes poetas por su leyenda, en la que se puede leer:

AGI: JAS: JAN: FEYJOO ESCUDEIRO:
BON FIDALGO E VERDADEIRO: GRAN
CAÇADOR E MONTEIRO: E(R)IA M CCCC
LII;

y la de Jorge y Juan de Gaybor, de Monforte de Lemos, con la inscripción que bordea la lauda en cuya cabeza figura el escudo, roto en su parte superior.



Adoración de los Magos. (San Juan de Camba)

Ya hemos indicado anteriormente que las colecciones del Museo Provincial de Orense incluyen además de las importantes series arqueológicas a las que nos hemos referido, dos secciones, referida una a aspectos etnográficos y otra a Bellas Artes.

Componen la primera un conjunto de tres salas, la Cocina Etnográfica, una sala aneja donde están instaladas provisionalmente diversos elementos del trabajo del lino y una tercera dedicada a mostrar al público las series de cerámica popular y tradicional de la provincia de Orense y que constituyen un elemento de indudable atractivo dentro de las generales del Museo. Ahora bien, existía el proyecto de fomentar el desarrollo de Museos Etnográficos en la provincia facilitando en alguna medida la posibilidad de nuevo desarrollo a actividades artesanales y tradicionales que habían perdido empuje. La creación y puesta en marcha de un proyecto unitario en este sentido, como el del Museo do Pobo Galego facilitará enormemente las cosas y es de esperar que los diversos Museos de Comarca o de actividades específicas coordinen sus actividades y se desarrollen teniendo en cuenta las directrices que la existencia de un Museo Gallego debe proponer y efectuar.

Otro aspecto importante lo plantean las salas dedicadas a Bellas Artes, que ocupan las dos plantas superiores del edificio y los espacios habilitados en la Torre de Santa María. El crecimiento previsible del Museo Provincial de Orense hace pensar que muy pronto será necesario utilizar la planta existente bajo cubiertas para potenciar las series de arte moderno. Pero además de hacer constar estas limitaciones, conviene aclarar también que por las especiales circunstancias arquitectónicas del edificio no existe posibilidad de presentar en un circuito ordenado conforme a un criterio cronológico como hasta ahora se había hecho las colecciones del Museo. En consecuencia, y aunque el orden de las salas en la descripción trata de ajustarse al cronológico, seguiremos el orden normal de la visita para evitar problemas en el desarrollo normal de la misma.

7. COCINA

Aprovechando el emplazamiento de la antigua cocina del Palacio Episcopal se ha procurado conservar el ambiente que la lareira del mismo y su monumental chimenea proporcionaban al ambiente, reforzado por la existencia de un pozo, de brocal sencillo, y aprovechando diverso mobiliario de antiguos edificios mantener la estancia en su carácter de cocina pacega.

Mesa, sillones y sillas de los siglos XVII y XVIII. En torno a la lareira, banco con depósito bajo el asiento, gramalleira, tripedes y cadenas para sujetar la olla sobre el fuego.

En las repisas, platos de diversa procedencia, algunos ingleses, otros portugueses con el motivo del gallo, con prados en A Limia donde el tema es también tradicional. Platos y fuentes zamoranas, fuentes y jarras portuguesas y granadinas, un gran cuenco de Teruel.

En un viejo armario diversas piezas de loza de uso y en la pared cuadros de llaves procedentes de las antiguas puertas del Palacio Episcopal. En otra pared, un cuadro procedente del santuario de los Milagros, una serie de diversos modelos de candiles, calentadores de bronce para camas, etc.



Cocina Etnográfica

Algunas piezas de cerámica popular, de pastas nejas, procedentes una de Lucenza, mientras que las "tanillas" o tinajas para el aceite o el vino son donativo de don Joaquín Lorenzo y proceden de Lovios.

8. SALA DEL TEJIDO

Inmediata a la sala anterior por la que se accede a ella y con salida al espacio abierto del Claustro románico, está una sala en que provisionalmente se encuentran instalados diversos elementos que sirven para ilustrar el proceso de manufactura del lino y la fabricación de tejidos.

Forman entre ellos un telar, perfectamente instalado y con todos sus enseres: ripios, diversos husos de madera con sus fundas, pesos de telar, estopa, hilo de lino ya elaborado y algunas muestras de productos acabados como algunas colchas de A Limia.

En una vitrina, algunos instrumentos musicales, como una zanfona, dos gaitas gallegas, una regalada por el gaitero don César Adán, siendo la que él usaba en las fiestas de las comarcas de Celanova.

9. ESCALERA

La escalera, construida según cánones barrocos en época del Cardenal Quevedo, da acceso a la planta segunda y tercera y del Museo donde están distribuidas las colecciones de la Sección de Bellas Artes.

En ella, podemos ver un escudo sobre la puerta del despacho de dirección, procedente de las tierras de Sanabria y pertene-

ciente a una familia hidalga orensana. Seguidamente una tabla con decoración plateresca, un gran cuadro datable en el siglo XVII, con grandes influjos tenebristas, procedente del Convento de San Francisco y que representa una visión de Cristo por un monje franciscano, que se abraza a la Cruz.

Sobre la puerta de acceso a la Sala XIII un escudo de madera con los trece roleles el Conde de Ribadavia, procedente del destruido retablo mayor del Convento de Santo Domingo de Ribadavia, del que el Conde era Patrono. Y en el paño de pared, un telón para el Monumento de Semana Santa, representando los azotes en la columna, en deficiente estado y que junto con otros con escenas de la Pasión proceden de la vecina parroquia de Mugares (Toén).

10. SALA DE VESTIDURAS

En tres grandes vitrinas podemos ver diversas vestiduras litúrgicas. En la primera, tres casullas, la central del siglo XVI y las otras dos del siglo XVII; en la segunda, una casulla bordada con hilo de oro y dos capas pluviales, una de ellas de siglo XVIII; en la tercera, tres mitras de las que la blanca fue usada por el Obispo Avila en las sesiones del Concilio Vaticano I, estolas y otros ornamentos litúrgicos menores.

Completan el conjunto, un arcón de novia de tracería geométrica, sobre el que va un retrato del P. Fr. Tomás de Lemus, eminente teólogo del Concilio de Trento, natural de Ribadavia, y un Víctor, en tela, dedicado al P. Lector Fr. Lorenzo Alonso del Monasterio de Montederramo y dos cruces

procesionales, en bronce plateado del siglo XIX.

11. SALON DE PINTURA MONACAL

Aprovechando la magnificencia del salón al que se abren las ventanas románicas del Claustro, con sus parteluces, se han situado aquí algunos de los fondos procedentes del antiguo Museo de Pintura de la Comisión de Monumentos que fue posible conseguir, y aunque suponen la ruptura de un proceso cronológico de la visita ya hemos indicado que esta realidad deriva de los condicionamientos arquitectónicos que la adaptación de un edificio antiguo plantea a la circulación de los Museos.

A la izquierda, un gran cuadro, barroco, del siglo XVIII como todos los demás de la sala con el tema de la Virgen del Socorro, copia de la talla que se encuentra en la capilla de San Juan de la Iglesia del antiguo monasterio benedictino de San Martín Pinario de la ciudad de Santiago de Compostela.

A la derecha, una santa en pie sobre un sepulcro y encuadrada por dos grandes cortinones. Le siguen un gran cuadro con una visión de varios frailes franciscanos que ven aparecerse a San Francisco en un carruaje tirado por dos caballos. Es obra del siglo XVIII y procede del Convento de San Francisco de la ciudad de Orense. Podemos ver después una Piedad, de factura muy justa, y dos buenas obras, una con el retrato del P. Uría, benedictino que fue Abad de Celanova y Reformador de la Orden de San Benito y Obispo de Ciudad Rodrigo, del que se con-



Virgen sedente. Románico. S. XII (Bierzo)

serva también en el Museo otro retrato en la sala del siglo XVIII, y un retrato ideal de San Rosendo, ejecutado en 1735, procedentes ambos del Monasterio de San Rosendo en Celanova.

Dos grandes composiciones, ambas del Convento de San Francisco, completan la serie. En una aparece San Francisco ante el Papa y en la otra figura el pasaje del Santo en un río.

A los referidos cuadros monásticos hay que añadir una tela, muy estropeada, que por su factura y comparación con otros, pensaba Ferro Couselo que cabría identificar como retrato de Santa Teresa de Jesús en oración.

12. GALERIA

En esta galería, que debió ser solana apreciada, encontramos empotrado en la pared el escudo en piedra del Obispo Manrique de Lara, de mediados del siglo XVI, y en ella se exhiben diversos cuadros de finales del siglo XIX como dos retratos de Mendiguchía y el de don José Lorenzo, obra del asturiano Álvarez Sala; el del poeta "Nan de Allariz", obra del ferrolano Bello Piñeiro, y telas más recientes que configuran el primer fondo de una sección de arte moderno con obras de Jaime Quessada, Conde Corbal, Aramburu, Castro Couso y esculturas de Acisclo y Bucifios.

13. SALA DE LAS VIRGENES ROMANICAS

Descendiendo la escalera hasta el primer rellano, entramos en una nueva planta,

cuyo recorrido debemos comenzar no en la sala que nos encontramos sino en una vecina, cuyo nombre se debe a la serie de Virgenes que en ella se exhiben.

En primer término, la Virgen sedente proveniente de Compostilla del Bierzo, ejemplar del siglo XII, bastante bien conservado, dotado de una espléndida policromía aplicada sobre encalado fijo sobre una tela de lino que envuelve la talla.

Las otras piezas, algunas de las cuales conservan color, son casi todas del siglo XIII, y aun una del XIV, son sedentes y llevan al Niño en brazos en diferentes posturas. Todas poseen su encanto y se encuentran en bastante buen estado.

En la sala está también la réplica del retablo pétreo de San Esteban de Ribas de Sil, que se conserva "in situ", que muestra en la cara principal un Apostolado presidido en la arcada central por Jesús, y en el reverso, en una arquería ciega a modo de friso, en el centro, a Dios Padre bendiciendo. También réplica moderna es el Cristo de madera, copia del románico existente en la iglesia prerrománica de Santa Eufemia de Ambia.

En vitrina, un crucifijo de madera, probablemente del siglo XIII, procedente de Allariz y donado a la Comisión de Monumentos por el señor Díez Sanjurjo. Completan la vitrina una serie de cruces algo posteriores y cuatro cristos de bronce con restos de esmalte policromo, piezas de mucha calidad y de procedencia francesa.

Completa la sala una muestra fotográfica de varios monumentos románicos de la provincia de Orense, de los que se recogen aspectos significativos, y una vitrina donde se exponen algunas cerámicas medievales, procedentes unas de la Torre de Sandiás y las otras del Forno de Santa, en Santa Mariña de Augas Santas, siendo donativo de doña Olga Gallego y don José González Paz. Una quinta pieza es una hucha, encontrada en Monte Rego (Cudeiro) con un tesoro de monedas medievales de finales del siglo XIII.

14. ESCULTURA DEL SIGLO XVI

Volviendo sobre nuestros pasos, nos detenemos ahora en la sala por la que hemos cruzado anteriormente para detenemos en la contemplación de algunas de las joyas artísticas que encierra el Museo.

Sobresale en este conjunto, la Inmaculada, obra documentada de Juan de Juni, quien la cita en su testamento como encargo de doña Inés Pérez de Belmonte para su capilla funeraria en el Convento de San Francisco de Orense, de donde seguramente pasó al Museo de Comisión. Es obra que Martín González fecha hacia el año 1577, y que conserva la policromía de la época, estando en buen estado.

También atribuida a Juni por Ferro Couselo una tabla, fragmento de un tríptico, con la figura de la Dolorosa en una cara y una pintura, representando quizá a la dama oferente en el reverso.

Pieza del mayor interés es también el San Diego de Alcalá, procedente del Convento de San Francisco y entregado por don José González. Conserva todo el frescor de la policromía de la época, y ha sido atribuida a Francisco de Moure por ser citada en un documento como modelo para un encargo que se le hace, aunque creemos, de acuerdo con el criterio de doña María Dolores Vila Jato, que la pieza debe corres-

ponder a Juan de Angés, de quien se conserva diversa producción en la ciudad de Orense y su Provincia, entre ella los tableros del Coro de la Catedral, cuya traza dieron él y Diego de Solís y de la que se exhibe un fragmento sobre papel, regalo al Museo del señor González Paz.

Completan la sala, un retablo de mediados del siglo XVI, procedente de San Pedro de Laroa, que ha sido atribuido al entallador de origen francés Aymont Pourchelet y cuyo tema central es la Anunciación, viéndose en el segundo cuerpo un Calvario. Vemos también un relieve, procedente de Montederramo, con la Adoración de los Magos, con buena policromía; un sagrario plateresco y una tabla con el relieve de la Imposición de la Casulla a San Ildefonso procedente de San Félix de Pazos (Monte-rei), y dos imágenes, la Virgen con el Niño y una figura que cabe interpretar como Judith pisando la cabeza coronada de Holofernes.

En el centro, en una vitrina, diversas cruces procesionales, unos marfiles de la época y otros objetos religiosos de este período.

Como pintura destaca un cuadrito, atribuido a Ambrosio Benson, donativo de don Jesús Ferro Couselo, obra de comienzos del siglo XVI, bien conservado aunque con algunos repintes posteriores.

15. SALA DE PINTURA Y ESCULTURA DEL SIGLO XVII

En Galicia a lo largo del siglo XVII se llevan a cabo numerosas obras de reforma en los monasterios, lo que ha significado en muchos de los casos la pérdida de los primitivos edificios románicos, pero al tiempo la elevación de grandes fábricas barrocas cuyo movimiento y masa todavía impone sobre el visitante. Pero además de las obras de fábrica, algunos monasterios completan su decoración con encargos escultóricos y pictóricos. Entre esos cabe destacar los que el Monasterio de Monterrano promueve.

Dentro de ese trabajo vamos a ver dos direcciones que corresponden también a dos momentos del siglo. En los primeros años del mismo, una serie de escultores educados en el ambiente manierista siguen trabajando aunque inicien búsquedas de nuevos modos expresivos como el caso de Francisco de Moure. Otro artista que sigue trabajando, aún con moldes romanistas es Alonso Martínez de Montancha, escultor portugués afincado en Orense, que entre 1606 y 1608 ejecuta los relieves del Coro de Montederramo. Conserva, de éstos, nueve el Museo Provincial, restaurado y en buen estado, pero todavía quedan en el Monasterio veintinueve cuya suerte no parece muy venturosa y sabemos de otros en poder de particulares. Son escenas bien logradas, compuestas en varios planos y muy características del arte de Alonso Martínez, entre los que cabe destacar la Presentación en el Templo o el Bautismo en el Jordán.

El segundo momento de la escultura del siglo XVII está representado por la introducción de los modos expresivos que Gregorio Fernández impuso en Valladolid. Y esa tarea ha de acometerla Mateo de Prado, quien trabaja en Montederramo y después en Santiago. De su obra en Montederramo se conserva en el Museo un tablero con los esponsales de la Virgen, ejemplo claro de su técnica con pliegues menudos y quebrados, y la tabla de la puerta del

Sagrario del retablo mayor de Montederrama en la que se ve a Cristo resucitado con la bola del mundo en la mano.

Entre las pinturas cabe destacar el cuadro "Los Bebedores", atribuido a Antonio de Puga, orensano, discípulo de Velázquez, que fue pintor de Cámara del rey, y que ingresó en el Museo por donativo de don Alvaro Gil Varela. También una réplica de David Teniers el Joven y otros cuadros de menor entidad completan el conjunto, donde como mobiliario lucen dos grandes arcones de novia cuyos frontales muestran la talla tradicional de temas geométricos.

16. ESCULTURA Y PINTURA DEL SIGLO XVIII

Agrupamos en esta sala diversas manifestaciones artísticas del siglo XVIII, entre las que destacan los dos retablos que responden a dos momentos diferentes del siglo.

El primero, más que retablo, altar de sacristía, de tamaño reducido, procedente de una capilla de Gornesende, dorado, tiene como figura un San Ramón, talla de escuela compostelana del siglo XVIII, donativo de doña Purificación de Castro, marquesa de Leís.

El otro retablo, desmontado en dos cuerpos, procede del Paso de Alongos para donde lo encargó en 1762 don Roque Martínez Feijoo, cura de Larouco y Asadur. En el primer cuerpo tiene como figura central a la Virgen del Carmen y en los laterales a San Roque y San Antonio, mientras que en el cuerpo superior se figura a San José.



Virgen, época gótica, siglo XII



Inmaculada. Juan de Juni. 1577

Sobre un arcón de novia con tracería geométrica en el frontal, vemos a un angelote músico, de buena traza, dieciochesco, y cercanos un angelote y una talla con el escudo de la Orden de San Benito de la mano del escultor Castro canseco.

Un San Bernardino de Siena, procedente de Vilamaior do Val, con las mitras de los tres obispados a los que renunció a los pies, y una figura de san Blas completan la serie escultórica exenta, en la que destaca sobre todas la figura de un Santiago Peregrino, de escuela compostelana y atribuido a José Gambino.

Diversas pinturas, un retrato del Padre Fr. Benito Uría, otro del Padre Feijoo, el de P. Fr. Diego Fernández Vergara, natural de Valongo y obispo de Santa Fe y Popayán en América, y dos cuadros procedentes de los antiguos fondos del Museo de la Comisión,

el uno representado a San Trocado y el otro a San Rosendo, constituyen la serie pictórica de la sala.

17. Cerámica monacal

Aneja a la sala anterior, prolonga algunos de sus contenidos dieciochescos, ya que buena parte de las piezas que se exhiben en vitrina corresponden a ese momento.

Destaca un retablo neoclásico, pintado imitando mármoles, procedente de Señorín (o Carballiño) con una figura popular de san Pedro, pero son las vitrinas lo que más atrae la atención.

En una vitrina una curiosa colección de albarelos, orzas y tarros de botica procedentes de los antiguos Monasterios de la



San Diego de Alcalá. Atribuible a Juan de Angés, el Mozo

Provincia, cada uno luciendo los blasones del Monasterio de procedencia; así, los de Osera con los dos osos afrontados a un roble, los de Celanova con la cruz patada de san Rosendo y colgando de sus brazos el compás y el espejo (la justa medida en el cumplimiento de la regla y la limpieza de espíritu del monje), las armas de la Orden Cisterciense y un árbol entre dos calderos corresponden a Montederramo, mientras que los de la Compañía de Jesús muestran el águila imperial o el anagrama IHS. Otras piezas curiosas de Cartagena, Pickman (La Cartuja), plato recuerdo de la visita a Orense de Isabel II, encargo de don Antonio Fejo en 1854 completan el conjunto.

18. SALA PARADA JUSTEL

En 1951 un interesante donativo enriquecía considerablemente las series del Museo. Doña Modesta Parada Justel entregaba al Museo una amplia colección de obras pintadas por su hermano Ramón que comprendía recuerdos personales —diplomas, medallas de exposición, paletas y pinceles, etc.— dibujos, croquis y anotaciones, óleos y acuarelas.

Entre la obra expuesta destacan en primer lugar los retratos de los padres; el del padre datado el 27 de mayo de 1891 con la dedicatoria "Mi primer retrato pintado, a mi padre"; el de la madre de 1896. También un óleo que representa a su hermana doña Modesta.

Tenemos después estudios para diversas realizaciones, cuadros pintados en su época

romana, como un boceto de la esclava, o el paisaje del Tiber que se puede ver en la Sala Parada Carballo. Además, los estudios para la realización del techo del Instituto, esbozos de una Olimpia, estudio de niños.

Destaca en el conjunto la serie de obras inacabadas por la temprana muerte del artista, cuando contaba sólo 27 años de edad. Son tres grandes composiciones, formando una tríada dedicada a la Aurora, representada por una niña en su cuna sobre la que mira su hermano, lleno de color y de fuerza en la pincelada, la plenitud y el oca-so, representación de una mendiga pedigüeña a la puerta de la catedral de Orense.

En el conjunto destacan evidentemente dos acuarelas, una de un segador y otra de un músico, pero de forma muy llamativa al óleo titulado "El recuerdo de las joyas", donativo de doña Enriqueta Cort, cuadro que valió al artista una primera medalla en la exposición de 1901.

También son interesantes los tres paneles de pared, pintados al óleo con temas de niños para la habitación de doña Modesta y

que fueron trasladados al Museo cuando fue derribada la casa, al igual que la placa conmemorativa que le ofrendara la ciudad.

Un busto, en yeso, y un retrato completan con otros cuadros esta interesante sala dedicada a uno de los componentes de la Generación Doliente de la Pintura Gallega de finales del siglo pasado, cuyos cuatro integrantes murieron en plena juventud.

19. SALA PARADA CARBALLO

Si en 1951 el legado de doña Modesta Parada enriquecía al Museo con una importante colección pictórica, en 1971 las hermanas de don José Parada Carballo, cuyo retrato al pastel preside la Sala, comunicaban a la dirección del Museo que por deseo expreso de su hermano fallecido entregaban al Museo la abundante colección artística y de curiosidades que había ido recogiendo a lo largo de su vida y que cuenta con interesantes objetos. Con generosidad impar, las hermanas del Señor Parada Car-



Presentación en el Templo. A. Martínez. 1606 (Montederramo)



Los desposorios de María. M. de Prado (Montederramo)

ballo, doña María, doña Rosa y doña Pilar ponen también a disposición del Museo aquellos objetos que pudieran interesar para complemento de las colecciones.

En la sala, en donde se exponen las colecciones donadas, se han integrado otros elementos que dan mayor realce al conjunto y favorecen la impresión de conjunto. Es el caso de las vitrinas en las que se exhiben diversas piezas de Sargadelos, parte procedentes de la donación y otra de las colecciones que el Museo ya poseía y que presentan al espectador una muestra sencilla, pero de interés sobre la evolución de los productos fabricados por la Real Fábrica de Sargadelos en sus cuatro etapas históricas.

Preside la sala un retrato de don José Parada Carballo y en ella podemos ver diversos cuadros de su primo Ramón Parada Justel, como un estido para techo, una espléndida serie de paisajes de la zona de Esgos y de los alrededores de Orense y el magnífico cuadro en que se retrató a Ramoncito "Cabeza de vaca, o emperador del mundo", un personaje pintoresco del Orense de finales del siglo XIX.

Una vitrina muestra una excepcional colección de pilas de agua bendita, la mayoría de plata, algunas del siglo XVIII, y una, interesantísima, de principios de siglo, modernista formada por una concha y cruz de bronce decoradas con hoja de vid en tor-

no. En una vitrina enfrente, una amplia serie de abanicos, que incluyen, junto a los donados por el señor Parada Carballo, una pieza de marfil donada por don Joaquín Lorenzo y otra donativo de doña María Teresa Delgado.

En una vitrina en el centro, diversas muestras de palmatorias y escribanías de plata de los siglos XVIII y XIX.

20. ACCESO A LA TORRE GOTICA

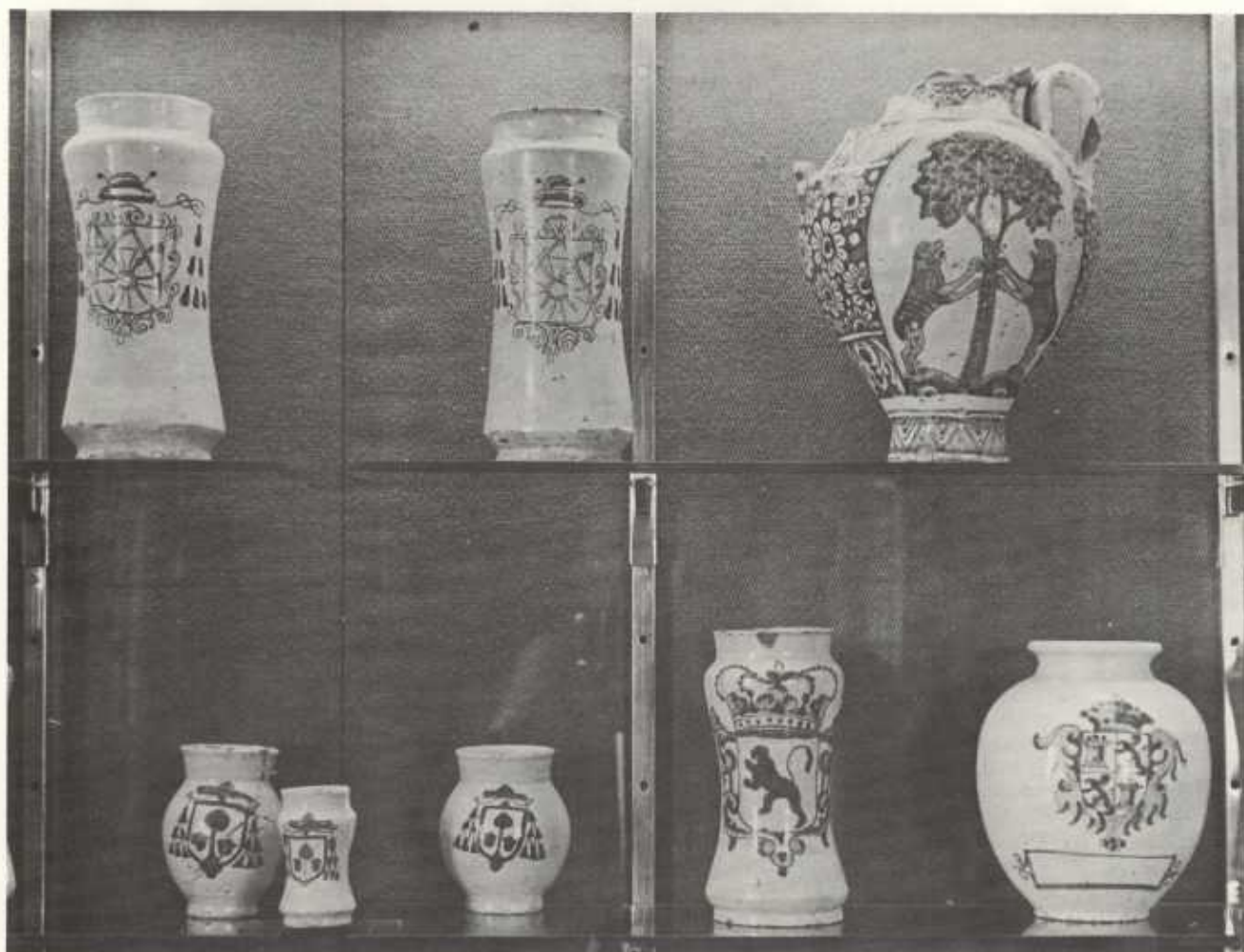
Volviendo de nuevo sobre nuestros pasos alcanzamos rápidamente una estrecha sala en cuyo rellano podemos ver un viacrucis pintado, obra popular del siglo XVII seguramente, procedente de una iglesia lucense. También se exhibe un magnífico libro coral del Monasterio de Celanova, del siglo XVIII, y un Sagrario de Semana Santa, de tracería mudéjar, procedente de Mandín.

En la pared que bordea la escalera de subida a la torre podemos ver varias tablas labradas con tracería gótica, una imagen de una Virgen, probablemente de un calvario, en un hueco de puerta y un cobre con la imagen de la Inmaculada, donativo de don Jesús Ferro Couselo.

En el otro tramo de escalera y en el relleño, diversas estampas populares, cuyos



Santiago Peregrino. Atribuido a J. Gambino S. XVIII



Tarros de Botica de Monasterios orensanos



Parada Justel, 1901

tacos de grabado, en bronce y madera, se conservan en el Museo, como por ejemplo el de san Rosendo, encuadrado por un templete con seis medallones con escenas de la vida del santo, obra de Gregorio Ferro y estampado por Moreno en el año 1799; la estampa del Cristo de Orense, la de Nuestra Señora de los Remedios, también de Orense, y otras varias.

En lo alto, una panoplia con espigardas y otro paño de la Semana Santa procedente de Mugares.

21. SALA DE LA TORRE DE SANTA MARIA

Esta torre, levantada en el siglo XIV en época del pontificado de don Vasco Pérez Mariño, conserva como recuerdo de éste dos blasones de restauración y que sirve ahora de hornacina para una Virgen del Carmen, en piedra, del siglo XVIII.

Está instalado aquí el monetario del Museo, que reúne una abundante serie en la que destaca el tesoro medieval de Monte Rego (Cudeiro), el de denarios romanos de Flaríz y una serie representativa de diversas acuñaciones antiguas y modernas de España.

En vitrinas, diversos ejemplares de encuadernaciones curiosas del siglo XVI y algunas ejecutorias de nobleza de familias orensanas.

En las paredes, panoplias de armas; en una de ellas, la armadura de uno de los Puga, del siglo XVI, con espadas y otras armas; en otra, la armadura, cota y bacinete, de un personaje de la familia Boan, regalado al Museo por el señor Pereiro Rey, miembro de la Comisión de Monumentos.

Un cordobán, una talla y otras piezas completan esta sala.

22. SALA DE CERAMICA POPULAR

La colección de cerámica popular del Museo no se ciñe sólo a las piezas que el visitante ha podido ver en la cocina, sino que es bastante amplia y en ella están representadas de forma importante algunas de las alfarerías tradicionales, hoy desaparecidas, de la provincia de Orense.

Las muestras fueron reunidas con ocasión de una exposición organizada por la CITE, de Orense, quien de acuerdo con los alfareros que participan en la misma los donó al Museo.

Podemos ver así piezas de Portomourisco, Rubiana, Tioira, Lovios Niñodagua Santo Tomé das Olas, pero otras siguen siendo un recuerdo, como las desaparecidas de OOimbra, Santa Mariña de Rubiana, o Seixo en la zona de Valdeorras o las de la zona de Pereiro de Aguiar con sus centros de Covas, Triós, Loñoa das Olas, y algunas más a las que se han referido Vázquez Varela y García Alén.

Completa la sala una serie de fotografías en las que se recogen diversas fases del trabajo alfarero y, en un rincón, el montaje de un torno que todavía funciona.

BIBLIOGRAFIA

Son imprescindibles para quien desee conocer a fondo la evolución y colecciones del Museo las series de revistas editadas por la Comisión de Monumentos y por el propio Museo provincial de Orense:

BOLETIN DE LA COMISION DE MONUMENTOS DE ORENSE. 1898-1960.

BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO DE ORENSE. 1942-1956.

BOLETIN AURIENSE. 1971.

Además de los diversos artículos contenidos en estas revistas, son también numerosos los trabajos sobre fondos del Museo provincial de Orense, publicados en otras revistas gallegas como:

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA. La Coruña.

CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS. Publicación del Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento", del C. S. I. U. 1944;

o en las portuguesas:

REVISTA DE GUIMARAES. Sociedade Martins Sarmento. Guimarães.

TRABALHOS DE ANTROPOLOGIA E ETNOLOGIA. Instituto Mendes Correl. Universidade de Porto. Porto.

FRANCISCO FARIÑA BUSTO



Capitel, Epoca gótica. Siglo XIV el Lavatorio



P. Justel. Oleo sin terminar



Os ultimos anos do Patriarca das Letras Galegas



*Perante eles e xa un simbolo
e cumpre ca funcion
que calificara Carballo
Calero de 'tesoureiro
honorario das esencias
galegas'*

*Rexeita que den seu nome a ruas
ourensas e compostelas,
"deixenme sosegado e tranquilo,
que ainda poderei traballar
un pouco", di en carta a seu
amigo Garcia-Sabell*

*A morte da sua dona, ao ano seguinte de celebrar os
cincoenta anos de matrimonio, fano sentir cada
vez "mas soio e triste", morrendo un ano despois*

Por CARLOS CASARES MOURIÑO

Homaxe pequeno, pola nosa banda, a esgrevia figura de don Ramón Otero Pedrayo, o Patriarca das Letras Galegas, cuio cabodano cumprese o 9 de abril, é a publicación que facemos, con moita ledicia e co permiso do seu autor, o xoven escritor e académico da Galega, Carlos Casares, de unhas páxinas do remate de seu traballo "Vida e Obra de Otero Pedrayo", que mereceu o premio do nome do Patriarca na súa primeira edición de 1977 e que foi creado polas Diputacións de Galicia.

OS ULTIMOS ANOS

O 5 de marzo de 1968 cumple Otero os oitenta anos que el chama "O gran bater dos tímboles na sinfonía"¹. Chega a eles sin sufrir "de doenza coñecida" e aínda con "pulos pra facer algo"². Remata entón a Síntesis histórica do século XVIII en Galicia, que se edita un ano despóis³ e aínda lle quedan forzas para escribir algúns ensaios para a revista Grial, os tradicionais artigos de La Región e as inevitables conferencias de todas partes. Nos anos que siguen, coa saúde amera-da, sobre todo despóis do outono de 1973, continúa os traballos pendentes. Nunha carta ao seu íntimo Domingo García-Sabell, ao mesmo tempo que lle comunica que cumple "con fidelidade de monxe a litur-xia medicinal", fállalle do curso do seu labor e dos pro-xectos:

Estóu traballando no XVIII e no XIX, os dous séculos, cada un un tomo, a cuia obra estóu comprometido. A Historia de Galicia iniciada en Bos Aires. Si a

Morte me dá licencia. Xa non podo facer esculcas nos arquivos polo frío, os fantasmas e as arañas, pro teño estaxes de papeletas, moitos libros e recordos de cousas sentidas aos vellos. Si saí unha historia por demais novelada ¿qué lle imos facer? non o será moito do que as outras. Procurarei mitos, ronseles e ondas de esperanza. O tempo romántico é descuberta dos vieiros do alén. O XVIII é interesante si se saben escoitar os brúidos misteriosos nas noites dos pasos, e enxergar no luscofusco dos coros mosteirais. Tivo o grande tropezo da Economía. O XIX co acenar da copa de Espronceda ou de Aguirre case o vivín eu nos contos do meu pai e do meu abó, que asistiu ao proceso en xuízo sumarísimo do xeneral don Diego de León e tiña por clásico a oración fúnebre dos héroes de Trafalgar por Fernández Varela. Si teño saúde e pulos pasaréi un inverno divertido⁴.

Nembargantes a tristura róndao a cotío. Nas cartas aos amigos vai transcendendo algo: "Ando istes días pouco valente..." "As veces sofro, pero é un sufrimento





O Pazo de Trasalba

de home"... "Eu sofro moito..." "Iste poente longo e sombrizo da ancianidade..." "Son un autómatas e un sonámbulo"⁵. Nalgún intre os máis íntimos saben de momentos especiais doorosos e que nas horas de depresión máis fonda fáltnlle os azos para seguir vivindo. As veces ten que mergullarse nas profundidades da súa fé cristiãna para axotar o fantasma da idea da morte remediadora. Ao final o consoo da amizade a a súa barileza espiritual arríncano das poutas da anguria e devólvenlle temporalmente a ledicia e o humor. En 1973 escribelle a García-Sabell:

Os vellos somos de vegadas ben disgraciados. Eu co gallo dos latexos do curazón sóio bebo auga, cecáis un pouco de tinto no xantar, deixéi o coñac en absoluto e o café, son un ente ridículo, un vencido da vida. E ando aqueloutrado e trasposto como os astronautas, sen concencia desa gravidade especulativa e física que remanece dos grolos do coñac. A sensación de utono con pombas e videiras vestidas de mil coores, traballadas polos tintos conselleiros e apotegmáticos e aquís brancos que eran mañáns ralionates dos 13 anos con mociñas de trenzas loiras e o primeiro descubrimento do latexar do cosmos. Xa non máis os Armag-naes hugonotes e a gracia da mañán con néboa da nosa augardente, e do café. Son un probe xónico devolto ao goce dos 4 elementos: aire, auga, terra (e non quero pensar na que agarda pra me papar) e iste lume de agosto acendendo remorsos hastra nos penedos⁶.

E en outra ocasión dille:

Case non teño pulos pra lle escribir, pois levo arredor dun mes sin viño —algún vasiño ao xantar—, sin o grolo do coñac, sin o café que dende Voltaire e Schopenhauer parés indispensábel a todo home que sinta a



Don Ramón coa súa dona, doña Fita e o arbre araucaria, seu "irmau", ao fondo.



A araucaria, aínda de pé no pazo de Trasalva

tonada do Rin, o recender dos casteñeiros das Tulle-
rias, a armunía da frase latina e o meigallo da pedra
girs de pupila de Santiago, e ¡vivo! Mal, pro vivo, si
esto é vivir, e traballo⁷.

*Co homenaxe que lle rinden en Santiago co moti-
vo do oitenta aniversario, Otero empeza a cumprir o
que Carballo Calero ten calificado como a función
simbólica de tesoureiro honorario das esencias gale-
gas⁸. A Galicia que se está deseñando diante dos seus
ollos xa non é a Galicia que el imaxinou e polo que el
loitou. O galeguismo, no seu tempo unha comunión de
homes que se sentían irmaus, aparece agora fragmen-
tado en distintas familias ideolóxicas, ás veces enfren-
tadas entre si. A xente nova xa non le a súa obra e
adopta diante del unha postura de comprensión pater-
nalista: Aos vellos hai que perdonarlles moitas cousas,
desde que lle poñan prólogos a toda clase de libros,
aínda aos que non o merecen, ou que carezcan de forza
pra rechazar a visita dun ministro que acude a visitalo á
súa casa con motivo dunha enfermidade, hastra que a
teima e a dura insistencia de algún amigo acaben ven-
cendo por cansancio a súa dramática negativa a acep-
tar ningún tipo de condecoración oficial.*

*Durante este anos, Otero xa un símbolo, será o
gran homenaxeado. Polos seus cumpleaños, que os
periódicos e os medios de comunicación non se esque-
cen de glosar puntualmente, no cincuenta aniversario
da súa boda, co motivo da festa do catedrático xubila-
do... Agasállano os amigos, os vecinos, os antigos
alumnos, os compañeiros bachilleres, as institucións
culturales... As veces ten que interceder diante dos
amigos para que eviten determinados homenaxes.
Nunha ocasión pídelles a García-Sabell:*

Vostede é un dos homes a quen se lle fai caso en
Santiago. Unha palabra súa ao alcalde ou a algúns
rexidores afastaría o perigo de se comprir o proeiro de
pór o meu nome a unha rúa compostelana. Seino pola
carta dun amigo. I eu xa non hei vivir moito. E após
meu pasamento pódono facer. Dinantes é un mal
exemplo, e ademáis revive unha vella manía de Ouren-
se contra a que loitei o ano pasado con triunfo. Querían
por o meu nome á rúa onde nacín. Eu tampouco quero
figurar groseiro non acodindo á cerimonia de inaugura-
ción. Déixenme sosegado e tranquiño, que aínda pode-
rei traballar un pouco⁹.

En outra ocasión quéixase a outro amigo:

Eiquí bate nas xentes unha ondeada de locura.
Quérenme ¡en vida! adicar unha rúa, é pra adoecer. E
por si fora pouco agora chouta un crego vello da rai
portuguesa propondo unha estatua e ofrecendo 20 mil
pesos pro primeira aportación¹⁰.

*En febreiro de 1973 un vendaval que se desata
sobre Galicia enteira arrinca de coallo a araucaria que
o pai de Otero plantara no xardín da casa de Trasalva o
mesmo día do nacemento do fillo. A imaxinación do
novelista, o seu romanticismo, a súa afición ao símbo-
lo, convierten aquel accidente en desacougante pre-
monición. A morte do que el chamaba o seu irmau é un
sinal, unha chamada. O día que cumple oitenta e oito
anos, Otero escribe para os nenos dunha escola
ourensán, as seguintes palabras:*

Eu tiña un irmau. Morréu fai tres anos. Era tan
outo, forte e rexo que sóio un gran vento o podía
derrumbar.

E un gran vento derrumbóuno un día de febreiro.
Cando calu estomballou un paso forte e vello de sécu-

los e quebróu os grandes largueiros de pedra da fermosa solaina. Tremóu a terra en dúas parroquias. Choraron o xardín de buxos e roseiras, a belida fonte, os paxaros e as serras máis griseiras pola bondade do poente. E choréi eu, e aínda cando penso, choro.

Os máis deloridos foron os paxaros, o merlo como o pardau, o reiseñol e o sílgaro. Pois il os amparaba a todos. Os que nil aniñaban e os que sólo nil pou-saban como cansos viaxeiros. Nil durmían con segu-ranza gardados de gatos, cobras e nenos de má entra-ña, pois os nenos bos aman ós paxaros, amantiños fillos de Deus e da lus dos abrentes.

Nado canda min pola vontade do meu pai, medróu moito máis que a min. Tiña brazos valentes e apañaba os ventos forzándoos a cantar as belezas do mundo. Eu abrazándome a il sentía latexar seu corazón como o xigante corazón da miña terra. De lonxe mirá-base senlleiro, como un fito, por riba das formas deva-ladoiras do chau, dos rueiros e as eirexas albelas. E as serras aboas —o Suido, a Madalena, a de Avión sempre a galoupar hourizontes— gostaban de o enxergar pen-sando e falando entre elas: "Fermoso e lanzal sinala a boa parroquia de Trasalba, bon chau de fontales e can-tigas".

Pois meu irmán era un arbre que chegó a ser dos máis gabados da Galiza, ao par do carballo das cen polas de Reboredo, do da Mirtireira ou de aquil piñeiro que se ergueu no outo de Maside.

Chantóuno meu pai no xardín da casa o día que eu nacín, cecáis cavilando que eu podía ser feble e doente e me faría amparanza descontra os ventos, os soles e as xentes. Era verde e forte e elegante, en figu-ranza ou esquema de piñeiro, aunque ser era unha especie americana chamada araucaria, de fina e inspi-rada beleza arquitectural. Era poeta, paso dos paxaros, verbo dos doces ventos, sensibre a todas as variacións da paisaxe. Un harpa. Cando xemente co vento de San-tos, facía chorar. Cando cantigaba cos aires do abril espantaba as máis grosas nubes da tristura.

Eu o adornaba con croas de roseiras bendecidas no tronco groso e doce ó tocace como unha meixela de nena ou llas penduraba das ponlas ó tempo pesadas e liviás. Lle confesaba, baixiño, miñas alegrías e tristuras. Cando lle abrín o peito cunha grande delor, choróu bágoas dunha resiña de fino recendo, grosas como pin-gas de trebón do tronco. Pois hai unha ialma neboenta e amantiña espaxada por toda a natureza galega e ás veces Deus quérea animando unha carballa petrucia ou un céltico penedo. E no meu irmán, o arbre de rexa e fina frouma cantareira que me díu froitos de abondo de beleza, de paz e amor.

Canto tivo seu pasamento houbo un pasmo e silenzo no xardín onde xa dindaron as doce somas aga-salleiras e ae cantigas fuxidias de longos adeuses espranzados. E sólo o frei alcipreste murmulla seu "re-quiem" catarrento.

I eu sigo tristeiro. Pénsome perdido nos camiños do mundo, e ás veces as primeiras teebras da noite me fan maxinar a grande copa, froumenta e verdecente, pra baixo dela dormir confiado na amparanza daquil barudo e cantereiro irmán que me deixou men pai¹¹.



Un dos últimos paseos de don Ramón polas ruas ourensás

Un ano despóis enferma gravemente a súa muller, coa que viña de celebrar os cincuenta anos de matrimonio. En silencio, sin que ela sospeite nada, Otero pasa momentos de anguria. Novamente é Domingo García-Sabell o destinatario das súas confi-dencias:

A enfermiña de veces está leda, hai noites para ela sin pechar os ollos, quéixase de pequenos delores no ventre, no estómago. Ben cativo apetito. Sús manas penduradas e cruzadas son agora dunha beleza de adeuses, como seus ollos cheos de lus. E non sos-peita seu mal. E fala de voltare a Santiago, e estare con Elena e Vde., e ca inauguración do Congreso da Histo-ria da Meiciña. Por min sei decirlle que nunca agardéi para a miña extremada vellez sofrimento semellante. Son un autómatas ou un sonámbulo. ¡Si Deus quixera levarme a min niste inverno, dinantes!¹².

A morte prodúcese o 8 de abril de 1975, día en que rematan o que el diría que fora "máis de medio siglo de perfecta identificación" entre home e muller¹³. "Eu —confesaría nunha entrevista— sólo deseo para todos os que se casan que teñan a felicidade que eu disfrutéi. Agora ven a tristeza, pero nadie me pode pri-var da vivencia de aqueles anos"¹⁴. A partir dese intre, apesar de que nunca lle faltaría a compañía e o alento dos amigos, sentiráse cada vez máis "soio e triste"¹⁵. Ten oitenta e sete anos, apenas pode andar e a súa saude está xa moí quebrantada. De tódolos xeitos ain-da lle quedan arrestos para seguir escribindo artigos e para intervir nun par de actos públicos.

A primeiros de abril de 1976 os periódicos dan a noticia de que don Ramón está enfermo. A verdade é que non deixara de estalo durante todo o último ano,



O cadaleito de don Ramón a os homes dos seus amigos

desde antes da morte da súa muller. Pero entón non se sentía aínda definitivamente condenado e falaba da enfermidade nun distanciante estilo literario. Agora sabe que se aproxima irremediabilmente a fin e acepta a fatalidade sin alporizamentos, resignado. Confesa e comulga e pide ser amortallado envolto na bandeira galega. A noite do 9 de abril, Domingo García-Sabell despídese del hastra o día seguinte. Otero apértao entre os brazos e bícao na meixela. E o adeus do amigo benquendo. Logo aínda ten azos para decirlle as persoas que o atenden: "Arestoras están nas redaccións dos periódicos de Galicia esperando que lles deades a noticia da miña morte". Despois pide que lle leven un dos seus libros favoritos, *As memorias de ultratumba de Chateaubriand*. Le unhas páxinas e queda dormido. A morte chega ás oito a media da mañá do día seguinte¹⁶.

A noticia, aínda agardada, provoca unha grande emoción en toda Galicia. Durante o sábado e o domingo o número de persoas que desfilan por diante do cadaleito é incesante. O Axuntamento de Ourense fai público un bando redactado en galego no que pide aos veciños que acudan á catedral o luns ás doce da mañá para rendir o derradeiro homenaxe a don Ramón. A hora indicada o tempo está abarrotado de xentes chegadas de toda Galicia. En medio dun silencio impresionante entra o cadaleito, construído coa madeira da araucaria que derrumbara o vento, levado polos amigos máis achegados. As honras fúnebres son dunha grande solemnidade, coa concelebración de tódolos

bispos da Arquidiócesis. Ao rematar, unha multitude enorme acompaña o corpo de don Ramón ao campo-santo ao pé do Montealegre. Con el entérrase o último protagonista dunha das etapas históricas máis rica e fecunda de toda a historia de Galicia.

NOTAS

¹ Vid. carta a Carlos Amable Baliñas do 5 de febreiro de 1968, en Grial, 52 (1976).

² Vid. carta a Ramón Piñeiro, do 5 de agosto de 1966, en Grial, 52 (1976).

³ RAMON OTERO PEDRAYO, Síntesis histórica do século XVIII en Galicia, *Galaxia*, Vigo, 1969.

⁴ Carta a Domingo García-Sabell do 1 de outubro de 1973.

⁵ Vid. a colección de cartas de Grial, 52 (1976).

⁶ Vid. cartas a Domingo García-Sabell do 15 de agosto de 1973, en Grial, 52 (1976).

⁷ Vid. carta a Domingo García-Sabell do 27 de setembro de 1973, en Grial, 52 (1976).

⁸ RICARDO CARBALLO CALERO, "Otero Pedrayo" Unha visión de Galicia", en Grial, 56 (1977).

⁹ Vid. carta a Domingo García-Sabell, sin data, en Grial, 52 (1976).

¹⁰ Vid. carta a Carlos Amable Baliñas, do 28 de maio de 1971, en Grial, 52 (1976).

¹¹ Vid. La Región do 11 de abril de 1976.

¹² Vid. carta a Domingo García-Sabell do 15 de Nadal de 1974.

¹³ Vid. a entrevista con Maribel Outeiriño, citada.

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ Vid. La Región do 11 de abril de 1976.







Popular y triunfal recibimiento en Orense después de la primera gira.

con parte de cuyas voces se compuso el nuevo coro.

Comenzaron los ensayos, de los que ya se ocupó la prensa, afirmando "La Región": "Podemos decir con sinceridad que aquello no es un coro, sino un orfeón", tras asistir a uno de ellos.

COMIENZA LA RECOGIDA

Pero Coral "De Ruada" hizo patente de forma inmediata que no se limitaría a repetir lo que otros cantaban, no por un prurito de originalidad, sino porque comenzaron una labor inmediata de recopilación. Contaban ya con una colección de canciones recogidas a mediados del siglo pasado, pero a los pocos días de comenzar su actividad realizaron su primer desplazamiento en busca de testimonios del folklore en riesgo de perderse. Su punto de destino fue Trasalba, donde, según la prensa del día, les atendió "el culto profesor de primera enseñanza y notable poeta D. **Antonio Noriega Varela** y con él al frente pudieron recoger hasta catorce cantos distintos", entre ellos algunas "espadeladas", canto de las campesinas cuando "espadelan" el lino, variedad que ningún coro había cultivado.

PRIMEROS EXITOS

El 24 de junio de 1919 debuta en el orensano "Teatro Apolo", provocando el entusiasmo del público, hasta el punto de que hubo de repetir el concierto al

día siguiente con el mismo programa, mientras la prensa habla de un éxito "franco e indiscutible".

Pronto comienza su primera gira por Galicia, ofreciendo un programa en el que lo musical se complementaba con la representación de obras de corta duración de Prado "Lameiro". La actuación del coro, con su cuadro dramático, adquiría en los programas de mano calificativos de "magna solemnidad de arte regional". Los mismos programas dan fe de una constante: Coral "De Ruada" cerraba todos sus conciertos con el himno gallego, que aparecía en los mismos notablemente destacado sobre las demás interpretaciones musicales.

En su primer viaje a Santiago, el coro tuvo un recuerdo para Rosalía, celebrándose un acto ante el monumento a la poetisa de Galicia.

En dicha ciudad obtuvo un "inmenso éxito", también según los periódicos, en uno de los cuales podía leerse sobre la actuación de "De Ruada": "En nuestros nervios sentimos los pinchazos del escalofrío que produce la emoción patriótica". El público, puesto en pie, les hizo repetir varias veces el himno gallego.

La noticia de sus éxitos había llegado a Orense. El regreso del grupo a su ciudad, el 17 de abril de 1920, constituyó un acontecimiento. Se difundió una proclama para que los vecinos engalanasen los balcones con colgaduras, acudiendo a la estación el alcalde de Orense, Sr. Villanueva, varios concejales y "las demás autoridades", amén de nutridas comisiones de la mayor parte de los diferentes centros y corporaciones orensanas y de un nutrido gentío, que aplaudió y vitoreó a los triunfantes excursionistas". Hubo salvas de aplausos al entrar el tren en agujas, siendo muy elogiado el gesto del coro "Os Enxebres" de ir a recibir a sus colegas de "De Ruada".

ANTE LOS REYES DE ESPAÑA

Aproximadamente un mes después, el coro emprende viaje de nuevo. El 28 de mayo actúa en el Teatro Real de Madrid con otros coros gallegos, en una "Semana gallega" organizada por la Casa de Galicia en Madrid. Al acto asistieron sus majestades, actuando al lado de "De Ruada" el "Orfeón Galicia" de Lugo y la "Agrupación artística" de Vigo. Intervino también la orquesta Filarmónica.

Antes de que celebre su primer aniversario, el nombre de coral "De Ruada" está ya lanzado. Recibe cálidos elogios en la prensa y le llueven las propuestas de actuaciones. Sus viajes por la provincia de Orense y otros puntos de Galicia son casi constantes.

Mientras tanto, aumenta la colección de corbatas de su bandera. En 1924, el ministro de la Gobernación, general **Martínez Anido**, envía al coro una "valiosa y artística corbata", que es encargado de transportar desde Madrid y entregar al coro en un acto celebrado

en el Liceo **Basilio Alvarez**, entonces presidente de la Casa de Galicia en Madrid, quien lanzó en el citado acto la idea de que se hiciese una suscripción pública en los entonces 97 ayuntamientos de la provincia para regalar al coro una bandera digna de su rango artístico.

En 1927 se produce un nuevo viaje a Madrid, participando en las fiestas organizadas por la Casa de Galicia. El diario orensano "La Zarpa" titulaba el 26 de julio: "El coro "De Ruada" obtiene en Madrid un éxito clamoroso". Se le ofrece un almuerzo en los jardines del Retiro y un ex-presidente del antiguo centro gallego aprovecha su intervención, a los postres, para pedir la construcción del ferrocarril Zamora-Orense. **Basilio Alvarez**, por su parte, solicitó a los coristas una oración ante la tumba de su madre en el cementerio de Orense, "que se fue —relataba "La Zarpa"— a la mansión eterna apesadumbrada por las inquietudes de la vida turbulenta del orador". El encargo fue cumplido y de ello daba cuenta nuevamente "La Zarpa" el 5 de agosto, refiriéndose a **Basilio Alvarez** como "nuestro entrañable jefe".

NUEVOS VIAJES

En julio de 1925 realiza una gira por Asturias e interviene en el rodaje de una película titulada "A Virxe do Cristal". Su bandera seguía sumando corbatas, entre las que se contaba una de los presidentes de las diputaciones provinciales de España: El coro interviene también en Madrid en un homenaje al rey D. Alfonso y en mayo del 27 viaja a Andalucía para actuar en Sevilla, Cádiz y Málaga.

En los conciertos de dichas ciudades, se hacía constar en los programas de mano que habría explicaciones de los números del programa que lo requiriesen para el público no gallego. Para ver y escuchar a coral "De Ruada" en el sevillano "Teatro Cervantes" costaba 30 pesetas una platea con cinco entradas. Claro que con sólo 60 céntimos podía uno conseguir una entrada de "paraíso", palabra que hace sospechar se refiere únicamente a la altura del lugar, por cuanto el precio de la entrada poco podía hacer esperar de otros factores o comodidades.

Tres días consecutivos actuó el coro orensano en el "Cervantes", donde debutó el 24 de mayo. El 26 ofreció una función de gala a la que asistieron sus altezas reales.

Durante la gira por Andalucía se suceden los elogios en la prensa, los recibimientos por las colonias gallegas respectivas y el intercambio de mensajes, en los que "De Ruada" actuaba de portador entre alcaldes y presidentes de Diputación de Orense y las ciudades que visitaban. Otra constante del coro es el contacto que en cada ciudad establecía con las asociaciones de periodistas. Claro que, al mismo tiempo, la presencia de "De Ruada" es aprovechada alguna vez para hacer publicidad. Así, un diario sevillano afirmaba que "antes



de regresar a su hermosa tierra tienen decidido pasar por la gran sastrería de Pedro Roldán —Plaza del Pan, 3— para equiparse de verano con la suprema elegancia que da esta casa a todas sus confecciones.

ENTRE LOS "BOS E XENEROSOS"

Durante las fiestas orensanas del "Corpus" de 1927, el 17 de junio se celebra una "Fiesta de la poesía y música gallegas" en el Teatro Principal, cuyo programa es hoy pieza histórica. La "apertura de la velada" estuvo a cargo de D. **Marcelo Macías**, a la que siguió un discurso de D. **Ramón Otero Pedrayo**. Entre varios números musicales, destacaba la actuación del "Sr. Jaunsarás", interpretando al piano "Sar". El programa incluía también lectura de poemas por **Ramón Cabanillas** y un discurso del mantenedor de la fiesta, **Basilio Alvarez**. La segunda parte del acto estuvo a cargo de coral "De Ruada", que ofreció varios cantos populares y cerró su actuación con la "Alborada" de Veiga, "Negra Sombra" y el himno gallego. A continuación, se dio a conocer el fallo de un certamen de poesía y otro de música. El primer premio de poesía, dotado con 400 pesetas, fue para la titulada "Civitas Aurea", de la que era autor, según detallaba el programa, "Don **Fermín Bouza Brey**, de Villagarcía".

La actividad del coro es diversa. El 27 de abril de 1929 ofrece en el Losada un festival en honor del "Centro obrero" y a beneficio de la Casa del Pueblo. El mismo año, la marca "Discos eléctricos Regal" —Columbia— le contrata en exclusiva, grabando ocho dis-

cos, con la "Alborada" de Veiga, "Negra sombra", una escena coral gallega de Prado "Lameiro" y Daniel González, titulada "Canto das chirimias" y otros temas folklóricos. Grabaron también en dicho año y con la citada casa, **Faustino Santalices y Modesto Sánchez** como "solistas del coro De Ruada". El mismo folleto que daba cuenta de estas grabaciones, informaba de otros cinco discos grabados por la banda del batallón de montaña de Mérida, de guarnición en Orense, banda que dirigía D. Félix Molina. Se explicaba también que cada disco podía adquirirse al módico precio de 8 pesetas.

En setiembre de 1929, gestiones de **Calvo Sotelo** consiguen para el coro una subvención del Ministerio de Instrucción pública de 3.000 pesetas. En 1930 viaja nuevamente a La Coruña, y desplazamiento que sirve a "La Voz de Galicia" para hacer un alarde informativo y dar cuenta del viaje del grupo mediante noticia fechada en Orense y que se hace destacar fue "recibida por teléfono". El viaje fue aprovechado por "De Ruada" para visitar la tumba de Curros Enríquez.

Presagio de lo que pronto iba a ocurrir, la popularidad de coral "De Ruada" cruza el mar, apareciendo repetidamente en la revista gallega en Argentina, "Cél-tiga", que informa de sus éxitos. De este lado del Atlántico, Daniel González es repetidamente entrevistado por los periodistas gallegos. En ninguna parte de los dos álbumes se ve una alusión directa a Virgilio Fernández, que continúa en la oscuridad su labor.

VIAJE A SUDAMERICA

En 1931, coral "De Ruada" es invitada a actuar

[illegible]

El viaje a América en la prensa de la época

en Argentina, Uruguay y Brasil. Antes de partir, ofrece un concierto de despedida en el Teatro Principal y emprende con el mismo motivo un viaje por Galicia.

Pronto está todo dispuesto para cruzar el Atlántico. En el viaje les acompañará el cronista de "La Zarpa", **Salvador García Bodaño**, también como directivo. El 10 de marzo el coro embarca en Vigo en el transatlántico inglés "Highland Prince". La prensa argentina, especialmente los diarios de españoles, está pendiente de la arribada de "De Ruada", esperada para el 27. "La Prensa" informa el día 24 de su paso por Río de Janeiro, donde, durante su breve estancia, ofrecieron una audición a la que asistieron autoridades de la capital carioca. Lógicamente, la expectación es mayor en la prensa de los emigrantes españoles. Titulares como "Ya llegan", "Hermanos, bienvenidos" o "Bienvenidos rapaces De Ruada" sintetizan el clima que produjo en la colonia española y de forma especial, lógicamente, en la gallega, la llegada del coro orensano. Pero también la nación argentina esperaba con aires de acontecimiento a "De Ruada". Así, al día siguiente de desembarcar, el diario "Crítica" titulaba en gruesos caracteres que la primera visita "de los coros gallegos" había tenido su sede como destino. El ambiente sigue sumando grados entre los españoles, titulando "Eco de España" un comentario el día 29: "Todo por la coral De Ruada".

El debut estaba previsto para el primero de mayo en el Teatro Avenida de Buenos Aires. Las localidades se agotaron el 28. Los periódicos incluían entrevistas con Daniel González y Díaz Baliño, autor de los decorados para las representaciones teatrales que incluía el coro en sus programas de actuación. Un diario publica un artículo del director de "De Ruada" y todos parecen pendientes del debut, al que asistió el presidente del gobierno provisional argentino, general Uriburu. Con éxito de crítica, el coro llevó a cabo diversas actividades, entregando a la hija del presidente un traje gallego. La fotografía de la señorita Elena Uriburu con el estuche que contenía el traje apareció en la práctica totalidad de los diarios. "Crítica" titulaba: "Parecerá una zagala gallega". Especial eco en la colonia española tuvo el gesto del coro de visitar las tumbas de los españoles muertos en Buenos Aires.

Durante las actuaciones de "De Ruada", permaneció en el vestíbulo del teatro una exposición de pintura de Díaz Baliño. El éxito obtenido queda indicado, especificando únicamente que coral "De Ruada" siguió actuando en el "Avenida" hasta el día 14 de mayo. Durante el mes y medio que permaneció en Buenos Aires fueron continuos los homenajes y agasajos.

De Buenos Aires el coro se dirigió a Montevideo, donde actúa desde el 16 de mayo al 5 de junio, embarcando nuevamente el 6 en el trasatlántico que les había llevado a América, para marchar a Santos y Río de Janeiro, donde se cierra su gira. El 7 de julio, coral "De Ruada" arriba al puerto de Vigo, siendo objeto de grandes recibimientos.

MORIR EN EL FRENTE

Tras el regreso continúan las actuaciones, en las que incluyen, además de piezas de Prado "Lameiro", cantos, como "Ultreya" y "A vendimia", escenificados, con adaptación y decorados de Camilo Díaz o Prado y Daniel González.

Llega 1936. La guerra deshace el coro, varios de cuyos componentes mueren en el frente. Pero en 1939 se reorganiza y comienza de nuevo su actividad. En los primeros años de la postguerra rinden homenaje a Daniel González y también, con carácter póstumo, a Prado "Lameiro", destinando la recaudación a engrosar la suscripción popular abierta para levantar un monumento a su memoria. En 1945 actúa en el Teatro María Guerrero de Madrid.

Poco después se produce el primer relevo en la dirección del coro. Daniel González pasa a ser asesor artístico, haciéndose cargo de la batuta Isolino Canal. "De Ruada" viaja nuevamente a Madrid, actuando en una emisión de radio para América, además de grabar nuevos discos y actuar en los estudios "Suevia Films", propiedad del orensano Cesáreo González, para una película. La coral, que por aquellos años lleva el calificativo "de Educación y Descanso" actúa también en el circo Price.

Al comienzo de la década de los 50, actúa 3 años consecutivos en las fiestas de la Merced de Barcelona. Un nuevo éxito del coro orensano, reflejado en una carta remitida desde el Ayuntamiento de Barcelona al de Orense, en octubre del 53, para darle cuenta de la "magnífica actuación" de la coral, destacando su "arte perfecto y depurado, fiel reflejo del alma de Galicia".

En un nuevo relevo en la dirección, se hace cargo de la misma Manuel de Dios, que continúa en la actualidad, tras un breve paréntesis ocupado por Bruno Fuentes Blanco.

Bajo la dirección de Manuel de Dios, coral "De Ruada" alcanza nuevas cimas de expresividad musical, mientras continúa sus actuaciones, cuya cita nos llevaría a prolongar de forma excesiva esta reseña sobre la vida del coro orensano. Mientras, continúa al lado de las iniciativas que signifiquen impulso y reconocimiento de un gallego. Así, se ha convertido en tradicional su desplazamiento a Celanova todos los primeros de marzo para armonizar las celebraciones litúrgicas de la fiesta de San Rosendo. Cuando se celebra la primera misa en gallego en la capilla del Santo Cristo de la catedral orensana, allí están las voces de coral "De Ruada", que continúan asistiendo, domingo a domingo, durante muchos meses.

En 1972 echa a andar una nueva iniciativa, los "Amigos de la coral De Ruada", una peculiar entidad que da respaldo económico con sus aportaciones al coro orensano.

Se inicia una nueva etapa musical, que remacha el sello inconfundible de "De Ruada". El año 1973 marca un nuevo hito en su historia, con el enésimo viaje a Madrid y una brillante actuación en el Teatro de la

Zarzuela, a la que asisten personalidades de la política y de la cultura. Los entonces príncipes de España reciben al coro en La Zarzuela y la Peña Orensana y el Centro Gallego rinden sendos homenajes a "De Ruada", que, lanzada de nuevo con fuerza, graba dos nuevos discos de larga duración, que coinciden casi simultáneamente con la reedición de uno de los anteriores. Los últimos años, hasta el presente, traen nuevas y destacadas actuaciones del coro, que viaja hasta la Rápita y nuevos discos, entre los que destaca la grabación del himno gallego, en cuya interpretación queda la huella del estilo peculiar que imprime a la colectividad Manuel de Dios, y el himno a San Rosendo, con letra de **Abelardo Santorum** y música del mismo Manuel de Dios, acontecimientos recientes que, por estar frescos aún en el recuerdo de todos, no es necesario detallar más aquí.

TRABAJO SERIO, DISCIPLINADO, ENTUSIASTA

La línea ascendente de coral "De Ruada" en sus años de existencia queda reflejada en la crítica de **Antonio Fernández Cid** en "ABC", tras el concierto del Teatro de la Zarzuela, de la que entresacamos algunas líneas: "Cincuenta años de existencia llegan a un momento en el que la formación acusa un trabajo serio, disciplinado, entusiasta. ¡Qué cantidad de horas, de esfuerzo, para resultados como los que se alcanzan! No siempre hemos de celebrar a los grandes orfeones, las masas punteras. Sin voces de excepción, con alguna de solista incluso, que entraña cierto peligro, las realizaciones de la coral se empastan, matizan, suenan afinadas y muy lejos del grito, del exceso, como el director, que no mueve el cuerpo y ordena con sobria eficacia (...). Alguna "cantiga" de Alfonso el Sabio, la de "Portugal" lograron nivel equilibrado y muy pulcro. En el segundo bloque, dos páginas del propio director



Foto de la coral en la prensa argentina de 1931

fueron lo más relevante: no lejos del orientalismo ruso "Afife", muy logrado el clima, preciosa la armonía de "Non". (...) El trabajo de Manuel de Dios se acredita en que no hay perfiles burdos, abusos "calderonianos", finales en punta. ¡Y eso ha de agradecerse tanto!".

LA RAIZ ESTA EN EL FOLKLORE

Manuel de Dios, hablando de la actividad del coro, señalaba en una entrevista que la parte folklórica "es la raíz del coro y del gran árbol de la música. Del folklore ha nacido todo y en este sentido procuramos conservar esa raíz. Lo que ocurre es que nos desviamos un poco del popularismo craso y hacemos lo que han hecho los literatos: interpretamos ese popularismo con cierta gracia, para tratar de hacer temas de carácter universal, que no sean locales, localistas ni costumbristas, sino que trasciendan y puedan aprovecharse para un mensaje universal".

Al lado de su orientación musical, hay algo que caracteriza de forma sustancial a coral "De Ruada". Manuel de Dios la señalaba en la misma entrevista:

— Su humanidad; una humanidad que también es folklore; es una actividad en la que participan un grupo de orensanos de verdad, que pierden sus horas de asueto en una actividad de la que no reciben muchas veces nada más que reprimendas del director, gente que se dedica a una tarea notabilísima y que supone por parte de ellos un espíritu de colaboración y humanidad muy importante. Aparte de ello, los valores musicales y estéticos son formativos y estamos viendo que

este grupo de amigos es una sociedad completa en pequeño; aquí no hay distinciones de ningún tipo, hay entusiasmo y alegría. Y eso, en estos tiempos, es mucho.

Definición exacta de Manuel de Dios, que asume la tarea de dirección con su hermano Alvaro, que comparte su especial sensibilidad en lo que a música y valores se refiere.

La vida de coral "De Ruada" continúa. Martes y viernes suenan sus voces o las del "coro de rapaces", creado en los últimos años para dar una nueva dimensión al coro y asegurar, de paso, que la labor de los de hoy será continuada, en su local de General Franco, número 70, 2.º piso, en Orense. Un piso que —todo hay que decirlo— ha puesto a su disposición el actual presidente, José Fernández Borrajo, dispuesto a "tirar la casa por la ventana" en cuanto se refiera a "De Ruada", continuando la labor de sus antecesores, desde José Sabucedo Morales, que abrió la marcha, sucedido por Olegario Muñiz Alvarez, Luis Pérez Colemán, Manuel Varela Vázquez y José Ramón Muñiz Guerra.

Y en lugar destacado, la bandera de "De Ruada", junto con los trofeos cosechados en 59 años de historia. Bandera de la Casa de Galicia de Cádiz, placa de oro del Centro Gallego de Buenos Aires, placa de plata de D. Luis Usera Bugallal, corbatas donadas por S. M. Alfonso XIII, José Calvo Sotelo, general Martínez Anido, y Centros Gallegos de Buenos Aires, Montevideo, Santos y Río de Janeiro; placa de plata de la Casa de América y bandera del pueblo de Orense.

Alfredo Vara



